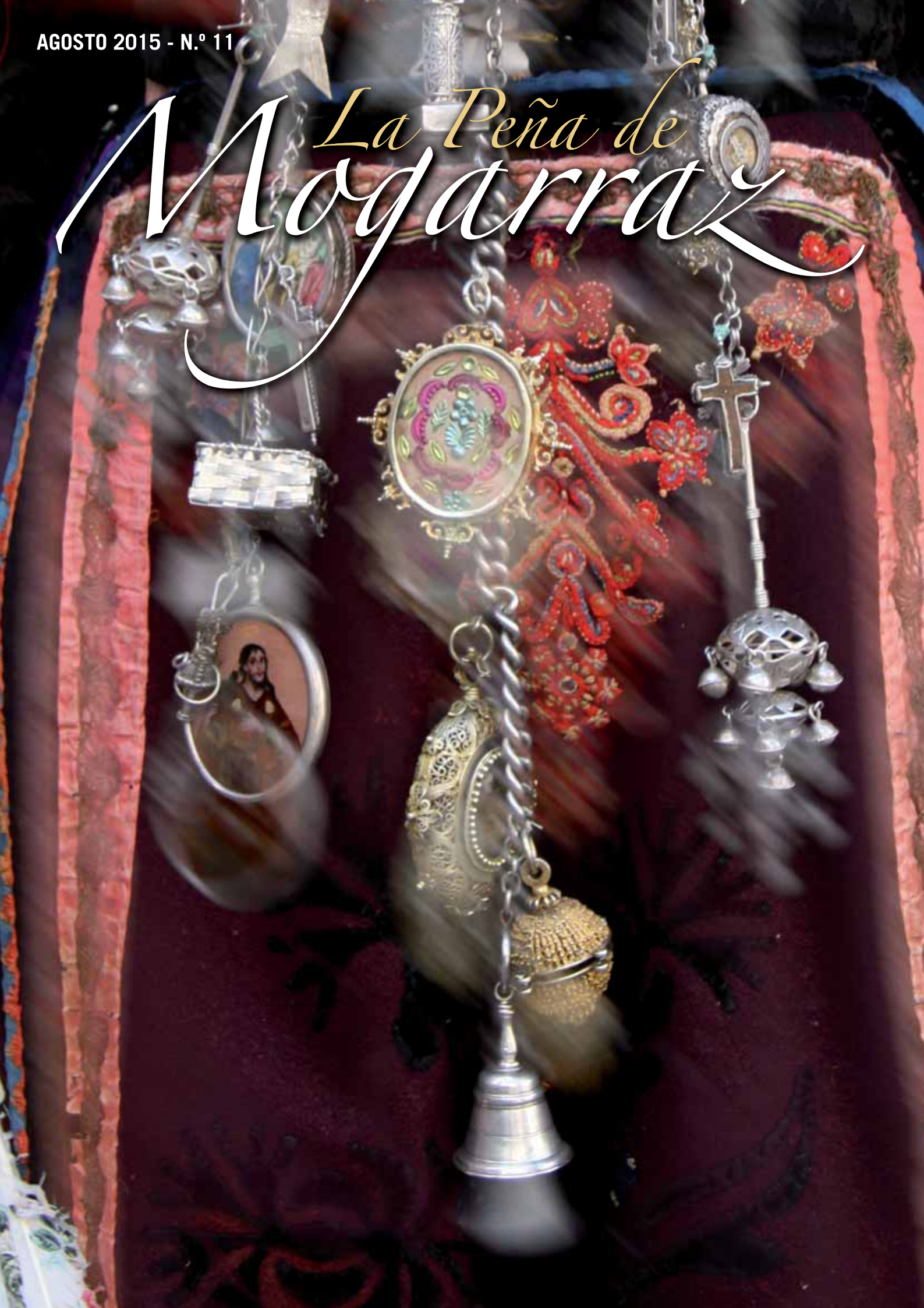


La Peña de Mogarráz





Ayuntamiento de Mogarrae



LA PEÑA DE MOGARRAZ, n.º 11

XL aniversario. Agosto de 2015

DIRECCIÓN

Antonio Maíllo Seisdedos

PORTADA

Florencio Maíllo

REDACCIÓN

COORDINADORES

Isabel Herrera Badosa
y Antonio Maíllo Seisdedos

COLABORADORES

Pedro García Domínguez
José Luis Puerto Cascón
José Labrador Berrocal
Miguel Elías
M.ª Teresa Martín Matos
Alberto Paredes
Ángel de Arriba
Mari Nieves Maíllo Vicente
Conchi Criado
Gerardo Barrado Martín
Florencio Maíllo Cascón
Ramón Hernández Martín
Jaime Herrera
Gabriel Calvo
Pilar Gonçalves Blanco

FOTOGRAFÍA

COORDINADOR

Antonio Maíllo Seisdedos

COLABORADORES

Concha Hernández Vicente
María José Pérez
Isabel Herrera Maíllo
Carmen Calama Hernández
María Teresa Martín
Florencio Maíllo
José Luis Puerto

PUBLICIDAD

COORDINADORA

María José Pérez

EDICIÓN

Asociación Cultural Virgen de las Nieves

REALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Globalia Artes Gráficas

DEPÓSITO LEGAL

AS: 3572-2005

<http://www.pvirgendelasnieves.blogspot.com>

Revista de difusión gratuita

La A. C. Virgen de las Nieves no se hace responsable
de las opiniones vertidas por sus colaboradores.

SUMARIO

Editorial	3
Saludo de la Alcaldesa de Mogarraz	5
Saludo del Presidente de la Peña Virgen de las Nieves	7
• Gracias don Arturo (Esteban Díaz Merchán)	7
Presentación de la Pregonera 2015: Isabel Herrera	9
Pregón de Fiestas 2014	11
MOGARRAZ COMO TEMA	
• Para estar informados	13
• Ritos y mitos o el alma de Mogarraz (Pedro García Domínguez)	15
• Mogarraz (José Labrador Berrocal)	19
• Notas de Mogarraz (Miguel Elías)	21
CUENTOS Y POEMAS	
• Caminante y camino del agua (María Teresa Martín)	23
• La laguna de San Marcos (Alberto Paredes)	25
• El ladrón de cerezas (Ángel de Arriba)	27
PROGRAMA DE FIESTAS 2015	32
DE AYER Y DE HOY	
• Mogarraz y la innovación disruptiva (Mari Nieves Maíllo Vicente)	35
• Mis recuerdos (Conchi Criado)	37
• Hoy me toca regresar a mis raíces (Gerardo Barrado)	39
• Los revestimientos flotantes externos en la casa tradicional de la Sierra de Francia (Florencio Maíllo)	41
PERSONAS Y PERSONAJES	
• Helénides de Salamina. Mogarraz-Casar de Cáceres: ida y vuelta (Ramón Hernández) ..	49
• Mogarraz en fiestas y de exposición, y con un final de un sentir profundo de condolencias (José Luis Puerto)	55
• Amados del sol (Ángel de Arriba)	57
TRADICIONES	
• Las vendimias de la Sierra de Francia (Jaime Herrera)	59
• Anotaciones a un romancero geográfico tradicional salmantino (Gabriel Calvo)	61
FAUNA LOCAL	
• El jabalí, un compañero silencioso (Pilar Gonçalves Blanco)	67
UN AÑO EN FOTOS	69
FOTOS ANTIGUAS	72

sersa

SERVICIOS EMPRESARIALES REUNIDOS, S.L.

Asesoría FISCAL - LABORAL - CONTABLE

CIUDAD RODRIGO

c/ Serrano, 2, 4º D
Tif/fax.: 923 48 24 50

SALAMANCA

c/ Rector Lucena, 11, 1º A
Carlos Velasco Domínguez S.L.

LA ALBERCA

Av. Peña de Francia, 0, Bj
Tif/fax.: 923 41 50 93

www.asesoriasersa.com

PELUQUERÍA

Maleni



*C/ Hospicio nº 30, bajo
Teléfono 923 41 51 50
Móvil 661 72 35 31
La Alberca (Salamanca)*



APARTAMENTOS RURALES
CASA DEL HERRERO



657 51 46 10 / 923 41 80 96
Mogarraz (Salamanca)
www.casadelherrero.es
reservas@casadelherrero.es



Editorial

¡Q

ué maravilla de primavera! Hay pocos sitios tan idílicos como Mogarraz en el momento en el que las flores de los cerezos comienzan a nacer, cuando el frío paisaje del invierno comienza a corromperse con la belleza de las flores en el suelo, cuando las mimosas te envuelven con su única fragancia y su sedosa textura. Todos los que esta Semana Santa nos hemos escapado a nuestra apreciada cuna nos hemos encontrado con unos días de ensueño llenos de luz, calidez y reencuentros. Fueron unos días en los que el pueblo estaba vivo, no importaba la calle por la que andabas, siempre encontrabas a alguien con quien compartir unos minutos recordando viejos tiempos o interesándote por los presentes. Y muchos desconocidos, forasteros interesados en nuestra historia, arquitectura, cultura y saber hacer. Cientos de turistas correteaban por nuestras calles admirando con curiosidad todo lo que el pueblo tenía que mostrarles. Y es que, aunque nuestro pueblo siempre ha contado con una bella esencia y una arquitectura única, en los últimos años se ha visto muy potenciada con la recuperación de muchas de nuestras tradiciones y por propuestas como el *Camino del Agua* o el *Retratados388*, que han dotado a Mogarraz de una personalidad diferente, rica, profunda y muy particular. Mogarraz se ha convertido en el pueblo de los retratos, en el museo al aire libre, en el pueblo de la sirena de río, en el pueblo de las velas por el *Día de Todos los Santos*, en el pueblo de Antón, en el pueblo donde sus habitantes te invitan a su bodega aunque no te conozcan de nada. Y por no hablar del lavado de cara de las fachadas que, con mayor o menor suerte, han rejuvenecido al pueblo sin perder, demasiado, su esencia.

Todo esto ha hecho que el pueblo tenga su segunda juventud, donde han aparecido interesantes propuestas que habrían sido inimaginables años atrás: Mogarraz cuenta ahora con un precioso hotel donde se pueden disfrutar de las aguas de la sierra a modo de spa; contamos con una librería preciosa en el renovado edificio de la antigua panadería; tenemos un museo sobre nuestras costumbres y otro sobre uno de los productos estrella de la zona: el jamón; contamos con una bodega de vinos que está triunfando enormemente tanto en crítica como en ventas; contamos con una tienda de regalos cuidada con gran detalle en la que da gusto poder entrar a saludar y poder contemplar el gran nivel de detalle que te encuentras en ella...

Muchos proyectos que han nutrido a Mogarraz de vida, de futuro y de ilusión. ¿Por qué no recuperar otros lugares con gran potencial, como nuestra hermosa biblioteca o el centro del día, donde nuestros mayores puedan disfrutar de un rato de entretenimiento con los demás vecinos?

Hablando de nuestros mayores, como ya viene siendo habitual cada año, queremos darle un especial homenaje a todos los mogarreños que hemos perdido en el último año: Agustina Maíllo Criado, M^a Cruz Inestal Martín, Domingo Puerto Martín, Susana Hernández Vicente, José Antonio López Díaz, Esther Criado, M^a Cleofe Gómez, Ambrosio Cascón Cascón y Purificación Cascón Rosellón. Este año no estaréis en cuerpo, pero muchos otros mogarreños os seguirán llevando dentro. Que descanséis allí donde estéis.

Solo me queda desearos lo de todos los años, aunque no haría falta, ya que no me cabe duda de que sabéis hacerlo muy bien: el disfrute de estas fiestas, hacer que estos días se vuelvan recuerdos de júbilo para el resto del año. Pero eso sí, acordaros del gran trabajo que implica organizar estas fiestas, de la labor desinteresada de la gente que integra la Peña Virgen de Las Nieves que año tras año lo dan todo para que todos disfrutéis como niños. Se merecen este pequeño reconocimiento y todo el que le podáis dar vosotros.

Ahora sí... ¡A disfrutar!



Brico Aguilar



CTRA. DE VALLADOLID, 31-35
37184 SALAMANCA
Tel: 923 220 204
Fax: 923 254 805
bricoaguilar@infonegocio.com

www.bricoaguilar.es



SÁNCHEZ-ESTEBAN
ABOGADOS

Julián Sánchez Esteban
Rosa Esteban Ayuso

Calle Concejo, 18, 2º A • 37002 SALAMANCA
Tels. 923 27 19 35
669 87 57 37
605 87 39 57
arcojuridico@telefonica.net
www.sanchezestebanabogados.es



cárnicas
Madroñal

¡El sabor de una tradición!
Reparto diario en toda España

Fábrica y Tienda en Tamames
Avda. Salamanca, 69
(Ctra. de La Alberca)
Teléfono 923 44 90 60
Móvil 689 41 12 79
Tamames de la Sierra
37600 (Salamanca)

Carnicería en la Plaza Mayor
de la Alberca
Teléfono 923 41 52 62

Saludo de la Alcaldesa de Mogarraz



Al llegar estas fechas festivas, en las que celebramos con alegría la llegada de la Fiesta Mayor de Mogarraz con motivo de la Festividad de Nuestra Señora de las Nieves, y con tal motivo, la de cuantos mogarreños de nacimiento o de adopción nos visitan y conviven entre nosotros unos días, deseamos sean de grata estancia y memorable recuerdo. Así se lo deseamos quienes aquí vivimos en invierno y en verano; en primavera y en otoño.

Esta alcaldesa desea destacar algún aspecto de los ya existentes desde hace años en Mogarraz, pero que de vez en cuando conviene recordar: en una Villa de las dimensiones de nuestro querido Mogarraz, todos nos conocemos y lo más importante para mí siempre han sido y serán las personas, una a una y todas juntas, de nuestro pueblo. Antes sois cada uno de vosotros que las ideas. La Casa Consistorial es la de todos, por eso se llama ayuntamiento, que se refiere a la unión de todos porque todos vivimos en comunidad. De pocas cosas me enorgullezco más que de la convivencia en armonía de todos los mogarreños y del progreso de nuestro pueblo, de que se haya convertido en un referente obligado, no solo en la Sierra de Francia, sino en otros países lejanos. Y por muchas razones de peso.

Coinciden estas festividades con la legislatura municipal que hace unos días habéis elegido. Un equipo renovado, eficaz, entusiasta y consagrado para continuar con el progreso y desarrollo de Mogarraz, de la conservación de sus tradiciones seculares, su folclore, sus ritos y sus mitos. El desarrollo de Mogarraz ha atraído a numerosos visitantes que, si por un lado me alegra, por otro lado observo con recelo y precaución, ya que no deseo sea turbada la paz y sosiego de sus moradores.

No creo que este sea el momento de aludir a lo que se ha hecho y lo que se vaya a hacer, pero quiero destacar que me preocupa el futuro y el presente de nuestra juventud y el futuro y presente de los mayores. A decir verdad, y a causa de la crisis económica que estamos padeciendo y que recae sobre todo en la clase trabajadora y en los más humildes, la falta de perspectiva y lo brutal de la situación que tratamos de paliar nos deja un estrecho margen para solucionar situaciones límites que a todos nos preocupan. Espero que tal y como hemos oído en los medios de comunicación, los que saben predecir nuestro futuro, esta maldita crisis económica acabe pronto, muy pronto...

Seguiremos trabajando a favor de la conservación de nuestro Medio Natural, de la Naturaleza, una parte esencial de nuestro desarrollo, pero sobre todo de nuestra envidiable calidad de vida.

En una sociedad tan íntima como la nuestra, cualquier suceso nos afecta. Y uno de los momentos más crueles va precedido del doblar de las campanas que nos anuncia que alguno de nosotros se ha ausentado para siempre. En estos días de general alegría y bullicio, muchos de nosotros nos sentimos excepcionalmente unidos a quienes sufren en silencio la ausencia de su ser querido.

Desde lo más profundo de mi corazón, quiero agradecerlos la ayuda callada y anónima que día a día recibo de cuantos a diario ponen su grano de arena para que el esplendor de Mogarraz sea notorio. Gracias a todos vosotros: al que se ocupa desinteresadamente de la biblioteca; a los que riegan las plantas; a quien cerró la puerta; a quien colabora en las actividades culturales; a quienes fomentan generosamente el arte y la cultura de nuestro municipio; al que cada mañana nos sonríe; al que criticó constructivamente para preservarnos del error; al que puso su mano en nuestro hombro y nos alentó para proseguir la tarea; a todos vosotros seres generosos, dignos y anónimos yo os doy las gracias, y estoy segura que los demás también.

Deseo que, como en los años precedentes, la sana alegría y general diversión se desarrollen pacíficamente y nuestro folclore y atuendos tradicionales ancestrales sean el gozo y admiración de cuantos nos visitan y el orgullo de los mogarreños.

A todos, mi cordial y sincero saludo.

¡FELICES FIESTAS!





Gaseosa

MOLINA

***¡Deliciosa
y Sana!***



Fabricada en BÉJAR (Salamanca) por
CARBÓNICA MOLINA S.A.
TELÉFONO 923 401 829
www.carbonicamolina.com

Saludo del Presidente de la Peña Virgen de las Nieves



Queridos mogarreños, socios y amigos en general:

Sin hacer mucho ruido, estamos encarando nuestras fiestas patronales de la Virgen de las Nieves, las grandes de nuestro pueblo. Todos sabemos que organizar unas fiestas lleva mucho trabajo y tiempo, y es siempre la junta directiva la que lleva todo el trabajo. Solo pedimos que se colabore un poquito: unos echando una mano al cierre de la plaza, otros con la compra de papeletas para las rifas y con la publicidad, etc. Y, por qué no decirlo, Mogarraz está de moda, gracias a que todos ponemos nuestro granito de arena, empezando por nuestro Ayuntamiento, la peña, negocios y la amabilidad de nuestras gentes.

Tenemos un pueblo muy bonito, que hoy es referente en la Sierra de Francia, y que está entre los veinticuatro más bonitos de España, lleno de gentes que marcan la diferencia, con iniciativas maravillosas y muy cuidado en su estética. ¡Gracias!

Podemos presumir de ello y hagamos sentir felices, a nuestro lado, a todos los visitantes que se acerquen durante los días de la patrona Virgen de las Nieves. Quiero recordar a Bautista, el "bombero", que trabajó mucho por esta peña, y a otra persona que muy recientemente nos dejó, alguien que siempre estaba dispuesto en colaborar con la peña y sus fiestas: a José Antonio "Pope", y a otros muchos que nos faltan: va por ellos.

Todo está organizado para la fiesta, esperamos que todo salga bien y sea de vuestro agrado. Tengo una junta directiva que, con mucha ilusión, está dando con su trabajo y esfuerzo, lo máximo para que todo salga bien.

Y por último, desearos lo mejor, y disfrutad de nuestras fiestas, vecinos, socios y visitantes.

¡VIVA LA VIRGEN DE LAS NIEVES! ¡VIVA LA PEÑA! ¡VIVA MOGARRAZ!

NICANOR CRIADO HERNÁNDEZ

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Nicanor Criado Hernández

VICEPRESIDENTE

Desiderio Martín Maíllo

SECRETARIA

M^a Ángeles Sánchez Méndez

TESORERA

M^a José Pérez Sánchez

VOCALES

Pedro José Romero Fajardo

Jerónimo Sánchez Hernández

GRACIAS DON ARTURO

Querido Don Arturo, sacerdote de Dios: con estas sencillas líneas, queremos agradecerte tu ser y tu servir. Has sido fiel y pisas siempre de cerca las huellas de Jesucristo, Señor, Amigo y Salvador. Gracias por estos años derrochando palabra y acción, humildad y rotundidad, generosidad y sencillez, y predicando con el ejemplo. Te nos has dado abundantemente en nuestros pueblos, siendo uno más con la gente sencilla. Has sembrado con entrañas de misericordia y te lo agradecemos, niños, adultos, ancianos, familias, vecinos y parroquianos. Gracias especialmente este año, 50 aniversario de tu ministerio sacerdotal. Enhorabuena.

Esteban Díaz Merchán



BAR FUENTE LA PILA
 Cl. Pozo Barrero, 16 (Mogarraz) - Tel. 923 41 80 46

*Tapas variadas
 Amplia carta de raciones
 Pinchos y raciones a la carta
 Terraza exterior
 Especialidad en:
 Jabali quisado
 Croquetas caseras
 y Embutidos de la zona*

Apartamentos Rurales
LA ZURDINA

**C/ El Peso, 17
 37610 MOGARRAZ
 (Salamanca)
 Tel.: 647 57 83 55**

Frutas

Aurelio

**Venta ambulante de
 Fruta, Verdura y Legumbres**

**Teléfono
 696 363 804**

**C/ Antonio Machado Nº 4 2º C
 BEJAR**

Presentación de la Pregonera 2015

Isabel Herrera (o "la de Jaime")

Por SERGIO JORGE CORDERO*

No creo que haga falta mucha presentación para Isabel Herrera, "la de Jaime". Es hija del pueblo y vuelve a él cada vez que tiene ocasión. No obstante, ahí va un breve perfil.

Todo hace pensar que Isabel Herrera ya era periodista antes, incluso, de que en 1982 naciera en Olot (Girona). Al poco tiempo ya estaba instalada en el salmantino barrio de Garrido, y allí ya tenía más la mente y el corazón en Mogarraz que sus ojos, porque precisamente esa pasión por escribir todo lo que le dejaran que siempre ha tenido le impedía, y le sigue impidiendo, ir más de lo que va a su Sierra de Francia, la que siempre tiene en la boca y de la habla, incluso, cuando no se presenta la ocasión.

El periodismo le lleva maniatando a una silla desde el año 2003, cuando hizo sus primeras prácticas en La Crónica de León.

Mientras se licenciaba en Periodismo en la UPSA, llegó a Tribuna de Salamanca, donde empezó su verdadera carrera profesional, la que le llevó a pasar de ser la última becaria a una de las más veteranas y respetadas redactoras del periodismo salmantino, donde aún es recordado su encontronazo con el mismísimo Hugo Chávez o el suplemento que puso en marcha en su última época en el periódico ya desaparecido.

Su afán por escribir siempre le ha permitido tratar temas tan variados que van desde la información agraria en El Adelanto de Salamanca hasta los sucesos y los tribunales en La Nueva Crónica de León, donde ahora es redactora jefe y responsable de la edición digital de este rotativo leonés.

Es precisamente la capital del antiguo Reino de León la que supuso una revolución en su trayectoria: volvió a La Crónica, el periódico de sus inicios ahora ya desaparecido, y luego pasó por Leonoticias, la Cadena Ser, El Mundo de León, El Mundo de Castilla y León, la Agencia Efe, El Norte de Castilla o LeonDirecto.

Profesional ejemplar, su independencia le ha permitido, desde ser la responsable de prensa del candidato del PP a la Alcaldía de León en la campaña electoral de 2011, hasta ser la persona que más voz ha dado a los nuevos movimientos políticos de la capital; además de ser el altavoz de algunos de los colectivos más necesitados.

Y todo, siempre, sin dejar de hablar de su pueblo, Mogarraz, y suspirando por escaparse allí cada vez que junta tres días (que no es fácil).

** Sergio Jorge Cordero es un periodista salmantino (de Herguijuela de Ciudad Rodrigo) afincado en León. Es compañero de profesión de Isabel Herrera desde hace más de diez años y perfecto conocedor de su pasión por Mogarraz.*



PANADERIA DOMINGO SANZ SERRANO

BIZCOCHOS, MADALENAS, PERRONILLAS, MANTECADOS, NEVADITOS
ROSQUILLAS, BASTONCILLOS, TURRELETES, SACATRAPOS, FLORES ...



ESPECIALIDAD EN HORNAZOS
SERRANOS

La Alberca Salamanca

... ¡ Que nadie te amargue la vida ! ...

c/ Balsada, 3

Telf.: 923 41 50 57



HERMINIO
Y NELLY

Avda. Emilio Romero, 49 - 05200 ARÉVALO (Ávila)

Tel.: 920 300 394 - Herminio: 607 319 988

Pregón de las Fiestas 2014

Por Teresa Hernández Iglesias



Queridos mogarreños y mogarreñas, un año más nos disponemos a celebrar la fiesta de nuestra Patrona, y este año me cabe el honor de ser yo la pregonera, a mis 80 años. Ya a los 70 años, había sido reina de las fiestas.

Me gustaría contaros algunas de las tradiciones que en otros tiempos existían en Mogarraz y que en la actualidad se han perdido.

Los mogarreños de todos los tiempos, excepto los actuales, tuvieron gran afición al teatro. Ellos mismos montaban e interpretaban las obras teatrales. Hasta la primera mitad del siglo XX, en Mogarraz hubo teatro, conocido como el teatro del tío Manelete, situado en la calle del Peso.

El teatro estaba decorado con buen gusto y resultaba cómodo. Tenía escenario, patio de butacas, palcos y gallinero.

Había trajes de época, bastante apropiados para las representaciones de las obras, de las llamadas capa y espada, que eran las preferidas de los mogarreños.

Las representaciones teatrales se solían hacer en las fiestas de Año Nuevo, las Candelas, San Blas y la Cruz.

En la fiesta de la Virgen de las Nieves, se representaban dos obras de teatro. Una se hacía el día 5 por la noche en el teatro antes mencionado, y otra, el día 6 por la mañana junto a la torre, era la conocida como la comedia al público. Esta comedia iba precedida de una loa.

Hubo en Mogarraz, importantes trovadores de loas, como Alfonso Cascón o Gerardo Barés, por poner algún ejemplo.

Había actrices muy destacadas como Josefa Angulo, Soledad Cascón Rosellón y yo misma. Actores como Nicanor Hernández Bello, mi padre, y Gerardo Barés.

En cuanto a las representadas, se representaron las mejores de las obras de autores clásicos como 'Fuenteovejuna', de Calderón de la Barca, y 'La prudencia de la mujer', de Tirso de Molina. Una de las últimas representadas fue 'La Santa Genoveva de Bracamonte', en la que trabajó Isabel González, Nicanor Hernández Bello y cantó mi madre, Hortensia Iglesias.

También se ha perdido la manera de verse los mozos y las mozas mogarreñas. Se encontraban en la Fuente la Pila. Como no había agua corriente en las casas, las mozas en cualquier época del año, por las tardes, venían a buscar agua a la fuente con las cántaras de barro y allí acudían los mozos para hablar con las mozas y con las novias. Una vez formalizado el noviazgo, los novios subían a casa de la novia una o dos veces por semana.

Cuando se aproximaba el día de la boda, la invitación no se hacía como ahora. Ocho días antes de la boda, los novios acompañados por los padres, hermanos y el tamborilero, salían a invitar. Si la invitación era para que le acompañaran a misa, se hacía desde el portal, si era para la boda, se subía a casa a invitar.

La noche anterior de la boda se reunían los padres y los hermanos de los novios en la casa de los padres del novio para cenar, menos la novia, que se quedaba sola en su casa cenando lo que le habían llevado los padres del novio. El día de la boda, después de la misa y de la invitación de los padrinos, se celebraba el banquete en la casa de los padrinos. En la comida, una amiga de la novia o alguna prima, le cantaba alguna canción como esta:

*Mira novio para la mesa,
que allí veras una rosa
que a la puerta de la iglesia
te la dieron por esposa.*

*Y vuelvo a cantar
y vuelvo a decir
que vivas muchos años
con tu marido.*



*El padrino es un piñón
la madrina es una almendra
el novio cadena de oro
que a la novia lleva presa.
Florezca la flor,
florezca la flor
que viva la nobleza
que tienen los dos.*

Terminada la comida, empezaba el ofertorio de los novios. Se hacía en la casa de los novios. Las mujeres, acompañadas por el tamboril, solían llevar en la cabeza una cuartilla con alubias, garbanzos, jabón, etc. Los hombres ofrecían dinero. Después del ofertorio, comenzaba el baile de la boda.

El segundo día de la boda era la tornaboda. Había comida, se bailaban los alfileres y se volvía a ofrecer a los novios. En este caso dinero, lo que se llamaba la espiga.

También os digo que en aquellos tiempos los mozos eran muy piroperos, nos echaban muchos piropos a las mozas y a nosotras nos gustaban porque nos decía cosas muy bonitas.

Hablando de piropos, os voy a contar lo que me pasó a mí, aquí en esta misma plaza hace unos años un día de carnaval. Las amigas nos disfrazábamos con capas y sombreros. Los sombreros estaban adornados con cintas francesas que eran muy bonitas y decoraban mucho. Salían a la plaza con aquel aire juvenil de los 17 y los 18 años, a ver quién nos echaba el pie delante. Cuando nos vio el tamborilero empezó a tocar un pasodoble. En total éramos diez, nos agarramos y nos pusimos a bailar. Cuando dábamos las vueltas las capas parecían globos. Nadie bailó el pasodoble porque se quedaron viéndonos a nosotras. Terminó el baile y nos reunimos todas juntas con nuestras rosas y alegrías.

Vimos que un buen mozo se dirigía a nosotras. Cuando llegó, se dirigió directamente a mí: "Pero, ¿cómo te ha hecho Dios tan guapa?" Yo me quedé de piedra, pero después nos entraron las risas que tuvimos toda la tarde.

Yo digo que en la juventud nadie es feo, somos todos guapos, lo que pasa es que yo tenía el sombrero mejor puesto que ninguna, y por eso se fijó en mí.

Poesía del pueblo de Mogarraz

*Un caminante venía,
por la carretera de La Alberca,
y me preguntó
si Mogarraz estaba cerca.
Cerca está el pueblo bello
que todo el mundo se enamora
al ver el encanto de la villa.*

*Bajé por la calle nueva
y un señor de cierta edad
me pregunto si en Mogarraz
hay buen vino en las bodegas
hay para darle al forastero
que con cariño se aprecia.*

*Llegué a la calle del Castillo,
una calle muy empinada
de gente humilde
que parecen pajaritos
cantrando por la mañana.*

*Bajé a la Fuente la Pila
con sus balcones de flores
donde los mozos y mozas
Iban en busca de sus amores.*

*Pasé por el Solano,
para ver la iglesia y la torre
y me quedé de pie
como si fuera de broce.*

*Subí a la fuente grande
para ver la casa de Mané
y debajo vi las bodegas
y el vino para beber.*

*Pasé por la calle el Pino,
llegué al Altozano
donde todos los vecinos
estaban de fiesta
como si fueran hermanos.*

*Bajé al barrio Hondo,
primer barrio del pueblo
allí estaban los ancianos
jugando la partida
con la cuartilla de vino.*

*Salí a la plaza Mayor,
plaza de la villa
donde se hacen los bailes
y también las corridas.*

*Fui hasta la Cancilla
y a la plaza llegué
allí está la calle el Peso
que se puede visitar
es típica y estrecha
y fresca para descansar.*

*Llegué a la calle Larga
y al Santo Cristo fui a rezar
para que de a los mogarreños
paz y felicidad.*

*Adiós mogarreños
os pido de corazón
que cuidéis mucho a vuestro pueblo
que es un encanto
con alegría y amor.*

Mogarreños, mogarreñas, gritad todos conmigo:

**¡VIVA LA VIRGEN DE LAS NIEVES!
¡VIVA MOGARRAZ!**

Que empiece la fiesta.



Para estar informados



Iniciamos el día 1 julio de 2015 con esta página "campanarioserrano" un cauce de información, comunicación y conocimiento de las parroquias de varias comunidades cristianas situadas en Mogarráz, San Martín del Castañar, Las Casas del Conde y Cereceda, en la Iglesia de Jesucristo que camina en la Diócesis de Salamanca, en la comunidad de Castilla y León, España para más señas.

Esta página desea ser un punto más de contacto para comunicar en la red lo que vivimos en la piel y el corazón. Esto es solo un instrumento, lo importante son las personas, cada persona y especialmente quienes más puedan necesitar nuestra ayuda. Estamos abiertos a sugerencias y colaboraciones.

Puedes recibir notificación de las entradas que vayamos realizando en esta página.

Sala de Exposiciones "Juan Antonio Melón"

De Lunes a Domingo
de 11,00 a 13,00 h.
de 18,00 a 20,00 h.

Julio - Agosto 2015

Ferretería
La Fuente



C/ Llanito nº 30, bajo
La Alberca (Salamanca)
Teléfono 923 41 54 40
Móvil 647 97 97 03

CONSTRUCCIONES TINI



AGUSTÍN GARCÍA IGLESIAS
C/. El Teatro, 15, 1º - 37650 Sequeros (Salamanca)
DNI: 72569407-Z
Tel.: 923 41 18 98 - Móvil: 691 44 67 91



El Virgen Extra de Salamanca

*Uno de los mejores Aceites del Mundo.
Seleccionados en Expoliva 2013 como uno de
los 140 mejores aceites del mundo.*

**Microalmazara, Tienda y
Actividades de Oleoturismo
en:**

Herguijuela de la Sierra.
Salamanca.

www.soleae.com

696 623 731 // 653 904 212



ARTESANÍA TÍPICA



RAICES

PLATA CHARRA • REGALOS

MOGARRAZ

C/ MIGUEL ÁNGEL MAILLO CASTÓN, 15

LA ALBERCA

C/ TABLADO, 39

T. 923 415 626

ALMACEN DE FERRETERIA

VD V. DIEZ



Tfno: 980 690 092 Fax: 980 693 402

TORO (Zamora)

Casa Rural El Humilladero



C/. Don Miguel Ángel Maíllo Cascón, 57

Telf.: 923 41 81 86 - 652 41 05 24

37610 Mogarraz (Salamanca)

elhumilladero@hotmail.com

Mogarraz como tema

Ritos y mitos o el alma de Mogarraz



Por Pedro García Domínguez

Filólogo.

El azar no existe; Dios no juega a los dados con el universo.

ALBERT EINSTEIN

Hace diecisiete años que llegué a Mogarraz y que decidí vivir, por amor, en esta sociedad que, en realidad, es una pequeña familia en la que todos nos conocemos y sabemos de qué pie cojeamos, de dónde venimos y a dónde vamos, donde compartimos hasta el profundo dolor que nos causa el tañido de las campanas, cuando doblan.

Sólo se ama lo que se conoce, y yo voy paulatinamente conociendo más a mis vecinos, sintiéndolos, como siento a las piedras de Mogarraz, a sus campanas y tramoneras; a sus paredones y tierras de labor, en su mayoría abandonadas; a sus temores ancestrales, filias y fobias, es decir: a su historia escrita en la piedra de sus dinteles añosos, que pregonan altivos sus creencias, a veces socarronamente; en los senderos que conducen a otros valles y a lejanas urbes, donde trocar su lino por oro; en su atalaya, que oteaba el horizonte por donde llegaba el moro de Coria; en los numerosos manantiales, *manaeros* y pilones –conservamos 14–, donde abrevaban burros, mulas, caballos y cabras; retazos de una sociedad de arrieros que comerciaban lejos de su hogar. Todos estos condicionantes y avatares han ido formando la idiosincrasia de la estirpe aguerrida de Mogarraz, su forma de ser y de estar, del alma de Mogarraz.

De eso se trata, de saber el porqué de su ser, de cómo conservar y, a ser posible, acrecentar lo legado por nuestros antepasados; de conocer sus causas y condicionantes. Porque, quien esto escribe, como Einstein, no cree en el azar ni en la casualidad ni en el destino, tan solo en lo que uno puede hacer y no hacer, ser y no ser. En lo que decimos que es contingente y ocurre a todos los seres creados, incluso a los de Mogarraz. Por esto, vamos a tratar de explicar cómo somos y qué necesitamos.

Abunda la especie que asegura que la manera infalible de saber cómo es un pueblo, consiste en visitar su cementerio, lo que te dirá cómo son sus moradores. Pero me niego a aceptarlo, porque la villa de Mogarraz es antónimo del caos, aunque su orden manifiesto obedece a necesidades de diversa índole que iremos desgranando en este opúsculo.

Los humanos somos el espejo de nuestra alma, como aseguran los mitos órficos de la antigua Grecia, todos for-

mamos parte del alma cósmica; del orden universal del que todo lo ordena y lo ha creado. El alma es la dimensión mayor del ser humano, es decir: el alma es la esencia del cuerpo que la habita; lo que hace que un cuerpo sea lo que es, cómo es. Dependiendo de nuestra condición y naturaleza se manifiesta el alma de una forma u otra, según nuestros hábitos e inclinaciones: en la cabeza se instala nuestra alma racional o espíritu; en el pecho o tórax, nuestra alma pasional y en el vientre o abdomen, nuestra alma de los apetitos carnales o alma apetitiva, la instintiva –los, llamados, bajos instintos–. Según nuestra naturaleza, carácter, inclinaciones y educación se manifestará un alma u otra en todos los actos de nuestra vida y nos configurará como los demás nos ven, pues en realidad, así somos y así es nuestro carácter, según se manifiesta nuestra alma cósmica en nuestro rostro, en nuestro aspecto y ademanes.

Para muchos, creer en un alma inmortal es tan difícil como creer en Dios. Pero, para buen número de seres humanos y de la historia de la humanidad, el paso del mundo sensible al mundo suprasensible es un obstáculo existencial. Este paso decisivo para nuestros antepasados estaba encomendado a unos seres que, desde el s. VIII a. C., en Roma, estaba encomendado a la clase sacerdotal de los pontífices encargada de la Astronomía, Astrología, elaboración del calendario, de los días fastos, en los que se administraba justicia, y días nefastos, en los que la justicia no se administraba; también los pontífices se encargaban de la redacción de los anales, donde se relataban los hechos memorables acaecidos en el año y de la construcción de los edificios públicos, en especial de los puentes. Eso significaba pontífice: que construían puentes –como al que ‘hace’ Arte, llamamos artífice–. Unir dos orillas era una labor sagrada. Los romanos estaban convencidos de que su imperio duraría eternamente –y así fue–, por eso los puentes deberían cons-



Las *Restaurante* Petronilas



Miranda del Castañar
Teléfono: 691 581 300

Casa Rural



LOS CEREZOS
de
MOGARRAZ



MOGARRAZ (Salamanca)
Tels. de contacto: 629 06 33 64 - 629 27 48 49
www.loscerezosdemogarraz.es
loscerezosdemogarraz@gmail.com

PATIO CHICO

Rúa Mayor, 22 (SALAMANCA) TLF: 923271009

REGALOS



COLLARES TRAJE TÍPICO



MEDALLAS ESMALTADAS AL FUEGO

(Realizamos en esmalte cualquier imagen o foto)



VIRGEN DE LAS NIEVES
MOGARRAZ



FILIGRANA
CHARRA



Sortijas, Pulseras,
Pendientes, Broches

truirse sólidamente, no de madera, ni sobre barcas o uniendo ambas orillas con maromas, deberían durar eternamente.

Los pontífices unían la orilla de este mundo sensible con la otra orilla del más allá. Hasta el siglo VIII, en tiempos de Numa Pompilio, segundo rey de Roma, no hubo puentes sólidos en el orbe, ni existía el nombre de *punte*, de modo que en todas las lenguas indoeuropeas la voz 'puente' se deriva de la voz latina '*ponte(m)*'. El primer puente sólido conocido es el puente romano Sublico, que une las orillas del Tíber, que para los romanos era un dios, como todos los ríos.

¿Quién se ocupa en Mogarraz de unir las orillas de ambos mundos, el sensible y el suprasensible? Los sacerdotes, sin duda alguna. ¿Pero, alguien más? Todo aquel, cuya generosidad y nobleza de espíritu le permita e incline a velar por el bien de la sociedad. Quien se ocupe del bienestar de sus vecinos. Quien no sólo mira por sí mismo, sino de los festejos, sus ritos, procesiones, atuendos tradicionales, el folclore y nuestras tradiciones... Esos son nuestros puentes y ese es nuestro espíritu; la esencia de nuestro pueblo y su manera de ser.

Los ritos religiosos no tienen nada que ver con nuestras creencias. Los hemos heredado y éste es nuestro acervo cultural. Así somos. Alguien dirá que no cree en un ser superior y está en su derecho, pero si tenemos determinados ritos es porque nuestros antepasados los han heredado y nosotros de ellos. El cambio cualitativo filogenético no admite saltos cualitativos. Los ritos del cristianismo proceden de otras creencias. Pongamos, por ejemplo, la misa de la Iglesia Católica, ha sido heredada de los ritos romanos al dios Mitra, ampliamente profesados en el siglo II d.C., por los legionarios romanos, ellos lo llamaban 'ágape', es decir 'amor', en griego, ya que la comida en comunidad, donde se consagraba el vino y el pan, era tan sólo un acto simbólico de amor fraterno. Las vírgenes negras, como la Virgen de la Peña de Francia, o la de Montserrat o la de Notre Dame de París, son Isis egipcias, DEA PARITVRA, madre de Horus, cuyo culto estaba muy extendido entre los romanos. El triángulo con el ojo que todo lo ve, en la religión egipcia, es el ojo de Horus; y el triángulo con el vértice hacia arriba es el símbolo del bien y con el vértice hacia abajo, el símbolo del mal; unidos es la estrella de David, símbolo de los judíos.

Nuestra Señora de las Nieves; Nuestra Señora del Arenal; San Blas; Corpus Christi; el Niño Jesús; la misa dominical y las procesiones de nuestros santos, los días festivos, forman parte de nuestros ritos mogarreños.

Y así sucesivamente. La Reina Quilama; la Mora encantada; el Castaño de las Buenas Noches, son mitos de Mogarraz. Nuestros ritos y nuestros mitos forman parte de nuestras tradiciones, como lo forma nuestro rico folclore, nuestras joyas y ricos trajes regionales o nuestros bordados.

Existen tantos ritos y mitos en el orbe, como culturas y religiones existen. Los que hemos nombrado son los nuestros y si algún día los perdemos, si algún día los olvidamos, habremos perdido nuestra identidad y no seremos nada ni nadie.

Puedo asegurar y aseguro que si nuestros ritos y mitos mogarreños se mantienen es por los afanes y el interés de un puñado de mogarreños, que aman a Mogarraz, como todos debiéramos amarlo.

No es necesario ser creyente, para cultivar nuestras costumbres ancestrales, nuestras tradiciones, religiosas o paganas, heredadas de nuestros antepasados. Los mitos y los ritos atan. Nos atan a lo nuestro, a nuestro pueblo, a Mogarraz.

Todo lo que atañe al mundo sensible puede ser razonado, pero lo referente al mundo suprasensible, pertenece al ámbito de la razón práctica (Kant) y, como tal, no es demostrable, como ocurre con la razón pura (Kant). Las creencias en el más allá pertenecen al ámbito de la intimidad personal y no son divulgables. Desconfía de quien las pregone.

Una cosa está clara: los ritos y los mitos, las tradiciones nos atan sólidamente a nuestro patrimonio; a nuestros ritos y a nuestros mitos. Y esto no ocurre por azar, por casualidad, aunque no le encontremos una explicación razonable.

Lo que hagamos en vida tendrá su eco en la eternidad.

Es vital para Mogarraz, participar en nuestros ritos y mitos. Vital y necesario, conservar nuestras costumbres y tradiciones ancestrales: el alma de Mogarraz.

Lo que nos ata al presente y a lo material es lo inmaterial imaginario: los símbolos, como la bandera, el escudo, el pendón, los himnos..., los ritos: costumbres o ceremonias; las narraciones maravillosas situadas fuera del tiempo histórico y protagonizadas por personajes de carácter divino o heroico... Los mitos y los ritos, como la poesía, la pintura, la escultura, las canciones, la música y en general el Arte, no sirven para nada práctico, si no es para alimentar el espíritu, es decir el alma de nuestra razón. Al contrario: el chorizo suministra a nuestro organismo un aporte energético de proteínas y grasas con purinas que colman, como los demás alimentos, las necesidades orgánicas y nuestros instintos –los de nuestra alma inferior, la de los apetitos, situada de la cintura para abajo-. Esta alma es la más elemental y la que más se prodiga. Satisfacer las funciones reproductivas, nutritivas y la vegetativa, como los animales y las plantas, prescindiendo de las superiores, es el anhelo de muchos. Recorro a Albert Einstein, que asegura que «La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen el mal, sino por las que se sientan a ver lo que pasa». Los que no hacen nada de provecho.

Todo lo que hagamos por los demás, redundará en nuestro beneficio.

Conservemos y fomentemos nuestras tradiciones mogarreñas; conservemos y participemos en nuestros ritos y mitos, para enriquecer el alma de Mogarraz.

En Mogarraz, a 28 de febrero, sábado, del 2015.





Gregorio de Blas y Herrera

Cristalería y Ferretería

Ctra. Béjar, s/n

Comercio en General

c/ Juan Antonio Melón, 33

Tef.: 923 41 80 10

Móvil: 609 53 48 41

Mogarráz

CAFE-BAR
Serran@

**TABLAS Y COMIDAS
POR ENCARGO,
TAPAS VARIADAS**

C/. Garrido y Bermejo, 10
SALAMANCA



Tels.: 609 523 161
923 062 119

facebook: [serrano-a serrano-a](#)
e-mail: serranoacafebar@yahoo.es

**Casa Rural**
LOS CEREZOS
de
MOGARRAZ



MOGARRAZ (Salamanca)
Tels. de contacto: 629 06 33 64 - 629 27 48 49
www.loscerezosdemogarraz.es
loscerezosdemogarraz@gmail.com

Mogarráz como tema

Mogarráz



Por José Labrador Berrocal

Profesor jubilado nacido en San Esteban.

Hoy, cotilleando yo andaba las páginas de internet y vi un mensaje de un pueblo en el que a veces descanso, insertado, interesado por el escrito de alguien que de Mogarráz hablara. Recordé que hace algún tiempo escribía yo de la Sierra y de cada pueblo un poco, contando los veintidós. Resolví enviar corriendo lo referido a ese pueblo que se llama Mogarráz, por si aquellos que publican su revista cada año, lo querían publicar. Éste es el resultado, por si puede interesar.

JOSÉ LABRADOR BERROCAL

Escalera para el cielo

Resulta ser Mogarráz.

No es púlpito de predicar,

Aunque por vivir en alto

Más se parezca a un altar.

Belleza tiene a raudales

Y esta es toda angelical

Y por tenerla de novia,

Yo me la quise llevar.



Vuelves a parar el tiempo y propones los retratos, pero si ya se ha ido el hombre, si la mujer ya no existe, el tiempo ya está parado. Míralo bien en sus calles, sus casas y sus balcones. Míralo bien en sus plazas, sus sombras y sus rincones. Te lo impusieron los buenos, los que a nosotros nos dieron alma, corazón y genes. No para vivir la vida, sí, para morir la muerte, en gracia y con armonía. Tendrás que contarme un día, por qué tanto Ave María, por qué tanta cruz en casa. Sé que vives en lo alto y no pretendes con ello estar más cerca del cielo, solo, como los serranos, estar más lejos del suelo.

¿Por qué mantienes cabezas de seres que fueron vivos, pero no están en su sitio y puestas donde están puestas es como si pusieras pistolas a un Cristo muerto?



¡Cojones! ¿Por qué, siendo un pueblo hermoso, vas y rompes tu guapura, con lo que ni por asomo queda bien donde lo has puesto, perdiendo tu galanura?

Mogarráz, mi buen amigo, cada vez que hasta ti llevo, cada año varias veces, porque pasear tus calles, sentarme en tus fuentes, escaleras y rincones, leer latín en tus piedras. Me da fuerza y energías para seguirte queriendo y mirar con ojos propios a todos los otros sitios a los que viento y vida me llevan.

Mogarráz, belleza impropia, hecha porque sí, igual que la Sierra entera. Sin acuerdo ni consenso, solo porque unos hombres al sentir, sintieron como sintieron y aunque a veces observamos devaneos posteriores, hechos para parecerse a los que no son mejores, queda aún mucho en sagrado, de lo que hicieron mayores: fachadas, balcones, ventanas, quicios aún no desquiciados, calles, callejas y callejuelas, que están por toda la Sierra.

Turista que vas de paso, si al pasar pasaste lejos, si no has mirado la Sierra, si no has sentido su brisa, ni respirado su aliento, no digas que has visto España, si no has visto Salamanca, sus llanuras y sobre todo su Sierra. Paisaje donde sus gentes se confunden con el tiempo y si al volver no las veo, la Sierra está empobreciendo.

¿Que he dicho palabras gruesas por querer a Mogarráz? Y ¿Cómo se llama entonces lo que habéis hecho vosotros, poniendo cuernos de toro; ¡ay! si fueran de los otros, en el ágora del pueblo? No voy a decir la plaza, porque diréis que es su sitio y quiero hacerlos un trato. Quitáis lo que en una perla es mancha que afea la alhaja, y uso yo palabras vanas. ¿Vale? Pues eso.

Andando. ¡Coño!





HERRERO Y NUÑEZ MOTOR

- Mecánica
- Electricidad
- Chapa
- Pintura

IVECO DAKAR 2012.
A SINGLE STOP: THE VICTORY.



**TODO PARA SUS VEHICULOS
MULTI-MARCA
A UN PRECIO AJUSTADO**

C/ Topacio N° 9
Pol. Ind. San Cristóbal, Valladolid
Tel.: 983 108 888

- Control de gasto
- Gestión on line
- Vehículo taller
- Asesoramiento

Mogarráz como tema

Notas de Mogarráz



Por Miguel Elías

Pintor y Profesor de la Universidad de Salamanca.

Z Llevar un *Cuaderno de Apuntes* en el bolsillo y viajar es una manera de vivir, de situarse en el mundo. Cuando dibujo en mi *Cuaderno*, el mundo, los pueblos, sus gentes y sus calles se convierten en algo propio. Trazo a trazo, color a color es un aprendizaje, una observación que me lleva a comprender. En cada hoja rayada y coloreada aprendo a sentir, y lo más importante a sentirme vivo.

La primera vez que pisé Mogarráz con mi Cuaderno de pintor viajero fue un noviembre frío de 1993. Recuerdo que Yolanda y yo



es registrar conocimiento.

Desde el primer momento me sentí en el lugar preciso y adecuado. Nunca en Mogarráz me sentí un extranjero o un turista. Crucé sus calles, me senté en los escalones del Humilladero y no me resistí a abrir mi Cuaderno,

capté la calle con el crucero en primer plano. Os confieso que en ese momento no existía en mi mente otra cosa más importante en el mundo que lo que estaba pintando. Todos los sentidos, mi oído, mi olfato, mi vista y hasta mi paladar me daban información que yo modelaba con mi lapicero y mis acuarelas en mi Cuaderno. Mogarráz me estaba atrapando, ya nunca sería ajeno para mí. Sería lo que ahora es parte de mi vida, de mi arte. Sus gentes y sus calles me atraparon, en vez de atraparlas yo en mi Cuaderno para llevarlas. He de confesar que me pasé todo el día pintando rincones y gentes, comí en su mesa y soñé aquel día apoyando mi cabeza en sus piedras ancestrales.



recorrimos admirados sus calles, como quien descubre un nuevo mundo, impresionados con su naturaleza, su paisaje. Desde el primer momento he de confesar que Mogarráz me atrapó. Sus gentes, sus calles disparaban mis sentidos, hacían que mi imaginación de artista se sintiera más viva que nunca.

Sentía necesidad de sacar mi Cuaderno y llevarme en él todas sus calles, sus gentes y lo que allí había experimentado. Para mí, dibujar en Mogarráz era sentir y pensar, era y es investigar mis ideas y mis sentimientos,



Desde aquel día, cada año vuelvo a renovar mi cariño por esta tierra con mi Cuaderno en mano. Me llevo un pedacito de su corazón para difundirlo por donde paso.

He de confesar que el culpable de todo este cariño es mi Amigo, mi Hermano, el pintor Florencio Maílló, al que tanto respeto como pintor y quiero como persona. La grandeza de su pintura, es la grandeza de la gente de esta tierra. La belleza inmensa de su arte, es la belleza de sus calles y sus casas.

Mogarráz, gracias a su embajador de lujo, Florencio Maílló, tiene todos los componentes para convertirse en un refugio de poetas, pintores, escritores, escultores y arquitectos,... es un lugar ideal para crear, para soñar en soledad sonora. Es un lugar para soñar despierto.

Este año 2015, en junio, volveré a acariar tus calles y saborear tus gentes llenas de naturaleza, y pintaré en mi Cuaderno hasta caer rendido ante tanta belleza, ante tanto ARTE con mayúsculas.



Caminante y Camino del Agua



Por **María Teresa Martín**

Trabajadora social jubilada.

Salmantina de nacimiento, barcelonesa de residencia y mogarreña por vocación y convicción.

*Caminante, has llegado al paraíso
que te recibe vestido de: hayas,
robles, viñedos, alisos,
escobones, cerezos, retama,
castaños, berros, olivos,
espino blanco, campanitas amarillas,
berrina, margaritas y pinos.*

*Y como sombrero, los nidos de:
gorriones, mirlos, pegas,
oropéndolas, tordos, pájaros carpinteros
y otros, que tú mismo descubrirás
oyendo sus trinos.*



*Cantos del cielo, cantos del agua
que bañará tus pies,
saltando de piedra en piedra
y te acompañará en el camino,
como el viento de aromas suaves
que despertarán tus sentidos.*

*Y una luz que se filtra a raudales
llenará de colores tu vida,
luz, que no busca ventanas,
solamente, que le abras la puerta del alma.*



MARTÍN & DE LA CUEVA

A S E S O R E S

FISCAL • LABORAL • CONTABLE • JURÍDICA

VÍCTOR MARTÍN MOROLLÓN

ABOGADO

IGNACIO DE LA CUEVA LÓPEZ-CHAVES

ECONOMISTA

Rector Lucena 20-28, escalera Dcha., 1º C | 37002 Salamanca

Teléfono 923 280206 | Fax 923 262267

www.martindelacueva.es

MESÓN TAURINO

Hospedaje



Plaza España, 7 - 37610 MOGARRAZ (Salamanca)
Mesón: 923 418 119



La Tahona

PRODUCTOS ARTESANOS
DE PANADERÍA

Jesús Pérez Alonso

C/. Salas Pombo, s/n.

Teléf. 923 43 23 21

37660 Miranda del Castañar
SALAMANCA

La laguna de San Marcos



Por Alberto Paredes

Me gusta contar cosas de vez en cuando y me une un estrecho vínculo con Mogarraz.

Este cuento se lo dedico a mi nieto Nico que, muy pronto, conocerá todos los animales de su entorno.

Érase que era, una noche estrellada de San Juan en la que, recién estrenado el verano, croaban y croaban un millar de ranas a la luz de la luna en la laguna, junto a la antigua ermita.

De repente, Merak, la más grande de todas las ranas soltó: –¡Silencio! Es que no estáis cansadas de croar, siempre igual, llegando esta fecha, croa, croa, que te croa... sois unas aburridas. Podríamos hacer otra cosa, no sé, otra cosa que se nos ocurra, pensar y lo exponemos aquí en la charca ante todas las demás, ¿a ti que te parece, Dubhe?, –le dijo a la rana que tenía enfrente, respondiendo: –A mí solo me enseñaron este croa, croa...

Más apartada, se oyó: –No siempre estamos igual, cuando se acercan a beber el jabalí o el corzo y a husmear la zorra, nos callamos, como nos han enseñado. El otro día, bien os avisé, cuando vi la gran sombra de Neka volando sobre nuestras cabezas, con ese pico rojo tan enorme, buscando algo que llevarse a él para sus cigüeños. ¡Silencio ranas, que está la cigüeña en la charca!

Merak volvió a tomar la palabra: –Os diré que hace unos días oí graznar a Picogordo en el árbol del rayo con Acho el lagarto y, no le entendía muy bien, pero creo que esta noche se iban a reunir en la vieja ermita con Siva, Gord, Uhu... y no me acuerdo de más.

–Podíamos acercarnos, –comentó Dubhe–, me puede la curiosidad...

Se pusieron en camino hacia la ermita, dando grandes saltos, Merak y Dubhe*.

–Entraremos por la parte de atrás, conozco un sitio Dubhe, no quiero que nos vean llegar, pues a nosotras no nos han invitado y seguramente seríamos mal recibidas.

Allí estaban, alrededor de la peña gorda, Gurz la garza, Gord el sapo, Siva la culebra, Acho el lagarto, Neka la cigüeña, subido en una rama Picogordo el cuervo y, observándolo todo desde el hueco de una ventana vacía, Uhu la lechuza.

–Aquí, detrás de estos matorrales, estaremos bien y no nos verán. Fíjate Merak, parece que esperan a alguien.

De repente se vio aparecer por el hueco de una puerta a una anciana con el pelo blanco, la cubría un gorro

negro de cucurucho y una gran verruga le colgaba de la nariz. Su caminar era torpe y renqueante, necesitando el apoyo de una vara. Hacía su entrada lentamente, para enseguida escudriñar con una mirada rápida a todo el grupo; unos pasos más atrás, le seguía Mirna la zorra, como siempre despeluchada y famélica.

Esa vieja de mirada tenebrosa era Gatta.

–Te esperábamos maga Gatta. Tu retraso nos estaba empezando a preocupar, siempre has acudido muy puntual cuando otras veces nos has llamado, teníamos esa incertidumbre porque desconocemos a qué se debe tu convocatoria. –Se había pronunciado Gord–.

–Mi retraso se debe a que mis piernas ya no son tan ligeras como antes. Por mucho que me restriego con las hierbas, noto cómo cada vez me hacen menos efecto, y eso viene a colación de lo que os quería hablar y para lo que os he reunido hoy aquí.

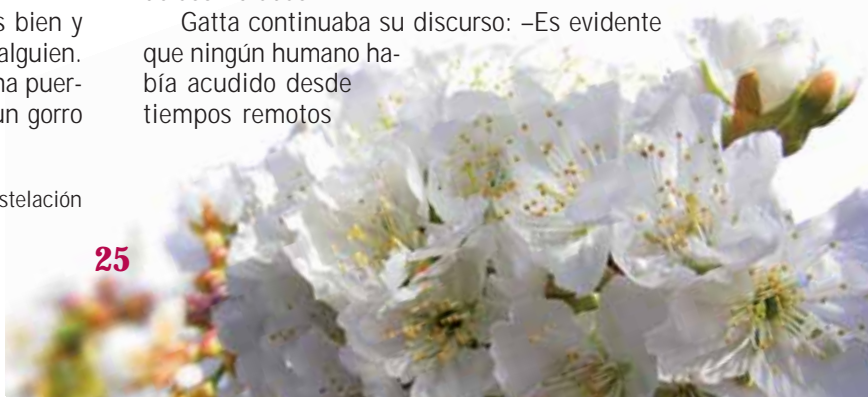
Uhu, impávida, enhiesta, desde su posadero no perdía el más mínimo detalle con la mirada conspicua. Picogordo, desde lo alto de su rama, movía la cabeza de un lado para el otro. El resto escuchaba con atención.

Seguía con la palabra Gatta: –Todos recordaréis que hace unos años vinieron a parar aquí, a estos parajes, una pareja, ¿os acordáis? –Sí, –asintieron al unísono los presentes–. También recordaréis, –continuó–, que era un día como hoy, para nosotros, muy especial pues estábamos celebrando el aquelarre, invocando el inicio de nuestros orígenes y mirábamos todos con los brazos en alto al firmamento estrellado y pasó que, en ese momento, apareció la pareja mirando a las estrellas; yo ya había hecho los conjuros... Sobre la piedra gorda, sobresaltadas, nos contemplaban atónitas dos ranas. Todos quedamos estupefactos.

Merak y Dubhe, desde su escondite escuchaban sin perder detalle, al mismo tiempo ambas se miraron igual de asombradas.

Gatta continuaba su discurso: –Es evidente que ningún humano había acudido desde tiempos remotos

* Merak y Dubhe: son dos nombres de estrellas, de la constelación de la Osa Mayor.



a ninguna de nuestras reuniones que, como bien sabéis, están dentro del más absoluto secretismo, motivo por el cual no hemos vuelto a invitar a las ranas a las mismas, aunque vinieron con otro acompañante al que sí aceptamos dentro del grupo, ¿verdad Gord?

–Sí, maga Gatta.

–Hace algún tiempo llevo notando que las hierbas cada vez me hacen menos efecto para mis males, y esto me lleva a pensar que hoy deberíamos reforzar el antiguo conjuro para que sigan permaneciendo las ranas en la charca, así cuando se presente algún extraño, nos sigan avisando y podamos vivir todos con más tranquilidad y todas las cosas sigan estando en su sitio. ¿Qué pensáis?

–Sí –contestaron a la vez.

Las dos ranas se volvieron a mirar, pero esta vez ambas se abrazaron, un escalofrío las invadió por todo el cuerpo. Las aterrorizó.

Gatta se dispuso a sacar y seleccionar distintas clases de hierbas que llevaba dentro del morral para empezar a hacer los preparativos rituales.

–¡Gord! –le llamó la vieja– esta vez serás mi acólito, colócate a mi lado, me ayudarás en lo que te vaya diciendo.

–Sí, maga.

Entre dientes Gatta mascullaba: –“De Mirna ya no me fío ni un pelo”.

–Bien, empezaremos por colocarnos alrededor de la gran piedra, nos cogeremos de las manos para estar todos en unión y bailaremos la danza de los orígenes, al tiempo que cuando terminemos, nos soltamos y, con los brazos hacia arriba, mirando a las estrellas, invocaré a

nuestros ancestros. Una vez que entremos en trance nos iremos pasando la pócima hasta acabar la datura. ¡Quiero de todos la más absoluta concentración!

–Sí, maga, –respondieron al instante.

Cuando estaban con el rito, a Dubhe le sobrevino otro escalofrío, se le hinchó toda la gorja y, con gran estrépito, expulsó todo el aire de sus pulmones: –¡Achísss!, terminado en un “croa”.

Fue tal el ímpetu del resoplo y como estaban cogidos de la mano, ambos saltaron de repente hasta la gran piedra. Todos se quedaron, pues eso, de piedra... Uhu, se llevó un gran susto, dirigiendo una mirada de inquina hacia las dos ranas; a Gatta se le pusieron los ojos como platos. Gord ya los tenía...

Gatta se encolerizó sin perder tiempo y, por instinto, lo primero que se le cruzó por la mente fue arrearles un puntapié para perderlos de vista para siempre. Era tal la rabia que tenía que con la patada se llevó por delante a Gord y a las dos ranas: Merak y Dubhe. Fue tal el patadón, que a los tres los lanzó hasta la charca, apareciendo en ella las ranas de rodillas; Gord, había quedado en la orilla panza arriba.

Pero la sorpresa grande se la llevaron el jabalí y el corzo, que habían bajado hasta allí para abrevar en la charca.

No fue menos la de Martín y Duruela cuando se vieron vestidos dentro de la charca y empapados hasta la médula; en la orilla, revolcándose en el fango, estaba Safo, su caballo, que intentaba ponerse de pie.

Martín se agarraba la cabeza con las dos manos, le decía a Duruela que había tenido un mal sueño, una horrible pesadilla...

–Entre sueños te llamaba, pero no me respondías.

–A mí, me ha ocurrido lo mismo, –decía ella.

–Tengo un vago recuerdo, cuando salimos para asistir a la romería y arrumbábamos hacia la Peña de Francia...

–Sí, lo recuerdo, se nos hizo de noche. Tú me decías: –Martín: no te preocupes que por aquí cerca hay una ermita donde podremos pasar la noche. Para guiarnos, íbamos mirando a las estrellas, me hablabas de Merak y Dubhe...

–Sí, lo recuerdo.

Los dos montaron en Safo que los miraba y, de vez en cuando, daba algún que otro resoplido.

–Ahora, guiados por las estrellas, dirigiremos de nuevo nuestros pasos hasta la Peña, donde nos espera Fray Froilán, seguro que estará impaciente por vernos.

Por el camino, y durante un buen trecho, el jabalí y el corzo les acompañaron sin decir ni mu.


Del resto del aquelarre nada más se supo; la maga Gatta salió corriendo como alma que ha visto al diablo, unos levantaron el vuelo, otros por patas se fueron.

En la charca siguen croando las ranas, croa, croa, que te croa...


Los lugareños dicen que la charca está encantada, que el que se arrima a ella la noche de San Juan se convierte en sapo, en Gord. No sé qué habrá de verdad.

Y colorín colorado, hasta aquí, con este cuento, hemos llegado.

Restaurante
EL TRASHOQUERO



HUELE A LEÑA, SABE A CARNE



**¡TRADICIÓN EN DIFERENTES FORMAS DE ASAR LA CARNE,
DONDE LA BRASA DE LEÑA ES UN INGREDIENTE MÁS!**

RESERVAS: 923 20 00 02

CTRA. MADRID S/N

SANTA MARTA DE TORMES

www.eltrashoguero.com



Por Ángel de Arriba

El ladrón de cerezas

Técnico en Comercio, Hostelería y Turismo, además de autor, ilustrador, columnista y bloguero. Ama Mogarraz por su singularidad.

Cumplase que he vuelto, aquel que acude a su videncia
porque escrito está, porque en lo aullado da su inicio
la fragancia.

“Antífona del otoño en el Valle del Bierzo” JUAN CARLOS MESTRE

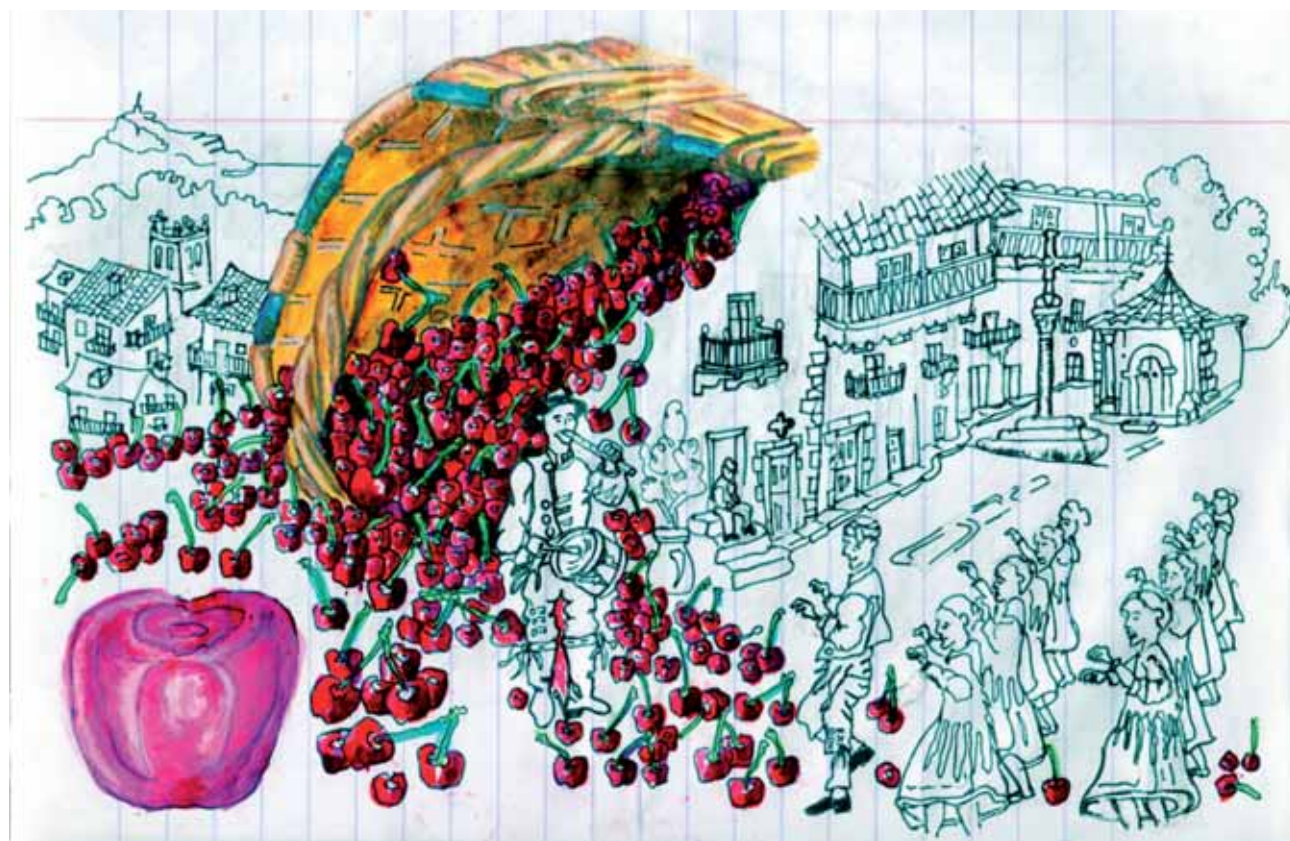
El verano, como nadie ignora, nos llega con la carnosidad frutal de la cereza.

Todas las historias sobre la adolescencia se parecen, y las sucedidas en esta estación se asemejan aún más; así que no veo por qué la mía que sigue ha de ser distinta. Pero iniciada como está ya con unas frases, seguiré lo que te quiero contar, por ver si se enganchan las palabras unas a otras como hacen los rabos de las cerezas cuando se las quiere sacar de una cesta.

Y el caso es que hace más de treinta años que no como cerezas, pues éstas son para mí el fruto prohibido.

La cosa quiso ocurrir una tarde de finales de junio, cuando el estío, al que habíamos recibido como un monarca benigno y deseado, comenzaba a convertirse en un tirano de fuego. Andaba yo por los trece años, y si me pusiera nostálgico, diría que fue el año en que se me acabó la niñez, y aquel, un enorme cerezo, el árbol prohibido que me arrojó del paraíso de mi infancia: la **Sierra de Francia**, al sur de la provincia de Salamanca.

Era yo entonces un mozalbete aplicado comedor de patatas y torreznos y, decían, trabajador y buen estudiante. Aquel curso me había propuesto un hito escolar



M

**TALLER
DE CERRAJERIA
Y FORJA
ORNAMENTAL**

**C.M. LA ALBERCA, S.L.
c/ Castillo Alto, 8 - Telf.: 923 41 51 01
37624 LA ALBERCA (Salamanca)**

*El Ayuntamiento
de Monforte
les desea
Felices Fiestas*



MONFORTE

El Mirador de la Sierra de Francia



Manuel Benito Hernando en su cerezo. Mogarraz, 31 de mayo de 2014.

y lo conseguí. Se trataba de arrancarle a don Teodoro, el tacaño maestro de nuestro pueblo, **Sequeros**, un sobresaliente en los exámenes. El hombre se jactaba de que en sus veinte años de sufrido docente en aquel exilio rural que le parecía nuestro pueblo, no había concedido más que dos sobresalientes a otros tantos alumnos. Aquel era el tercer año que cursaba con él, y hacía yo el 7º de EGB. Ya le había arrancado con mis ejercicios un puñado de calificaciones de 'Bien' y algún que otro 'notable', sobre todo en Lenguaje, por mis redacciones y poemas, a pesar de mis garrafales faltas de ortografía. También me gustaba la Historia; aquel revolutom de fechas, tratados, batallas y personajes de nuestros libros de texto.

Y la prueba de Historia era la última de aquel año. Lo recuerdo bien: era la fiesta de san Juan, y durante toda la noche estuve estudiando en mi cuarto, desoyendo los consejos de mi madre de que descansara y madrugara, y los sobornos de los de mi pandilla de que bajara a la plaza a ver la hoguera. El examen final era de todo aquel mamotreto de libro de Historia de España: desde antes de la Iberia de los romanos, hasta las primeras arenas movedizas de aquella tierna y encarnecida 'Transición Democrática' en la que se deslizaba el país en aquellas fechas.

Nuestra casa estaba junto a la Plaza Mayor del pueblo, donde los vecinos habían apilado enseres viejos, trastos y todo aquello de lo que se querían deshacer para hacer la fogata propia de noche tan singular. Yo pasaba de lección en lección oyendo el crepitar del fuego desatado en la noche, el regocijo de los chiquillos con las llamas, la voz líquida y extintora de advertencia de las madres, y, sobre todo, oliendo el humo prófugo y lastimero de todo lo que ardía sobre la indiferente mirada de las estrellas. Allí, sobre una adusta mesa de mi alcoba, frente al libro, me aguantaba las ganas de bajar a la plaza a saltar las brasas moribundas como un chiquillo más.

En aquella época no se estilaban las preguntas tipo test, y aunque las hubiera habido, a don Teodoro le hubiera dado lo mismo, pues su estilo de cuestionario era invariable: cuatro preguntas directas que había que contestar con la mayor exactitud, y luego: el temido tema a desarrollar.

Cuando yo me asomé al folio de las cinco preguntas de la prueba aquel día, debía tener la misma concentración y tensión que un nadador olímpico al borde de la piscina, o un corredor en la salida de los 100 metros lisos, o que un ciclista ante una cronoescalada... Y el mismo hambre, pues era mi última oportunidad en aquel aula y no había obtenido mi medalla.

Y ¡Pannn...! , el pistoletazo de salida. Las cuatro primeras preguntas me las sabía, y, ¿cuál era el tema a desarrollar cuya puntuación era la mitad de la prueba? Hubo suerte; fue uno de mis favoritos: Los Reyes Católicos y su época.

Diez páginas, creo, que le arreé al maestro sobre el tema aquella vez. Me hice un esquema en un papel aparte de lo que le quería contar. Empezaba por la genealogía de Fernando e Isabel, o viceversa, pues ya se sabe que tanto montaba uno como el otro. Sí, me hice un diagrama de flujo con los datos como quien apila madera para una hoguera. Escribí un poco del emperador Carlos V, y de los rebeldes **Comuneros de Castilla**. En estos antecedentes de la época, me sentía lento, sin brío, y mi prosa avanzaba pobre como llama de candil. Luego me crecí, y oía el galope del fuego en mi mente, y el bolígrafo parecía un látigo sobre el papel. Conté del Gran Capitán Fernández de Córdoba, de Cristóbal Colón, del Nuevo Mundo y de Pizarro y Cortés. Sentía sobre mi cabeza una lengua de fuego. Después le llegó el turno a los judíos, a los moriscos, a la Inquisición, y entonces todo se llenó de humo y del lastimero olor de lo que ardía en las hogueras de la intransigencia... Seguí con Granada, con las lágrimas de un moro chico que son buenas para apagar fogatas, y aquí parecía que me ponía de parte del califa perdedor.

Pondría todo lo que he dicho, supongo yo, pues es imposible acordarse, para que consiguiera mi sobresaliente.

Pero ahora sé que lo que realmente escribí sobre aquellos folios sin ni siquiera saberlo, es lo que cada miembro de una generación responde cuando llega el momento en que la vida, implacable examinadora, le empieza a someter a examen tras examen. Y lo que quise responder fue lo que todo joven responde: que nos sublevamos contra la paternidad, sin renunciar a los orígenes. Que no queríamos emperadores, y que nos haríamos morados comuneros de lo nuestro más visceral. Que buscábamos ser nobles como los héroes de los libros de texto; que la aventura sería nuestra bandera, que descubríamos nuevos mundos contra todo pronóstico; que conquistaríamos los nuevos 'Dorados' de la experiencia con un exceso de vigor; que expulsaríamos a lo extraño al empuje de la sangre que galopaba por nuestras venas, y que haríamos también piras de intransigencia. Y que saltaríamos insultantes sobre las brasas de todo pasado, y que al cabo, terminaríamos llorando lágrimas granadinas por esa edad de carnosidad frugal que no sabríamos, como todos, retener en el tiempo.

Por lo demás, aquel verano del que narro, estaba siendo tiempo de casetas en los bosques, de dar pedradas a los niños veraneantes de la ciudad, de baños en el río, de robar fruta, de bicicletas, cómo no, y poco más. Con mis buenas notas, me las prometía muy felices para abandonar al curso siguiente el pueblo, pues se me procuraba una beca para la Universidad Laboral de Gijón.



Funeraria «SANTA INÉS»

- Traslados de Salamanca a toda la provincia
- Traslados nacionales e internacionales
- Tanatorio y Velatorio Comarcal en La Alberca
- Contrate aquí su seguro de decesos
¡¡AHORA Más barato!!
- Servicio de Floristería con reparto a domicilio



Teléfono 923 44 91 89

Móvil 620 22 58 38 • 24 horas

TAMAMES, LINARES DE RIOFRÍO, LA ALBERCA,
MATILLA DE LOS CAÑOS Y SALAMANCA

casa rural CASA DE LA PARRA

C/. Juan A. Melón, 28
MOGARRAZ
Tel. 686 584 402
casadelaparra@hotmail.com

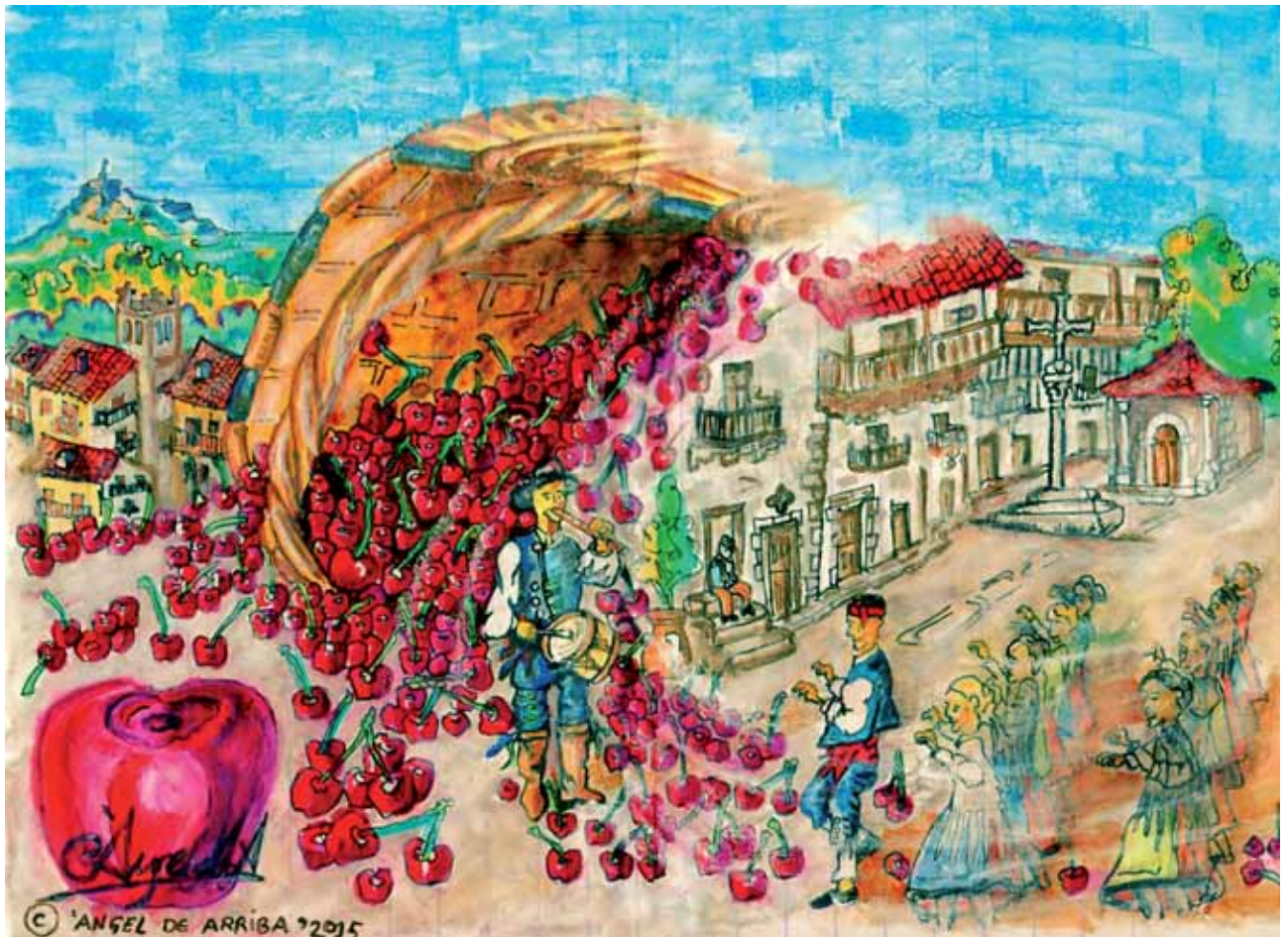


CONSTRUCCIONES CÉSAR Y RICARDO (Alfonso Sánchez)



Construimos con buen gusto

Tels. 676 667 547 / 650 475 729 / 923 418 021 - fonmogarraz@gmail.com - Mogarraz (Salamanca)



Pero llegó aquella tarde de junio que ha ido enganchando tu atención por sus rabos unidos de los párrafos, y bajamos al río del pueblo vecino, **Las Casas del Conde**. Al regreso, cuando la tarde ya resoplaba cansada como una vieja caballería, entramos en el huerto del señor **Heliodoro** a robarle sus enormes cerezas llamadas 'bobas'.

Y aquella noche tuve un cólico que ni las manzanillas ni las oraciones de mi madre sabían amansar. Apendicitis, dijeron en el hospital de Salamanca, a donde me llevó volando el viejo Seat 1500 pintado de negro y con franjas rojas que era el taxi del pueblo. Pero no sólo era eso, sino el conocido 'Cólico miserere' (Apendicitis), ese engaño de los intestinos que a tantos había expulsado de la vida en el pasado, hizo también su aparición.

Sobreviví, Deus laude, pero no la vida que conocía, ni la que esperaba.

Larga fue la convalecencia. De lo de Gijón no se volvió hablar. Al curso siguiente dejé la escuela, y comencé a trabajar en una ciudad lejana; en casa hacía falta el pan, la sal, y mi sudor.

Seguí creciendo, nada pude hacer, y siguieron llegando puntualmente los veranos con su terquedad estacional. No perdí la afición de saltar tapias, de asaltar huertos, de robar frutos; pero entonces eran solo los besos de las amadas. Me agazapaba a la moza como quien se sube a una rama, y buscaba el rojo cerezal de sus labios, y entre los dientes bebía como de una fuente serrana, y en su lengua me demoraba, como quien encuentra el pipo de la cereza y se entretiene.

No hace mucho volví en los días de verano a Sequeros. Bajé a Las Casas del Conde; procuré bañarme en el mismo río para llevarle la contraria a Heráclito; subí por el mismo camino ahora poco fiel por el abandono; busqué el huerto, aquel mismo cerezo de antaño... Pero no lo encontré, y sí: el río en el que me bañé no era el mismo, y sus espumas se reían de mí como un viejo baboso. Tampoco era Sequeros el pueblo mío, ni había huerto, y ningún cerezo de la Sierra sabía ya de mis andanzas.

Pero en mi regreso me traje una cesta de cerezas, y en el balcón de mi piso urbano las fui consumiendo bajo el cielo nocturno donde ardía la pira de las estrellas. Y me salté la vieja prohibición, y por un instante volví a ser aquel mozuelo se subía a los frutales, el que bajaba a los ríos y quería ser un rebelde comunero.

Y en la fragancia y carnosidad de las cerezas, oía el toque del tamboril, el silbido de la gaita, y el baile de las mozas en la plaza. Fue cuando supe que todo lo que una vez fue Paraíso, sigue siéndolo si lo sabemos convocar, como tan fácil acontece en el lugares de la tierra donde nació: la **Sierra de Francia, en Salamanca**.

Para Manolito, el 'Taxista Búho', o 'Vampiro' de la Sierra de Francia, compañero de aventuras en mi infancia, y que falleció no hace tanto.

Y para su padre Manuel Martín Ciudad, que si a su Seat 1500 no le hubieran salido aquella noche alas, pocos hubieran sabido de esta historia.

PROGRAMA DE

SÁBADO, 25 DE JULIO

10:00 h. **Salida hacia la finca de "Casasola"** para ver los dos novillos que se lidiarán el 6 de agosto. Concluida la visita, **capea** para los más valientes en la misma finca.

Regreso hasta el camping "El Casarito" para la comida campestre que estará animada por gaita y tamboril.

SÁBADO, 1 DE AGOSTO

08:00 h. **Cierre de la plaza de toros**, con almuerzo para todos los voluntarios que hayan participado en el montaje de la misma.

DOMINGO, 2 DE AGOSTO

18:30 h. **Concurso de disfraces**, con premios para diferentes categorías desde niños hasta mayores.

LUNES, 3 DE AGOSTO (Día del Niño)

11:30 h. **Juegos tradicionales en la fuente de la Pila**, con muchas sorpresas y regalos.

17:00 h. **En la Plaza Mayor, parque infantil y fiesta de la espuma.**

23:30h. **Discoteca móvil** en la Plaza.

MARTES, 4 DE AGOSTO

06:00 h. **Rosario de la Aurora.**

08:00 h. **Pasacalles** tradicional por las calles del pueblo.

12:00 h. **Encierro Infantil de carretones.**

17:00 h. **IV Torneo de Tangos.**

18:00 h. **Tradicional "Toque de Vísperas".**

19:30 h. **Pasacalles** con gaita y tamboril para recoger a la pregonera, **Isabel Herrera Badosa** y acompañarla hasta la Plaza Mayor.

20:00 h. **Pregón de las Fiestas 2015.**

Saludo del Presidente de la Peña. Pregón.

Proclamación de la **Reina de las Fiestas.**

24:00 h. **Verbena popular**, en la Plaza Mayor, a cargo de la orquesta DESTELLOS.

MIÉRCOLES, 5 DE AGOSTO

08:00 h. **Pasacalles tradicional** por las calles del pueblo.

FIESTAS 2015

- 11:30 h. Salida de los danzarines y la corporación municipal desde la Iglesia hasta la Casa Parroquial para recoger al sacerdote y acompañarle hasta la Iglesia.
- 12:00 h. **Misa solemne en honor a nuestra Excelsa Patrona Virgen de las Nieves.**
A continuación, **procesión, ofertorio y bailes** en la Plaza Mayor. Concluidos los bailes en la plaza, tradicional convite de sangría y bizcochos en la casa Parroquial.
- 18:00 h. **Festival de folklore** de la mano de **Leopoldo Hernández Iglesias**, precedido de un pasacalles de todos los participantes.
- 24:00 h. **Gran verbena** en la Plaza Mayor a cargo de la orquesta EXCALIBUR.

JUEVES, 6 DE AGOSTO

- 07:30 h. **Pasacalles tradicional.**
- 08:00 h. **Salida para ir a buscar los novillos** que se lidiarán por la tarde. (Por causas ajenas a la Peña, queda pendiente de confirmar lugar y posible capea).
- 12:00 h. **Encierro infantil de carretones.**
- 18:30 h. **Festejo taurino**, en la Plaza Mayor.
- 24:00 h. **Verbena popular**, en la Plaza Mayor, a cargo de la orquesta SEVEN.

VIERNES, 7 DE AGOSTO

- 08:00 h. **Pasacalles** tradicional por las calles del pueblo.
- 12:00 h. **Misa** en memoria de los socios y demás mogarreños fallecidos.
- 16:00 h. Preparación de la merienda en el Pozo Barrero.
- 20:00 h. En la Fuente la Pila, **merienda de hermandad** ofrecida por la Peña para todos sus socios.
Finalizada la misma y como ya es tradicional, **la charanga de San Martín**, con su actuación, dará lugar al final de las fiestas.

SÁBADO, 8 DE AGOSTO

- 09:00 h. **Desmontaje de la plaza de toros**, con almuerzo para todos los que colaboren.
- 12:00 h. Junta General Anual en la sede de la Peña.

NOTA: TODOS LOS HORARIOS QUE APARECEN EN EL PROGRAMA SON ORIENTATIVOS, PUDIENDO LA PEÑA MODIFICARLOS EN CASO NECESARIO.

Alquiler
de **CASETAS**



www.tucasetadeferia.com
Tel. 636 379 493



**Chocolatadas
para Eventos**

www.churreriasrongero.com
Tel. 636 379 493



**construcciones
Morán**
Rafael Calama Hernández

Tlf.: 923 418 112
Móvil: 649 391 687

rafaelcalama@hotmail.com

Plaza de España, 10
MOGARRAZ - Salamanca

MERCERÍA
J. LOBO

GRAN SURTIDO EN BOTONES Y MEDIAS
MODA BAÑO Y LENCERÍA

SUPERTALLAS



Manoli Guerra Pérez

C/. Federico Anaya, 1-7 Tel. 923 21 47 48

Los Hueveros de Sequeros



HIJOS DE
ÁNGEL RAMÓN GONZÁLEZ C. B.
FRUTAS Y ALIMENTACIÓN



C/. Hilario Goyenechea, 12
37650 SEQUEROS (Salamanca)
Tels. 923 43 70 27 - 646 98 03 10
646 98 03 11

De ayer y de hoy

Mogarraz y la innovación disruptiva



Por Mari Nieves Maillo Vicente

Nació y se crió en Mogarraz. Estudió en la UAM, UAH, MU (UK) y trabaja en la UPM.

Con esto de la crisis, en España hemos tenido que poner en práctica eso que dicen que tenemos los españoles a raudales, a saber: la imaginación. Y es que echamos mano de ella cuando el temporal arrecia. Hoy por ejemplo, se oye mucho hablar de nuevos modelos de negocios, tecnologías innovadoras, economía para emprendedores y negocios o empresas disruptivas. Es precisamente este último término, del que quiero hablar y aplicárselo a Mogarraz como pueblo innovador disruptivo.

Pero ¿qué quiere decir y de dónde viene esta palabra? Este término proviene del inglés, *disruptive*, es decir, aquello que produce una ruptura o un cambio brusco, algo que rompe con las reglas. De ahí que hoy en día se hable tanto de empresa y negocios disruptivos, o lo que es lo mismo, cuando se rompe con lo existente para buscar nuevas formas, para competir, para salir adelante. Esto lo saben muy bien los emprendedores, los empresarios de toda la vida, gente con mentes disruptivas, gente capaz de romper con las reglas del juego para ir más allá, para visionar lo que los demás no ven. Ahí entra en juego la creatividad, y para crear hay que romper con lo establecido, con la norma, algo así como una destrucción creativa, un cambio de paradigma, donde se destruyen las viejas estructuras, las reglas del juego hasta entonces establecidas, para dar paso a un impacto, a una aceleración, a un nuevo modelo para poder competir, en definitiva, para el progreso.

También es verdad que esto de la innovación, de lo disruptivo y de la creatividad, no es nada fácil y se enfrenta a muchas barreras, ya que no es fácil cambiar la inercia, cambiar lo establecido. Para ello se necesita mucha pericia, trabajo, tesón, creer en lo que se hace y seguir, seguir siempre adelante. Hay que ir contra corriente, mantener la voluntad firme en aquello en lo que se cree, porque los demás lo verán como una destrucción, aunque tú sabes que es una destrucción creativa, es decir, lo que hoy se llama en las escuelas de negocios innovación disruptiva.

Todo esto viene a colación porque, pensando en nuestro Mogarraz, en los mogarreños, en nuestra Sierra, este nuevo concepto de innovación disruptiva le viene como anillo al dedo.

En nuestra sierra tenemos negocios en los que lo mismo puedes degustar unas delicias ibéricas y *delicatessen* de la tierra, y al mismo tiempo deleitar la vista con bellas obras de arte o auténticas piezas etnológicas. Por no hablar de lo disruptivo que tiene el nombre de los caldos serranos. Nuestros vinos no se llaman viña de la tierra o pago de la viña. No, nuestros vinos tienen nombres como, "Corretajero", "Tiriñuelo" "Cámbrico", o "Las Ocho Vírgenes Serranas". ¿Hay algo más disruptivo que esto?

Dicen en las escuelas de negocios que, hoy en día, para ser competitivo, hay que ser innovador disruptivo. Así que estamos en el candelero, estamos en la cresta de la ola. Y alguien podría pensar: ¿Entonces destruimos las tradiciones para seguir adelante? Bueno, digamos que se redescubren, porque este proceso de innovar, de crear, de ser disruptivo, ha acompañado la evolución del hombre a lo largo de su historia, para dar un paso hacia adelante. Porque si no fuéramos innovadores, creadores, disruptivos, estaríamos aún en las cavernas. Por eso, el carácter innovador de los serranos, obligados antaño por su orografía a reinventar una forma de agricultura muy peculiar para establecerse y echar raíces en estas tierras, ahora, no duda en adaptarse a nuevos modelos de negocios, tremendamente disruptivos, y es que de ahí lo del Homo Hábilis, hay que adaptarse al medio si se quiere permanecer, porque los tiempos son otros.

EL BLOG DE Sagabe EL VALOR DE LAS COSAS

tu librería de siempre


www.sagabe.es
www.tulibreriadesiempre.es

VENANCIO SÁNCHEZ GARCÍA

923 361 621 - 648 965 350

webmaster@sagabe.es

Avda. de Salamanca, 10
37439 San Cristóbal de la Cuesta
C/. Juan Antonio Moleón, 8
37610 Mogarraz



Agustín Pérez Paz

*Marcos y
Molduras*

Plaza de la Reina, 1
Teléfono 923 21 21 93
37001 SALAMANCA
www.enmarcacionperezpaz.es



Una tradición centenaria

Obleas Artesanas PAN DE ÁNGEL

Cipérez (Salamanca)

PAN DE ÁNGEL S.L.
C/. Escuelas, 1
37216 CIPÉREZ (Salamanca)
Tel. 923 51 80 79
info@pandangel.com
www.pandangel.com

AME

AUTOMATIZACIONES SL

INSTALACIONES ELÉCTRICAS




CTRA SALAMANCA S/N LA ALBERCA,
SALAMANCA
Teléfono: 923415394
630064253
somozaam@yahoo.es



Casa Rural Amparo

Turismo de calidad
Alquiler íntegro. Capacidad de 2 - 9 personas



C/ Miguel Ángel Maíllo, nº26
MOGARRAZ (Salamanca)
Sierra de Francia
Teléfonos: 626 61 99 06 - 923 41 81 11

Mis recuerdos



Por Conchi Criado

Recuerdos que me llevan a mi infancia, que se agolpan todos mezclados en mi cabeza...

Recuerdo cuando fui a la escuela por primera vez, en el Patronato de Don Juan Antonio Melón, las llamadas "escuelas chicas", y no porque lo fueran: los chicos éramos nosotros. Era un aula muy grande –al menos a mí me lo parecía– y en ella estábamos juntos niños y niñas. Allí aprendíamos la tabla de multiplicar, el padrenuestro y muchas otras cosas cantando. ¡Era una gozada! Durante el recreo salíamos al jardín, donde cada uno jugaba a lo que podía. Nos juntábamos allí con los mayores, que daban clase en otra aula, en el piso de arriba. Cuando llovía, nos quedábamos dentro y a mí me gustaba ver cómo los niños de más edad gateaban por una columna de hierro que había en la propia aula intentando llegar hasta arriba, pero resbalaban y casi nunca lo conseguían.

Las maestras eran unas monjas de Elorrio (Vizcaya). Me acuerdo con especial cariño de la hermana Mari Carmen, encargada de la clase de los mayores, la de arriba, que enseñaba estupendamente. En ocasiones, cuando el tiempo era bueno, nos decía: "Esta tarde vamos de merienda al puente de Monforte". Y todos contentísimos, pero cuando llegábamos, los monforteños –no sé cómo se enteraban– nos estaban esperando escondidos en los castaños y se liaban a cantazo limpio contra nosotros, pero siempre salían escaldados porque éramos más y al final los metíamos en casa, en su propio pueblo.

Jugábamos en la calle y lo pasábamos bien, aunque a menudo la cosa acababa en pelea. Cuando se traía la hoja caída de los árboles para hacer la "cama" del ganado, solía depositarse amontonada en la calle durante unos días para machacarla antes de introducirla en la cuadra. Con eso sí que lo pasaban bien los muchachos y las muchachas más marimachos revolcándose y tirándose puñados unos a otros. Recuerdo que cuando la echaban en la calle del Castillo, la hoja bajaba el Banco. Cuando llovía, nos refugiábamos en los espacios techados, como el propio Banco y el Humilladero, con la dificultad añadida de que entonces los niños en el pueblo éramos muchos y no cabíamos en dichos lugares. Los días en que hacía bueno solíamos jugar en la plaza.

Pero volvamos al colegio. Cuando teníamos la edad adecuada, nos pasaban a las "escuelas grandes", aunque los grandes éramos ya nosotros. Estaban junto a la carretera y el acto de pasar a ellas era todo un ritual. Íbamos en formación, de dos en dos, separados ya los chi-

cos y las chicas, y nos acompañaban las autoridades: el alcalde, el cura, el secretario y el anciano considerado más venerable, los cuales nos entregaban, por separado, a los niños al maestro y a las niñas a la maestra, en escuelas separadas, aunque nos juntábamos en los recreos, pues compartíamos espacio común. Mira si éramos tontos muchos de nosotros que había quien iba a los olivares en busca de varas para los maestros, que nos zurraban con ellas.

Corrían por entonces los años 50, cuando los americanos nos mandaban aquella leche en polvo que, una vez disuelta en agua y hervida, tomábamos durante el recreo. Y aquel queso mantecoso, de color naranja, que venía en latas cilíndricas amarillas y que nos servía de merienda.

Y éramos grandes y cada cual tenía sus propios amigos o amigas. En primavera nos íbamos al campo en busca de *socolchones* (puntas de zarzas) que pelábamos, nos comíamos, lo mismo que las *aderas* (acederas), los *paniquesitos*, las *colmenitas*, la espigas de cebada tiernas y otros vegetales. Ésas eran las chuches de entonces, aparte de las que traía la tía María "Dulcera", que salía los domingos con sus palmeros lleno de caramelos (algunos hechos por ella), regaliz, chufas, chochos, paciencias, rosquillas de a "dedo"... Todo ello una tentación, pero no teníamos dinero; como mucho alguna perra gorda o chica. Desde luego, ninguna de aquellas monedas de 25 céntimos que llamábamos "burros" y que, por tener un agujero en el centro, se pusieron de moda entre los mozos para llevarlas en la correa, sujetas con remaches.

Los domingos por la tarde había baile en la plaza al son del tamboril, pagado por los mozos. Los chiquillos espíabamos a las parejas, y más cuando había indicios de noviazgo incipiente (el espionaje también se llevaba a cabo cuando salían de paseo o en la Peña de la Cabra). No todo era bueno, sin embargo, pues a veces ocurrían sucesos desagradables. Cuando terminaba el baile, los mozos solían irse por las bodegas, se emborrachaban y la cosa terminaba en riña,



bien porque una misma chica le gustaba a más de uno, bien por las rencillas existentes entre familias. En ocasiones hubo hasta puñaladas, aunque esto es preferible olvidarlo.

Hubo también noviazgos entre viudos, con las consiguientes cencerradas. Durante varias noches los mozos hacían soñar estruendosamente caracolas, cencerros y otros objetos a la puerta de su casa. Cuando finalmente se casaban tenían que hacerlo a escondidas, de noche o de madrugada, para evitar la escandalera.

Recuerdo que, cuando fallecía algún miembro de una familia rica, a la puerta del fallecido se repartían panes, así como algunas monedas, entre las personas pobres que iban a los funerales. También me vienen a la memoria las "mandas" (votos o promesas) que solía poner la gente, como el toque de ánimas al oscurecer, o subir a la torre a las tres de la madrugada a tocar tres campanadas como señal del rezo de las tres avemarías. Había asimismo toque de campanas cuando se llevaba el viático a los agonizantes, aunque la parafernalia que se organizaba era tal que, cuando llegaban, el enfermo ya había muerto.

Las bodas duraban tres días. Las familias de los novios iban a convidar a los invitados y también llamaban a la

puerta de aquellas personas con las que, sin ser invitados propiamente dichos, se mantenía buena relación, a fin de que acompañaran a los novios durante la ceremonia: "Venimos a convidaros para que acompañéis a los novios a misa". En las bodas participaba todo el pueblo, de una u otra manera. Las niñas cotilleábamos todo lo que podíamos y nos metíamos en casa de los novios para luego contar en casa lo que habíamos visto. Por la tarde, los invitados acudían a "ofrecer", es decir, llevaban a los novios el obligado regalo en forma de dinero o diversos productos para que pudiera empezar con su nueva vida.

Cuando llegaba el mes de mayo, todas las tardes nos dirigíamos desde la escuela hasta la iglesia a rezar y cantar "las flores" de la Virgen. Quienes sabían alguna poesía, la recitaban allí mismo. Era algo muy especial para nosotros.

Empezábamos ya a participar en las labores del campo. En las épocas de las tareas más duras, solíamos pedir permiso a la hora del recreo para ir a llevar la comida a los que trabajaban lejos, en las viñas. Volvíamos muy deprisa para llegar a la hora de entrada a la escuela por la tarde.

Estos son algunos de mis recuerdos de la niñez. Son muchos los que quedan en la memoria.

Será en otra ocasión.

**MATADERO,
SALA DE DESPIECE
Y FÁBRICA DE EMBUTIDOS**

*Al Estilo
Tradicional*



CARNICERÍAS: El Cabaco - El Maillo - Mogarraz

Tel: 923 454 024 - Móvil: 646 235 461

EN LA ALBERCA abrimos de 9 a 21 horas - Tel. 923 415 119

*"SI QUIERE LLEGAR A MAYOR
CONSUMA PRODUCTOS NICANOR"*

De ayer y de hoy

Hoy me toca regresar a mis raíces



Por Gerardo Barrado Martín

Profesor jubilado. Mogarreño de nacimiento y de vocación.

Después de una larga temporada desarrollando la hipersensibilidad ante los ruidos de la gran ciudad, como el 40% de la población mundial, he decidido aliviar mis síntomas optando por un entorno aliado, que sea motor que propulse mi vida y no un ancla que la hunda. No es cosa baladí renovar el espíritu y fortalecer el edificio –algo ajado ya por el tiempo– allí donde el azar de la vida quiso colocar su primera piedra.

El hecho de volver una vez más me ha permitido pensar en el sentido genérico de *volver*. Volver al lugar en donde germinaron múltiples felices y tiernas vivencias infantiles; en ocasiones, también desdichadas y dolorosas.

Hoy vuelvo para ver la luz y las vistas desde la misma terraza, el balcón o las ventanas como lo hiciera de pequeño. No importa la sobria vivienda, su superficie o sus limitaciones de confortabilidad sino poder disfrutar del presente gracias a los desvelos y los celos de quienes así nos la transmitieron.

Volver a compartir la amistad, no solo la de algunas personas porque en el pasado lejano crecimos y fuimos amigos y nos sentimos empujados a seguir siéndolo, sino abriéndote a otras personas sin obligaciones morales o deudas de amistad autoimpuestas.

Cada familiar –próximo o lejano– amigo o conocido deja un poso y una impronta, en definitiva, una influencia mayor o menor. ¿Quién de nosotros, si damos un salto a la infancia, no recuerda la huella recibida de todas las personas que conformaban nuestro entorno? Su energía positiva era suficiente para nutrir a quienes vivíamos a su lado. Se esforzaban en vivir en la coherencia e inspiraban paz y bondad. En suma, poseían una mentalidad arrolladora, afán de superación constante y un apego a la vida, a vivirla intensamente. Haber tenido la suerte de convivir a diario en este entorno tan favorable, se me antoja considerarlo una receta para la felicidad que no siempre se tiene en cuenta ni valoramos en su justa medida. No es un tema, pues, de dinero, de propiedades o de lujos. Es cuestión de percibir en sus actos el ejemplo e imitarlo.

Sabemos –al menos los mayores– que la influencia de las personas es, con frecuencia, invisible y silenciosa, se acumula con el tiempo, pero sus efectos terminan siendo muy visibles a la larga. De hecho, acabamos pareciéndonos mucho a las personas que más hemos tratado sobre todo en las primeras etapas de nuestra vida.

Volver... Volver como recoge aquel tango: “*Volver... las nieves del tiempo platearon mi sien...*”. Yo he de admitir que no tengo “las sienas plateadas”, que seguramente tienen un cierto aire aristocrático, sí unas vulgares canas,

que por otra parte tienen una marcada tendencia a poner en evidencia mi edad, aunque me parece que no les he pedido tamaño esfuerzo.

Regresar, volver, venir, tornar... De todas estas palabras semejantes, me llama la atención *tornar* (Del latín *tornare* “tornear, labrar con el torno”), de la que derivan “tornero” y “tornear”, y *volver* podría ser *hacer girar*. Cierto es –fui testigo de ello en numerosas ocasiones durante mi infancia– que con un torno se puede dar forma y redondear una pieza. Quizá a alguien le sorprenderá que en castellano se pueda decir “volver” con el sentido de devolver algo a quien lo poseía y también de regresar a un punto de partida y volver a hacer algo. Lo certifica el diccionario –en su Edición Tricentenario– de la Real Academia de la Lengua Española. (Por cierto, quisiera expresar, en nombre de los mogarreños y en el mío particular, el agradecimiento que se merece **Eugenio Cascón Martín**. Durante bastantes años ha colaborado en la elaboración de tan magna obra a través del Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española).

La literatura, las canciones así como la vida misma está llena de retornos, de la añoranza, la alegría, la imposibilidad de retorno, de amores perdidos. El lugar al que no se puede volver. Aquel tiempo que ya no volverá... La tristeza de la imposibilidad del retorno solo se puede mitigar tratando de construir otro presente. Porque hay cosas que se pierden para siempre.

Hay gente que es un perfecto o casi perfecto tornero de la vida, que la deja sin aristas, consistente, modélica. Como aquellas grandes estatuas de la Antigüedad Clásica que vemos en los museos. Otros, en cambio, ponemos en marcha el torno de los días con menos perfección, nuestra vida es una historia de tornos y retornos. De afirmaciones y de dudas.

Hoy vuelvo a mis raíces, al pueblo donde vine al mundo, a donde viví una infancia feliz, a los espacios donde me enseñaron a amar y a valorar todo aquello que podemos conseguir en la vida mediante la honestidad y el esfuerzo: bienestar, amistad... Es decir, valores que, si bien el tiempo me ha ido privando de la presencia de algunos de mis “maestros”, no los he borrado de mi corazón. Es mi retorno. Y termino recordando lo que repetía modestamente Manuel Barrado Lucas, “el carpintero Tristrás”: “**Nunca sé si me saldrá**”.

Barcelona, 17 de marzo de 2015.





Cabañas
Camping
Hostal
Restaurante

Complejo de Turismo

Bienvenidos a nuestro complejo hostelero, ubicado en la población de Riomalo de Abajo, una bonita alquería de Las Hurdes (Extremadura, España). Nuestras instalaciones están pensadas para que disfrute del tiempo libre en contacto con el maravilloso entorno natural que nos rodea.

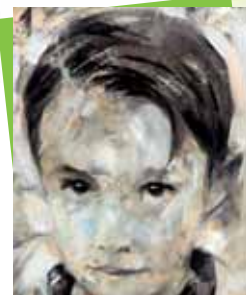
Para ello, le ofrecemos varias alternativas para su estancia: nuestro camping, nuestras lujosas cabañas de madera o piedra (bungalows) y nuestro hostal. Disponemos también de restaurante, donde podrá degustar los más exquisitos platos típicos de la cocina hurdana (Vea alguna de nuestras especialidades).

En nuestra web podrá así mismo asomarse a nuestra preciosa comarca, y conocer qué actividades se pueden realizar durante su estancia.



De ayer y de hoy

Los revestimientos flotantes externos en la casa tradicional de la Sierra de Francia



Por Florencio Maílló

“Todo pueblo que ha producido su propia arquitectura, la ha hecho evolucionar hacia sus formas favoritas, asunto tan peculiar como el lenguaje, la vestimenta o el folklore de dicho pueblo. Hasta el colapso de las fronteras culturales en el siglo pasado, hubo en todo el mundo formas locales distintivas y detalles en la arquitectura. Los edificios de cualquier localidad eran el hermoso hijo del feliz matrimonio entre la imaginación de las personas y las demandas de su entorno natural...”¹.

La casa tradicional de la Sierra de Francia, como si de un ser vivo se tratara, es fruto de varios siglos de evolución en la que las formas de vida de sus habitantes y una continuada adaptación al medio la han convertido en un paradigma constructivo, digno de respeto y preservación para las futuras generaciones.

Son los años sesenta y setenta del pasado siglo el momento más crítico del devenir de estos municipios, cuando como consecuencia de la emigración y la consiguiente pérdida poblacional, se puso en peligro la conservación y mantenimiento del patrimonio construido. Al deshabiarse un gran número de inmuebles el serrano suplió, con un gran pragmatismo, las carencias de su mantenimiento, incorporando acertadamente un material muy económico y eficaz: las chapas de latones, para proteger aquellos hastiales más vulnerables a la hostilidad de los temporales, frente a otros materiales que con el paso del tiempo se ha comprobado su inadecuada elección.



Vista en planta de la distribución de las edificaciones que configuran la villa de Mogarraz. Imagen de Google Earth.

En estos centros históricos de la Sierra de Francia las edificaciones se han configurado y urbanizado arropándose unas a otras, para proteger su frágil arquitectura contra la



Solar de una vivienda desaparecida dedicada en la actualidad a parque infantil, ubicada en La Plazuela, Mogarraz. Característica disposición longitudinal de la planta, dejando al descubierto las medianías de las viviendas colindantes. La vivienda de la derecha está orientada al Suroeste, por donde embisten los temporales invernales, de ahí la necesidad de su protección, realizada con grandes chapas de zinc.

¹ FATHY, Hassan. (1973). *Architecture for the poor. An Experiment in Rural Egypt*. Chicago: University of Chicago.

climatología hostil y así asegurar su pervivencia. Se trata de un tipo de edificación vertical, por lo general de cuatro niveles, con vuelos muy significativos y escalonados hacia el exterior en las diferentes plantas, rematando el tejado con grandes aleros, que convierten a las angostas y laberínticas calles en una especie de pasillo semicubierto.

La planta prototípica de la casa tradicional serrana es rectangular, con una relación de proporción entre el fondo y la fachada de tres a uno, aproximadamente. Cada vivienda en sus caras longitudinales está protegida por las construcciones contiguas, dejando al descubierto simplemente las caras, de menor dimensión, de la fachada principal y la trasera. La protección de la fachada principal viene determinada por su orientación, la anchura de la calle en la que se encuentre, la dimensión de los vuelos de las diferentes plantas y especialmente la dimensión del alero del tejado, así como, la elección de los materiales empleados en el acabado exterior de la misma.

Recorriendo las calles de estas antiguas poblaciones sembradas con edificaciones autóctonas, sentimos la sensación de estar ante un tipo de arquitectura que emerge fruto de un complejo equilibrio, en el que entran en juego de un modo determinante la resistencia y conservación de los materiales usados. Sin duda la aparente solidez y gran estabilidad de estas construcciones se debe al modelo empleado, combinado con la clara y determinante estructura de autoprotección del mismo.

Se trata de un tipo de edificación que ha integrado tres materiales, piedra, barro y madera, de uso común en la mayoría de la arquitectura vernácula de todas las latitudes. Materias primas que como consecuencia de la composición del suelo y el tipo de arbolado en la Sierra de Francia se concretan en piedra de granito, arcilla y madera de castaño. Partiendo de estos componentes tan básicos y universales, lo que particulariza su presencia en la casa tradicional de nuestra comarca, frente a otros modelos, es la función y ubicación de los mismos en el alzado de la edificación, para modelar su particular impronta.

Dos de los tres materiales de construcción usados, la madera y la arcilla, son especialmente inestables ante la humedad. Es el agua de lluvia, sin lugar a dudas, el verdadero 'talón de Aquiles' de la vivienda típica serrana. Infiltraciones que de penetrar en la vivienda sin control y de un modo continuado, debilitan, el auténtico 'castillo de naipes' que configura su singular y desafiante estructura. Esta fragilidad se convierte en amenaza real para su propia supervivencia si no prestamos atención a la protección de los puntos débiles que posee frente a los temporales y chubascos, especialmente persistentes y adversos en la temporada invernal.

La planta baja de la casa tradicional serrana se alza con piedra de granito, generalmente con sillares en la fachada y mampuestos en el resto de los muros. Esta disposición protege la edificación del agua de superficie y fortalece la construcción, sobre la que se elevan el resto de plantas construidas con una compleja estructura de vigas de madera, tramada en la disposición vertical mediante tramoneras, que se encargan de soportar los mampuestos de granito desmenuzado o adobes usados para cerrar los tabiques. Son estas plantas altas las especial-

mente vulnerables y en las que los tradicionales sistemas de paramentos flotantes, consistentes en entablados de madera, fueron sustituidos por chapas metálicas muy resistentes y sin necesidad de mantenimiento.

LOS ENTABLADOS DE MADERA

Tradicionalmente la madera ha sido muy utilizada en la arquitectura de la Sierra de Francia, debido a la abundancia de este elemento natural en su propio entorno, y a sus cualidades de resistencia y durabilidad. Se conservan numerosos ejemplos de inmuebles tradicionales en nuestra comarca, preservadas en perfecto estado hasta la actualidad, en los que los revestimientos se han constituido a partir de tablas de madera de castaño montada, solapada o machihembrada.

Los entablados fueron el sistema de revestimiento flotante más generalizado en la antigüedad para la protección de hastiales en la casa tradicional serrana. Esta modalidad consiste en el revestido de la pared estructural de la misma mediante tablas de castaño solapadas como si de un escamado se tratara. Por lo general, este tipo de revestimiento se ha venido realizando mediante la colocación de las tablas en posición horizontal, comenzando a clavar las mismas en la parte inferior de la pared a revestir y seguidamente, por solapamiento, ascendiendo para finalizar en la confluencia con el tejado.

En la cubrición de las partes altas de los corredores superiores, puede observarse que la instalación de las tablas se realiza en posición vertical, a modo de faldón. El corredor o balconada superior está protegido por el amplio vuelo de la cubierta, empleando para la sujeción de la misma elementos verticales de apoyo, que soportan una viga corrida desde la que en ocasiones se descuelga el faldón. El entablado del faldón suele estar constituido por piezas enterizas en toda su altura, presentando una disposición relativamente regular, y concluye en su parte inferior con distintos tipos de elementos decorativos de carácter geométrico. En estas ocasiones las tablas no se solapan sino que se yuxtaponen, ocultándose el espacio entre las mismas con un remate a modo de tapajuntas.



Fachada de una vivienda con protección mixta: en la parte alta, entablado vertical tradicional conservado en su estado original; seguido de una protección con chapa de zinc. Plaza del Barrio Hondo, Mogarraz.

los tratamientos estandarizados en torno al marrón, que ha caracterizado las citadas rehabilitaciones de las últimas décadas.

Este modo de revestimiento a base de entablados ha requerido un continuo mantenimiento a lo largo del año, debido a la fragilidad de las tablas de madera expuestas sin ningún tipo de protección a la investida de los temporales invernales del Suroeste. En la arquitectura actual, recuperando esta tradición de la madera como paramento protector de fachadas, comienza a usarse un nuevo producto compuesto de madera y resinas plásticas que presentan un aspecto cálido y una textura semejante al de una madera natural, pero que no precisa de tratamientos ni mantenimiento alguno para su conservación. Se trata de madera tecnológica para exterior, que ya está en el mercado de la construcción y que introduzco aquí para su debate y reflexión.

ENTEJADOS DE MUROS CON TEJA CURVA ÁRABE

Otro sistema protector tradicional de hastiales, muy usado en todas las localidades de la comarca de la Sierra de Francia, especialmente presente en San Esteban de la Sierra, es el revestimiento a base de tejas curvas árabes cerámicas. La teja curva árabe es un material esencial en la configuración de la casa tradicional serrana, una de las principales señas de identidad de su cubierta.

nado clavando con una punta cada una de las tejas al muro, para ello se les aplica un agujero a través del cual se fija, requiriendo una continuada labor de sellado de las grietas que se van produciendo con el paso del tiempo. En este sentido, puede observarse claramente en muros con entejados antiguos la continuada labor de resellados con argamasas, aplicadas a lo largo de su existencia.

A las cualidades protectoras de los entejados debemos añadir las relativas a las meramente estéticas, que deben tenerse muy presentes en centros con un especial interés histórico artístico, como es el caso de nuestra comarca. El uso de un material ya presente en el tejado facilita su integración en otras partes de la edificación.

Su vistosidad viene determinada por el propio material, al incorporar la textura y el color del barro rojo de las tejas, así como la diversidad de la colocación de estas. Por lo general, las tejas están ensambladas en las fachadas en su posición natural de canal, pero no es extraño encontrarla colocada en posición vuelta, sobre todo en los remates de los extremos y en estrechamientos donde no cabe una teja completa en la posición cóncava.

LOS PLIEGOS DE URALITA

El uso generalizado de la chapa como elemento protector de los hastiales, expuestos a las crueles investidas de los temporales del otoño e invierno, se remonta a comienzos del siglo XX. Aunque la incorporación de la



Fachadas en las que se usan como revestimientos tejas árabes: 1, San Esteban de la Sierra; 2, vivienda en estado primitivo que conserva en buen estado el entejado del hastial, calle Los Llanitos, Cepeda; 3, vivienda rehabilitada con revestimientos de tejas y entablados horizontales, calle del Endrinal, Cepeda.

Se trata de una solución constructiva muy eficaz para la impermeabilización de muros rígidos, dado que es un revestido en el cual las tejas son fijadas a la pared con argamasa. La teja curva facilita la evacuación del agua de lluvia dada su textura cerámica fina, y al no retenerse ésta, la estabilidad de la instalación es muy perdurable.

Pero este caparazón plantea problemas de agrietamientos cuando es aplicado a muros construidos con tramoneras, como consecuencia de la incompatibilidad existente entre el soporte elástico de la estructura de la madera y la rigidez de este elemento asentado con mortero. Tradicionalmente este inconveniente se ha solucio-

chapa de hierro para cubrir pequeñas superficies, como cabezas de vigas o canes, se remonta algún tiempo atrás.

Sin lugar a dudas, la primera gran revolución en el uso de la chapa como elemento de construcción se debe a la invención de la uralita, la cual celebra en la actualidad su centenario. El serrano incorporó inmediatamente, en la defensa de sus fachadas, los pliegos de uralita planos y cuadrados, debido a la razonable relación entre el precio, su fácil instalación y sus óptimas cualidades como impermeabilizador. Este extremo podemos observarlo en una fotografía de Cándido Ansele, realizada en la primera década del siglo veinte a una casa de la en-



Entrada en la Plaza de Toros de Miranda del Castañar. Fotografía de Cándido Ansedé. Década de 1910. En la vivienda de la derecha se aprecia la cubrición de la fachada con uralita plana colocada en posición romboidal.



Fachada de una vivienda cubierta con uralita plana colocada en posición romboidal, retirada alrededor de 2005. Calle Derecha, Miranda del Castañar. Fotografía tomada en 1998.

trada a la villa de Miranda del Castañar. Otra vivienda ubicada en la parte central de la Calle Larga de la misma localidad, ha mantenido la misma estructura protectora en su fachada principal hasta la década pasada.

Esta primera presencia de las chapas respondía a una doble función, por un lado, a la meramente pragmática de proteger de la humedad al inmueble, y por otro, al modo de articular esa incorporación, donde se observa un posicionamiento estético en la decoración de la fachada. Esta segunda intención, cumplir con un empleo decorativo, se abandonó con posterioridad vulgarizándose su uso, con la introducción masiva de los pliegos de uralita ondulada en la cubrición de grandes paños de muros externos.

El empleo de las uralitas en la conservación de las fachadas ha contribuido, indiscutiblemente, a la preservación del estado original de los muros. Ahora bien, cuanto antes, debemos retirar este peligroso material de los entornos habitados, ya que la uralita posee amianto que es un compuesto altamente cancerígeno. Su inhalación es inevitable, ya que se encuentra en suspensión allí donde encontremos uralitas, especialmente las degradadas por el paso del tiempo. No debemos olvidar que las uralitas instaladas en las viviendas de la Sierra de Francia se encuentran en aquellos hastiales más castigados por las inclemencias climáticas. En ellas puede observarse, a simple vista, la descomposición del fibrocemento de su estructura, del cual se desprende el venenoso amianto, con las perniciosas consecuencias derivadas para la salud.

APOLOGÍA HACIA LOS LATONES

En las últimas décadas ha aflorado un tipo de arquitectura a nivel global, que en su apariencia externa, ha adquirido ciertas resonancias industriales. La arquitectura de la posmodernidad pone en valor materiales y formas prestadas, como la del acero corten, que en apariencia chocan con la función que se espera del edificio. El acero corten posee una gran resistencia a la corrosión atmosférica pero, sin lugar a dudas, es la apariencia estética de la edificación junto con el gran protagonismo del panelado de este material, la característica primordial que hace única a esta arquitectura frente a otros modelos. Se trata de construcciones donde el acabado se apoya de un modo determinante en la presencia de las chapas de acero oxidadas. El alto contenido de cobre, cromo y níquel en la aleación del acero corten hace que adquiera un color rojizo-anaranjado tan característico y cercano a las chapas comunes de hierro oxidadas, como 'nuestras' chapas de latones.

Esta nueva arquitectura que incorpora la chapa oxidada en su epidermis ha contribuido, sin duda, a eliminar prejuicios sobre la presencia de las chapas en las edificaciones. De modo que, la casualidad de esta moda global, ha de ayudar a tolerar el empleo de este pobre material y permitir inscribir su presencia en la casa tradicional serrana. Este respeto encuentra su justificación en la propia evolución de la experiencia constructiva del serrano, en la búsqueda de soluciones viables para la conservación de sus viviendas. Consecuentemente, debemos entender su uso como una manifestación de la propia identidad constructiva de la Sierra de Francia,



Diversas fachadas de viviendas de Mogarraz con revestimientos de chapas de latones, que han desaparecido en los últimos años: 1, calle del Hospital; 2, traseras; 3, calle Castillo y 5, calle Miguel Angel Maillo.

Diversas fachadas de viviendas de Mogarraz que conservan los revestimientos de chapas de latones instaladas en los años sesenta: 1, calleja de Cabo la Aldea; 2, plaza del Camarín; 3, calle Juan Antonio Melón; 4, calle del Peso y 5, calle Nueva.

que emerge a raíz de los grandes cambios en los modos de vida que se generan a partir de los años sesenta.



Diversos materiales usados como revestimientos de fachadas: 1, chapa galvanizada; 2, uralita plana y ondulada; 3, chapa nervada de acero galvanizado lacada y uralita ondulada; 4, lonas y plásticos clavados, chapas de zinc y pliegos de uralita ondulada.

Fotografías tomadas en Cepeda el 25 de abril de 2015.

Las chapas de latones, empleadas como cerramiento exterior para la protección de las fachadas, proceden del reciclado de los bidones usados para transportar el asfalto líquido, comúnmente denominado alquitrán o brea, con el que las carreteras de la Sierra de Francia fueron perdiendo su estado primigenio de tierra y cantos. Estos bidones con una capacidad para 250 kilos de 'oro negro', realizados en chapa de hierro, dan nombre a lo que comúnmente denominamos 'Barril de petróleo'.

Las chapas procedentes del aplanado de bidones de brea eran originalmente negras, debido al contenido bituminoso de los bidones. Este fue uno de los motivos fundamentales de su elección como elemento protector contra el hostigo: la impermeabilización que ofrecía la capa de brea salvaguardaba la chapa de hierro de su corrosión, alargando su longevidad. Con el paso del tiempo la chapa de latón negra se transmutó en el más amplio abanico de rojos y anaranjados, con unas cualidades de texturas que dialogaban con los materiales más tradicionales, empleados ancestralmente en la construcción de la Sierra de Francia.

Definitivamente el color y la textura si son importantes, y los latones lo hacen infinitamente mejor que cualquier otro sistema de cubrición industrial, como las chapas de zinc, galvanizadas, lacadas, uralitas, ondulines pintados, plásticos, etc., que podemos encontrar por doquier en una buena parte de las viviendas de toda la Sierra de Francia. El tiempo ha contribuido a integrar este material en el propio entorno, camuflando la casa hasta conseguir ocultarla con texturas propias de los elementos féreos usados para las labores del campo. Frente a los materiales citados anteriormente y mientras sigamos necesitando elementos de cubrición en paralelo a los entablados, las chapas de latones poseen una presencia diversa en sus texturas y colores que armoniza su integración más adecuadamente en nuestra casa tradicional.

MI PARTICULAR HOMENAJE A LAS CHAPAS DE BIDONES DE BREA

Con motivo de la presentación del cuadro 'El Bautismo de Jesús' expresé: "El enmarcado de la obra lo concibo como una escultura, un alto relieve, tal y como sucede con el Bautismo de Jesús de Gregorio Fernández. En el marco aflora el propio material del soporte de la pintura. Se trata de chapas de bidones de brea que en los últimos 50 años protegieron la fachada de la vivienda que habitaron Agustina y sus padres, Arsenio Maílo Criado y Ambrosia López Martín, en la calle del Castillo de Mogarraz. La elección del material responde a la necesidad de poner en valor, simbólicamente, este modesto paramento que en el periodo migratorio más virulento de la localidad, ante la dura climatología invernal, cumplió estoica y magistralmente con su encomienda de conservación de las viviendas. Este elemento dejó fijada su visibilidad en las fachadas como envoltura de óxidos, manifestando a las futuras generaciones la memoria de su omnipresencia en tiempos pasados. En definitiva, se trata de un material pobre que es elevado a categoría de noble al incorporarlo a la escena, que es puesta en valor al ocupar un lugar de privilegio en el templo, junto a la Pila Bautismal".



Individuo reciclando bidones, Nairobi, Kenia. Abajo, fragmento de fachada cubierta con chapas de bidones. Calle Tentenecio, Mogarraz.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En los últimos tiempos se ha activado un debate que aborda los prejuicios en torno a la utilización de determinados materiales en el sistema constructivo de la casa tradicional de la Sierra de Francia. Estos elementos son, por lo general, foráneos e incorporan la huella de lo industrial, dos características difíciles de integrar en un espacio construido con materias autóctonas a la vez que elaboradas con procedimientos artesanales.

Se trata de materiales usados a modo de revestimientos flotantes, como las chapas metálicas, plásticos y uralitas, que habitualmente han sido instalados en los hastiales con especial exposición a la dura climatología. En favor de su uso, no debemos olvidar la 'reversibilidad' de la instalación de estos nuevos materiales, que cumplen magistralmente la protección externa, a la vez que la conservación integral de los edificios a medio y largo plazo. En este sentido, la instalación temporal de los mismos posibilita su retirada sin apenas dejar huella. No necesitan de importantes modificaciones estructurales para su anclaje, que alteren de un modo significativo la originalidad de los elementos cubiertos con su instalación. Así mismo, han de ser materiales que se integren visualmente en las edificaciones, de modo que tanto el color como la textura de los mismos no distorsionen la unidad del paisaje construido.

El uso de la chapa metálica como paramento protector de los hastiales expuestos a la dura climatología invernal, ha emergido y se ha implantado como un sistema de conocimiento local. De modo que no debemos menospreciar la reflexión que genera sobre los aprendizajes que provienen de la experiencia popular, aplicada a la propia evolución de la arquitectura de la Sierra de Francia. Ahondando en lo anteriormente expuesto, somos conscientes de que el modelo constructivo de la comarca no es unitario, conviven diferentes patrones que se han ido incorporando e integrando a lo largo de su existencia. Esta evolución selectiva ha ido creando la diversidad tipológica constructiva que caracteriza y diferencia a las localidades que aún se conservan sin un deterioro acusado.

Si somos capaces de releer este tipo de intervenciones 'pobres', como lo es el caso del uso de los latones de breja que, mal entendidas, pueden transmitir una sen-



1- Casa de Agustina, en la que habitaron sus padres, Arsenio Maíllo Criado y Ambrosia López Martín, en la calle del Castillo de Mogarraz.

La vivienda fue protegida con chapas de latones en los años sesenta. Fotografía realizada en agosto de 2006.

2- Obra de rehabilitación de la vivienda. Septiembre de 2012.

3- Vivienda en su estado actual tras la rehabilitación. Instalación de retratos el 24 de mayo de 2014.

sación de arquitectura empobrecida, sabremos integrar positiva e identitariamente el conocimiento experiencial de nuestros antepasados al servicio de la protección de las edificaciones.

De modo que, frente a la unificación constructiva que claramente puede percibirse en los últimos tiempos, en el uso y abuso omnipresente de la tramonera como elemento decorativo, deberíamos posibilitar la presencia de materiales correctamente integrados que ya forman parte de la identidad de la arquitectura vernácula de la Sierra de Francia.

Personas y personajes

Helénides de Salamina Mogarraz - Casar de Cáceres: ida y vuelta



Por Ramón Hernández Martín

Intensa mirada a Mogarraz y a la Sierra de Francia sin ni siquiera un ápice de interés personal.

En *Mogarreo dapié*, de Eufemio Puerto Cascón, uno descubre asombrado que Mogarraz es un pueblo pródigo en personajes primorosamente excéntricos, de fuertes caracteres anclados en formas de ser variopintas y, sobre todo, de conductas chocantes que hicieron las delicias de sus coetáneos. Personajes jactanciosos, en fin, cuya forma de ser y de estar, de andar y de hablar y, sobre todo, de comportarse daba pábulo a corrillos y mentideros para solaz de los contertulios y curiosos circunstanciales.

Cuando uno de ellos tiene un talento portentoso y, además, ha soportado el peso demoledor de una niñez cruelmente zarandeada por la vida, nada tiene de particular que el resultado sea un genio del calibre del personaje cuya glosa me propongo esbozar con unas rápidas pinceladas a fin de que los mogarreños actuales no solo lo conozcan, o lo valoren un poco más en todo caso, sino también para que lo admiren, lo amen y se honren con or-

gullo de su categoría por ser uno de los hijos más ilustres del pueblo.

Me refiero a don Ángel Rodríguez Campos, más conocido por *Helénides de Salamina*, sobrenombre literario que él mismo se puso, abducido por lo clásico hasta el punto de vestir habitualmente una clámide grecorromana, de calzar sandalias o coturnos, de llevar una poblada melena sujeta con una diadema, como corona laureada de una figura clásica en toda regla, y de decorar su casa como una mansión griega o romana, incluido el triclinio para las comidas. Tales circunstancias, curiosas por arcaicas, provocaron no pocas chanzas entre quienes entraron en contacto con él, si bien, cuando la oportunidad facilitó que el continente trasluciera el contenido, obligaron a muchos, rojos de vergüenza, a tragarse sus propias frivolidades, pues no deja de ser ridículo y humillante que un papanatas se ría de un genio.

Es muy poco lo que he podido averiguar sobre su infancia en Mogarraz, de donde salió obligado, a muy temprana edad, para ser acogido en el orfanato de Salamanca al haber perdido a sus padres y no tener parientes próximos con posibilidades para hacerse cargo de su educación y sustento. Otro tanto debió de ocurrirle a una hermana suya, la cual, tras la estancia obligada en el mismo orfanato, se hizo religiosa de clausura en Salamanca y murió muy joven, de frío al parecer, en un convento de Teruel. No fueron ambos hermanos los únicos niños mogarreños que entonces, a finales del siglo XIX, y mucho después, tras la contienda civil española, tuvieron que enfrentarse a tan duro destino. En Mogarraz hoy solo le quedan a don Ángel, que yo sepa, algunos sobrinos lejanos, de tercera y cuarta generación.

Su trayectoria puede resumirse en unas cuantas pinceladas: nació en Mogarraz el 28 de julio de 1884. Sus padres fueron Saturnino Rodríguez García y Cipriana Campos Losada. A los 7 o 9 años, según versiones, es trasladado, a instancias del cura párroco de Mogarraz, don Isaac Pérez, al orfanato de la Diputación de Salamanca, del que sale, años después, para ingresar en el seminario de los Padres Paúles de Madrid a fin de hacer los estudios eclesiásticos. Desde muy joven



El Panelenio.





Helénides impartiendo clases.

se centra por completo en el mundo clásico de tal manera que, a los 14 años, cuando ya toma bríos su vocación literaria, domina por completo el griego y el latín. Reacio a la perspectiva de ir a evangelizar nuevas tierras en misiones, o puede que por simple modestia personal o, tal vez, por una gran inclinación natural a convertirse en maestro, deja los estudios eclesiásticos y estudia Magisterio en Salamanca. Conoce a Unamuno, estudia griego en su cátedra y se cartea con él en esa lengua. A lo largo de sus estudios, trabaja dando clases particulares de latín y griego para costeárselos. Lo suyo es claramente la enseñanza: los niños serán el fértil campo de su hermosa vocación. Podría decirse que le guía el encomiable propósito de evitar que las dolorosas heridas de su infancia de huérfano se reproduzcan en otros niños.

El general Argimiro Calama Rosellón, acreditado historiador mogarreño, glosando su vida, me escribía hace unos años para informarme sobre las andanzas de este ilustre mogarreño: "Don Ángel siguió el consejo, siempre sabio, de don Marcelino Menéndez y Pelayo –asombrado por la fuerza de sus poemas juveniles- de que estudiara Magisterio para dedicarse a la enseñanza de los niños. Así, preparó y ganó la oposición a la escuela unitaria de Casar de Cáceres. Tomó posesión de ella el día 23 de julio de 1913. Allí, volcado en la educación de sus discípulos, que lo respetaban y querían, desarrolló su labor pedagógica. Fue su única escuela y en aquella sencilla villa cacereña transcurrió su recoleta y humilde existencia, entregado en cuerpo y alma a la enseñanza de sus alumnos, a cultivar la poesía, a traducir a los clásicos, a la lectura constante y al cultivo de las flores, pues su otra gran pasión fue la Botánica, evocando en la distancia la explosión floral de su tierra de la Sierra de Francia y, en par-

titular, de su villa de nacimiento, Mogarraz, y de su vecina Monforte de la Sierra".

Se vivía por aquel entonces en Mogarraz la efervescencia de la enseñanza de los niños, cuando se ponía en marcha la Fundación Juan Antonio Melón, otro ilustre mogarreño, clérigo y preboste afrancesado de la política, muerto hacía medio siglo, que había confiado en su testamento una importante fortuna a una fundación para que se ocupara de la educación y de la protección de los niños de Mogarraz. Justo cuando nacía nuestro protagonista, dicha fundación construía un soberbio edificio para escuela de los mayores y, cuando este tenía que abandonar la villa para ir al orfanato, proyectaba ya otro para ocuparse de los párvulos. Ambos edificios se conservan hoy tal cual, pero, cuando la enseñanza de los mayores fue regulada, el primero, carente de cometido, fue enajenado en pública subasta en 1933. Del segundo, del que yo mismo fui alumno como párvulo en los primeros años cuarenta, se ocupa actualmente la corporación de Mogarraz, que lo utiliza como biblioteca y sala de exposiciones y de reuniones varias, culturales o sociales.

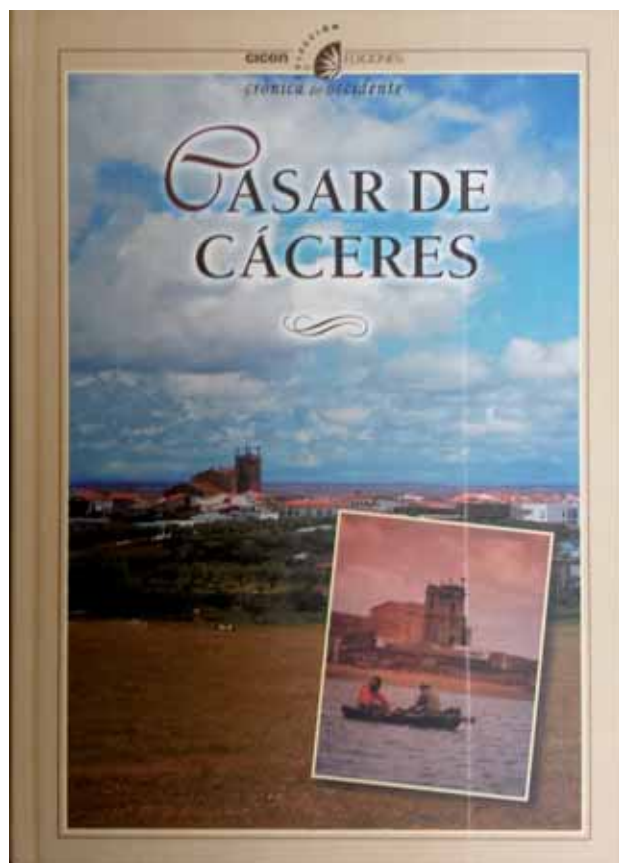
No es difícil entender la propensión de don Ángel Rodríguez Campos a su cautivadora excentricidad "clásica" en la forma de vestir, de vivir, de escribir y de enseñar, profesión que ejerció como un gran maestro peripatético. Una infancia encarnizadamente dura, cuando de niño pierde a sus padres y se ve desgajado o arrojado de su cuna y de su nido, por pobre que fuera, para ser arrastrado a un orfanato, presumiblemente deshumanizado y desconcertante, le lleva a descubrir muy pronto la hermosura y la armonía del mundo clásico en el que se refugia con



Helénides en el Casar de Cáceres.

pasión. Es su propia conquista y nadie podrá arrebatársela jamás. Literatura y enseñanza serán las definitivas pasiones a las que se entregará en cuerpo y alma, a despecho, incluso, de cuantos puedan mofarse de su armoniosa y consecuente forma de vivir, pues él, sintiéndose un gran maestro y un gran poeta, vive como lo haría uno de los más acreditados clásicos.

Ama la vida, tan radiante en sus alumnos, y se sitúa en sus coordenadas de belleza y simplicidad, tratando de armonizar la pulcritud de lo antiguo con la fuerza de lo moderno. De ahí, tal vez, la concepción genial básica de *El Panelenio*, su obra más sobresaliente, cuando, a través de un épico protagonista al que paseó de Grecia a España, enlaza la hondura del pasado con el resplandor del presente, convirtiéndolo, cual otro Rómulo y Remo redi-vivos, en fundador de Salamanca. Puede que esta gran obra no sea más que remedo de su propia peripecia humana, no por prosaica menos gloriosa. Además, su gran bagaje cultural y su talento le permiten escribir su magna obra en versos, sirviéndose de metáforas que radiografían las cosas y los sentimientos.



Libro del Casar de Cáceres.

Don Ángel de la Melena –así lo llamaban sus vecinos casareños o torteros– ejerció durante 41 años lo que él llamaba “mi dulce profesión con el mundo esplendoroso de los niños”, según nos recuerda don Florencio Rincón, actual alcalde del Casar de Cáceres. “Llevó su profesión a límites poco comunes de entrega y servicio. Se preocupó de darles estudios de Magisterio a sus discípulos: Nicomedes Martín, Máximo Barrantes y Ángel Jiménez, para

que su labor no se acabara con él”, comenta Marcela Martín Jiménez, añadiendo que “dejaba que lo visitaran los hombres, pero no las ‘muñecas pintadas’, como llamaba a las mujeres”, dato que reafirma un poderoso rasgo más del perfil humano de nuestro personaje, a condición de no imputarle un rancio machismo oportunista, pues él “se ganó –precisa la misma comentarista– el afecto y el respeto de todo el pueblo”. A lo largo de su vida en Casar de Cáceres fue atendido por los padres de Ángel Jiménez, María Sánchez Vivas y Basilio Jiménez Carrero, cuyo afecto se había ganado. Tras su jubilación tardía en 1954, a los 70 años, Ángel Jiménez, ahijado suyo y portador por ello de su mismo nombre, lo acogió en su casa “como a un padre”, en enero de 1956, debido a una enfermedad, para ocuparse de él hasta su muerte, ocurrida en el mes de agosto de ese mismo año.

Ángel Jiménez dice de él en la reseña que abre la edición de *El Panelenio* de 1988: “Su magisterio ha sido ejemplar. Todo el pueblo recuerda, con emoción, respeto y cariño, la figura ejemplar de D. Ángel y su labor de entrega total a la niñez y al pueblo humilde, que veía en este singular maestro un verdadero apóstol de la enseñanza. Su conversación era en extremo agradable y encontraba verdadero placer en el diálogo con cuantas personalidades le visitaban. Podemos destacar sobremodera su amor a los niños y a las letras clásicas. Encontraba en la filosofía griega un gran fondo de verdad y al hombre perfecto. El pueblo griego desbordó toda su sabiduría con una finalidad hacia la belleza. La belleza sustancial se halla en la hermosura del Ser Supremo”. Y pone en su boca la siguiente confesión:

He intentado dejar a la posteridad mi obra que marca un modo, una forma, unas normas de vida universal por donde caminar, basadas en la belleza verdaderamente clásica que debe definirlo todo. El hombre debe buscar en la vida la verdad, el bien y la belleza. Visto así (a la forma griega) por mi grandeza de espíritu.

Dada su trayectoria humana –una niñez en Mogarraz fuertemente ahormada por lo religioso, los años de orfanato, los de seminario con los PP. Paúles y los estudios de Magisterio de aquel entonces– no es de extrañar que fuera un hombre muy religioso y que ese gran valor de la vida le acompañara no solo hasta el punto de grajearle un trato amistoso con el párroco de Casar de Cáceres, otro ilustre y sabio casareño, don Saturnino Martín Moreno, sino también de darle sentido al color de sus vestimentas grecorromanas, pues acostumbraba vestirse en consonancia con los colores de los tiempos litúrgicos, según testimonian quienes intimaron con él.

Don Ángel Rodríguez Campos, al compás de su fecundo magisterio, crea una ingente obra literaria, por lo general en verso, en latín y en español: *Odas latinas*, entre las que destacan *Oda a España* y *Las 9 musas*; *Poemas arateos*;





Hotel Spa Villa de Mogarráz

C/. Miguel Ángel Maíllo, 54 • 37610 MOGARRAZ (Salamanca)
Teléfono (+34) 923 41 81 80/90 • Fax (+34) 923 41 81 91
info@hotelspamogarráz.com • www.hotelspamogarráz.com



Escultura que se encuentra ubicada en el inicio del Paseo de Extremadura (Casar de Cáceres).

4 Libros de versos latinos, con su correspondiente traducción al español; 7 Libros de poemas, en español; 50 Sonetos, en español, y su magna obra poética, *El Panelenio*, que contiene veinte cantos o libros y veintiún mil versos, comparada por algunos críticos con *Os Lusíadas* de Camoens, *La Ilíada* y *La Odisea* de Homero y *La Eneida* de Virgilio. De él se ha dicho que es "regalo para los mejores paladares literarios" y que "tercetos tan bellos merecen figurar entre los buenos del Siglo de Oro".

El argumento, según su autor, es el siguiente:

Mi obra arranca en la Ilíada y es el relato de las hazañas de Teucro, hijo del rey de Salamina, Telemón, y hermano del heredero Ajax, que pelea con Ulises por las armas de Aquiles y, al no obtenerlas, se suicida. Al concluir la guerra de Troya, Teucro vuelve a Salamina, pero se le rechaza y se le retiene por no haber vencido a Ajax. Acude a refugiarse a Sidón, cuyo rey, Belo, lo envía a Chipre al frente de una colonia fenicia, y en esta isla funda, en memoria de la patria perdida, la ciudad de Salamina. Al enterarse de la muerte de su padre, va a reclamar el trono, que ya ocupaba Eurisaces, hijo de Ajax. Rechazado de nuevo, según la tradición conservada por Togo Pompeyo en las Abreviaciones de Justiniano, parte para el desconocido occidente y llega a Iberia, donde funda Teucría, hoy Cartajena, y después, Salamina.

Si se tiene en cuenta que los pensamientos y los afectos del autor están fuertemente enraizados en su propio pueblo y en Salamina, no es difícil ver en esta obra una síntesis de la vida entera de nuestro personaje, un héroe que trasciende los tiempos al aunar, en su propia trayectoria humana, en su vida y en su ocupación vocacional,

la sabiduría impoluta de los clásicos y el esplendor cultural de Salamina. El mismo don Ángel, sometido por las circunstancias de su vida al esfuerzo titánico de abrirse camino solo, logra coronar su existencia con una entrega modélica a dos magníficas cumbres de la cultura: la educación de los niños y el cultivo de la poesía, las dos ciudades que funda su héroe particular en España.

El mismo aire fresco se respira en el canto que don Ángel entona a la túnica grecorromana que usaba como vestimenta. Lo recojo a continuación para deleite de los lectores:

¡Oh, noble vestimenta, la primera / que concibió el heleno en donosura; / paño inconsútil, hecho sin costura, / donde no entró ni aguja ni tijera! / Préndete de oro fibula en la hombrera / sujetando tus bordes en la altura, / y, al no admitir de mangas la estrechura, / desnudo el fuerte brazo sale fuera. / De sus serenos pliegues la caída, / civilizó del mundo los albores, / que esperaron sentados tu venida. / Vistiéronse del orbe los señores / y lo llenaron todo; tú eres vida, / ¡oh ropaje de eternos resplandores!

Con el mismo propósito, espigaré, sirviéndome de una selección de Marcela Martín Jiménez, un puñado variado de entre los muchos versos de *El Panelenio*: En el *Libro I*, versos 19-27, se refiere a la llegada de Teucro a Salamina:

Siguió del ancho mar el derrotero / y a la remota Hesperia huyendo vino, / del Océano límite postrero. / Llegó al raudal del Tormes cristalino: / allí alzó el Panelenio y esplendente / de la ciudad el ámbito divino. / Solar de roca en que alentó viviente / el genio heleno, y donde ahondó profundo / recios cimientos la española gente.

En el *Libro II*, en los versos 589-594, es muy posible que trate de reflejar lo que observaría de niño en Mogaíraz, y de adulto en Casar de Cáceres, sobre el calor y los animales:

Marchaban los ganados macilentos / dando tristes quejidos con profundos / estertores e inciertos movimientos. / Aquí caían unos moribundos; / otros allá en violentas convulsiones / se desplomaban fétidos e inmundos.

En el *Libro III*, versos 304-315, tras elogiar a los grandes atenienses, describe escuetamente, aunque con mucha fuerza, su gran admiración por Grecia:

Tu imagen me produce el mismo encanto / que siente el que llevado en dulce sueño / despierta entre toronjas y amaranto; / ve floridos jardines; el risueño / paisaje le suspende, y en su asombro / indagar cómo ha sido es vano empeño. / Vive en mí Grecia: electrizado nombro / cualquier objeto suyo, aunque escondido / hoy en tristes ruinas y en escombro. / A su recuerdo evoco conmovido / un mar de complacencia insospechado, / quedando en dulce calma sumergido.

En el *Libro IV*, los versos 448-477 son una dolorosa y viva remembranza de los duros y crueles tiempos de niño huérfano:



Mas los niños allí, desposeídos / de sus queridos padres, ya no tienen / quien acalle sus lloros y gemidos. / A su cuna arrancados aquí vienen / en la naciente aurora, y cuando llegan / en los mismos umbrales se detienen. / Triste lugar; mas dentro no les ciegan / tan espesas tinieblas: a su lado / las nebulosas brumas se disgregan. / Piadoso Dite díoles apartado / sitio entre espesos árboles y sombra / de dudoso crepúsculo alumbrado. / Es un anfiteatro (así se nombra / un valle entre montañas) blanda hierba / y silenciosas flores por alfombra. / Bullía allí la tímida caterva / queriendo ver el sol, mas turbio día / les deparó la Parca y muerte acerba. / Cualquier cosa su llanto entretenía / y aplacaba su voz unos momentos; / luego, recrudecido, más se oía. / Inútil: de las madres los lamentos / repetían vacías sus moradas / en la tierra entre vanos aspavientos. / Y sus senos de fuentes deseadas / se llenan más y más y desfallecen / reclamando esas bocas sonrosadas. / Ellos, mientras sus madres enloquecen, / lloran sin fin y en solitario prado / solo a las duras rocas enternecen.

En el *Libro VII*, los siguientes 9 versos, que figuran entre los números 178-198, rememoran posiblemente las tormentas que le sobrecogieron de niño en Mogarraz y las soportadas también en Casar de Cáceres, algunas de las cuales, por la corta distancia geográfica entre ambos pueblos, podrían ser las mismas:

Turbóse el cielo: al punto las regiones / del aire se agitaron y movieron; / volaban engrosados nubarrones. / ... Huyó la luz, cayó la noche y pronto / los envolvió espantosa la tormenta / cual no la vio el ostrífero Helesponto. / ... Pues que todos los vientos juntamente / cargaban sin cesar en lucha fiera, / soplando cada vez más fuertemente.

En el *Libro VIII*, en solo tres versos, del 61 al 63, trasluce su arraigado fervor religioso con bellas pinceladas:

Toda santa oración que al cielo sube / es acogida allí con sumo agrado: / yo en enviarlas nunca me contuve.

En el *Libro IX*, los versos 322-342 dan cuenta de cómo su magisterio se servía de la naturaleza como de un libro siempre abierto:

Abre tus ojos, mira, y bien cercano / tienes el libro que Natura extiende / con sus grandiosas páginas a mano. / Entra luego en ti mismo, y allí atiende: / la voz de ese montón de maravillas / muda contemplación es quien la entiende. / Claman las grandes, claman las sencillas / cosas, y si tu espíritu es sincero / aún sentirás doblarse tus rodillas. / Interrumpióse en esto el buen cabrero / y en éxtasis divino arrebatado, / tenue luz envolvió su ser entero. / Reinó un largo silencio en que abismado / quedó en meditación todo el concurso: / la diosa los miraba con agrado. / Cuando vueltos en sí siguió su curso / la mente con firmeza en la mirada, / reanudaron el hilo del discurso. / Nunca pensé, exclamó el Telamoniada, / que en medio de mastines y perros / del saber se encontrase la morada.

Basten estos pocos versos de El Panelenio para que podamos calibrar su calidad literaria y poética y para despertar la curiosidad de los lectores.

En *Helénides de Salamina*, dechado de humanidad y promotor del saber, se abrazan los pueblos de Mogarraz, el de su nacimiento y de sus tempranas amarguras, y el de Casar de Cáceres, el de su coronación como maestro consumado, como hombre de bien y como poeta que se rifaban las musas. Su recorrido peculiar es el de un niño vapuleado por unas circunstancias vitales muy amargas que lo privan de sus padres a muy corta edad, el de un joven soñador que se prepara a conciencia para una misión preciosa y el de un hombre generoso, sobrio y austero, entregado de lleno al cultivo de valores de relieve. Este sugestivo personaje, de tan agudos contrastes, sabio a contrapelo de apariencias y conveniencias, rabiosamente soltero pero cargado de niños por los que se desviaba, se instaló extasiado en un cielo poblado de musas y de inocencias infantiles. En su vida y en su trascendencia se abrazan hoy ambos pueblos, por más que Mogarraz apenas guarde tenues recuerdos suyos, mientras Casar de Cáceres festeja su nombre con el orgullo de haber cobijado a un gran hombre, y cuya memoria cultiva dándole su nombre a lo más florido de la cultura lugareña.

Es llegado el momento de que Mogarraz, un pueblo del que han salido tantos hombres ilustres, reconozca la valía de tan excepcional y original personaje y una su reconocimiento al de Casar de Cáceres para beneficiarse también de su gran personalidad y de su magnífica obra pedagógica y literaria. Ojalá que este artículo, uno más de los pocos pasos titubeantes que en esa dirección se han dado en el pasado, inicie un hermoso camino de acercamiento y hermanamiento de larga trayectoria entre ambos pueblos.

Brindo en estas fiestas patronales de la Virgen de las Nieves de Mogarraz de 2015 por que don Ángel Rodríguez Campos, genio y figura, adquiera carta de ciudadanía, con categoría de ilustre, en Mogarraz, donde pasó su difícil y dolorosa infancia, siguiendo en esto los encomiables pasos de los casareños sobre los que él vertió su saber y su afecto y a los que convirtió en epicentro y destino de su gran vocación de pedagogo y de clásico poeta, capaz de aunar en sus versos el latir antiguo y el sentir moderno.

Por ello, me atrevo a hacer la siguiente propuesta a la actual alcaldesa de Mogarraz, doña Concha Hernández, tan solícita de los haberes del pueblo que se honra en regir, y a la corporación municipal mogarreña: ponerle el nombre de "Travesía de Helénides de Salamina" al tramo de carretera que va desde las antiguas escuelas mayores hasta la plazoleta final del Calvario, con el deseo explícito de que tal nombre hermane los pueblos de Mogarraz y Casar de Cáceres. Ello realizará, sin duda, el encomiable esfuerzo que ambos pueblos hacen en pro de la cultura de sus ciudadanos.

Felices fiestas patronales a todos los mogarreños y a los muchos simpatizantes de Mogarraz, entre los que me honra saber que están todos los casareños.

Personas y personajes

Mogarraz en fiestas y de exposición,

y con un final de un sentir profundo de condolencias



Por José Luis Puerto Cascón

Profesor jubilado.

Con Mogarraz siempre en mente.

En este lindo pueblo serrano, en los primores albores de agosto, las campanas al vuelo alborozado repican, jubilosamente, a Vísperas la tarde del día cuatro, anunciando los festejos de su Patrona, la Virgen de las Nieves. Estas fiestas, además de su sabor tradicional y particular, tienen un sello y un distintivo especial porque son como el pórtico iniciador de los Festejos Patronales que se irán abriendo sucesivamente, en otros pequeños pueblos vecinales de la Sierra de Francia.

Cabe destacar que, desde la primavera de 2012, el pueblo tiene una impronta privilegiada y sumamente creativa y original, porque el espacio de sus calles y de su plaza se ha convertido en una excepcional y maravillosa exposición de pintura de retratos al aire libre.

Florencio Maíllo, hijo destacado del pueblo –premiado como Serrano del Año 2013–, con su gran talento y sus manos creativas, ha puesto un granito enorme de magia a través de los esbozos y dibujos de retratos que ha ido colgando al viento de las fachadas de la mayoría de las casas con los protagonistas que otrora, en su día, vivieron en dichos lares.

Entre otros parajes de la villa, podrás visitar el Rincón de Mané, con su historia de encanto y de años, y contemplar los rasgos personales de su retrato, casi manando fresca entre el pilón cuadrangular y los caños plateados de la Fuente de Arriba; y siguiendo calle abajo, en el Solano, como rescatando el arte del taconeo y de los bailes y la indumentaria charra de antaño, podrás admirar la figura del tío “Mauro”, presidiendo un espacio de luz en lo alto de una esquina de los muros de la Iglesia, y otros retratos de gentes y de personajes que han ido configurando la intrahistoria del devenir del pueblo.

Como en otros años, en los días regocijantes de la Fiesta, tendrás ocasión de disfrutar del colorido singular del Ofertorio al sol del mediodía, o la sombra del álamo centenario, mientras las mozas y los mozos van tejiendo al son del tamboril y la gaita el ramo y la danza a la orilla de su Madre la Virgen de las Nieves; y, al mismo tiempo, podrás gozar de todo el esplendor de la Plaza, cada vez más luminosamente crecida por la creatividad de Maíllo con otros retratos entre geranios y balcones de colores asomándose en los ventanales de las paredes, de las tramonerías o fachadas blancas.

El día seis, a la sombra y el sol de las siete de tarde es el momento de la diversión y del salero de la fiesta taurina, es el momento explosivo del día del toro, y entre bailes regionales y alegres charangas podrás vivir la valentía de los mozos corriendo delante de los astados sobre el suelo desgastado del empedrado de la Plaza.

Y más tarde habrá un rato de ocio amistoso y gratificante para visitar el frescor de las bodegas y saborear una “pinta”

de buen tinto o de clarete de la tierra, cosechado y ofrecido gustosamente por los mogarreños a cualquier amigo, paisano o forastero.

Y para rematar en camaradería bullanguera y festiva y de buen “yantar”, la merienda del día siete, merienda compartida de reencuentro, de confraternidad y grata convivencia, degustando las jugosas carnes del toro, ricamente aderezadas por los “artistas” cocineros del pueblo.

Y llegados a este punto narrativo de la Fiesta, –en un breve paréntesis de condolencia muy sentida y muy entrañablemente especial–, y en remembranza y en recuerdo de la merienda de confraternidad y de todos los mogarreños y forasteros que allí nos citamos, quisiera expresar un minuto de profundo silencio y de admiración por José Antonio López, quien, desde el más allá, no se olvidará, ni nosotros de él, de los gratificantes momentos de sana, festiva y alegre diversión, que él, sobre todo, PROTAGONIZÓ durante todo el discurrir de la noche del 7 de agosto del pasado año sonriendo, bailando sin parar un solo instante, expresando jubilosa y bullangueramente sus ansias de vivir, de divertirse muy grata y sanamente, y hacer divertirse a los demás, y contagiando a todo el mundo con el ritmo de los pasodobles de la Charanga de San Martín, y de un repertorio interminable de canciones y de todo tipo de ritmos musicales bailables.

¡Que descanse eternamente en paz ese mogarreño trabajador incansable y gran empresario –sin desmerecer a otros muchos empresarios e industriales de este pueblo–, y que supo llevar por todos los rincones de nuestra geografía y de otros continentes de ultramar los sabores de los productos de la riqueza jamonera y chacinera que él laboriosamente producía y elaboraba!

Querido José Antonio, en la Fiesta de este próximo año 2015 habrá un vacío enorme y muy sentido por tu ausencia y te echaremos de menos esperando que tú descanses, repartiéndote diversión, buen humor, gustosa “sangría” y caramelos, como otros años, en el ambiente taurino de tu casa de la Plaza, y en el más allá sereno de la paz eterna que creemos que te tienes bien merecida, y en las bodegas y en las dehesas, origen de tus productos, verde-azules de los encinares de las praderas del cielo.

¡Que la paz y el descanso eterno acompañen, igual y profundamente, a todos los mogarreños que, silenciosamente, se nos han ido yendo en el devenir del último año!





LÓPEZ PUERTO TRADICIÓN IBÉRICA

Desde 1954



¡Deseo...

Ibérico!





Por Ángel de Arriba Sánchez

(La Alberca, 1966).

Autor, columnista, editor de blogs de creación y opinión literaria.

Amados del sol

La habitación era cuadrada, o rectangular, u oblonga, o quizás fuese oblongamente rectangular, rectangularmente ovalada, elípticamente cuadrada, no sé, quién sabe.

“Las Ninfas”, FRANCISCO UMBRAL

A veces me encuentro con Heliodoro en la Plaza Mayor de Salamanca.

Tiene 94 años, y cuando la mañana abre sus portones de cielo, le veo llegar lento, arrastrando sobre las losas de granito sus zapatillas de paño de las de andar por casa. Sonríe porque me parece el más acorde con el lugar, pues este ágora es el gran salón de la mansión ciudadana: buen decidero, buen escuchadero, buen lugar para leer las noticias de las nubes, ideal para que una crónica se te escriba sin querer.

He compartido banco con Heliodoro, y he hablado de su pueblo, **Las Casas del Conde**, y del vecino **Sequeros** donde me crié, ambos lugares en **La Sierra de Francia** salmantina. Un día le conté de nuestras rapiñas de cerezas en sus frondosos huertos cuando subíamos del río en los veranos de la infancia. “Ay hijo –me dijo– entonces había fruta de sobra y no era estorbo vuestras chiquilladas, y mira ahora, baja y lleva la fruta que quieras, pues ya mucha ni se recoge...” Y le noté un claro gesto de tristeza, como si quisiera decir que los ladrones más temibles para los pueblos son el despoblamiento y el olvido.

Heliodoro ha sido desde muy joven frutero en la ciudad, y en otra ocasión me contó de cuando iba con sus banastos de provisión al cuartel general de Franco en el antiguo Palacio Episcopal. Así supe, que además de tomar chocolate con bizcochos mientras firmaba sentencias de muerte (de lo que nos narra Francisco Umbral), al “Calvillo” que acaudillaba aquella molienda de la Historia, le agradaban mucho las ciruelas y demás frutas de nuestra Sierra.

Y digo yo, que tal vez también le aliviaran las claudias sus rigideces y estreñimientos marciales, aunque me da que esto va a ser mucho decir.

Un día, sería de los primeros, le pregunté al buen anciano si sabía el significado de su nombre. “Amado del Sol es lo que significa Heliodoro” dijo. Él me miró con sus ojos lagartijos, escatimó palabra, me sonrió con la sonrisa alba con la que abren la primavera los cerezos, y dirigió complacido su rostro al ecuánime firmamento.

Y empecé a irme callado, como los escritores han de marchar de sus historias, dejando en el banco al viejo serrano saciándose de un sol candeal y plateresco. Aún lo observé un buen rato desde los soportales, y lo veía allí

quieto, en lo anónimo de la hora, en el frío granito sentado, apenas recto, proyectando sobre el solado una sombra conforme, de tarea sencilla, hecha sin estridencias.

Y pensé en todos los que, como Heliodoro, llegamos de la provincia a fabricar el día a día, el año a año, el siglo a siglo de la historia chica de la ciudad. Pensé en todas las mozas lozanas del servicio doméstico, y en los bravucos mozos de los cuarteles; en los aviesos dependientes del comercio minorista, en los obreros y en los encendidos novicios de los seminarios. Pensé en los **bejaranos** con sus paños, en los de **Alba** y **Tamames** con sus barros, en los de las **dehesas** con sus bravos, en los **arribeños** con sus quesos; en los **armuñeses** con sus legumbres, en los de **Guijuelo** y **Candelario** con sus chacinas, en los **mirobriguenses** con sus farinatos, en los de **Ledesma** con sus dulces, los del campo de **Peñaranda** con sus granos, y en nosotros los **serranos** con las frutas, con los carbones, con nuestros afanes buenos.

En esta plaza las épocas han ido esculpiendo su cara dorada y su cruz de sombra. Algunos rostros enseñorean su perfil en la arenisca, otros estuvieron y se devolvieron al viento.

Los que yo busco en esta plaza, añorando la de nuestros pueblos serranos, son estos, los de la gente sencilla pasando, dando vueltas, amasando el sol en los bancos, estando como si quisieran tallar su efímera leyenda sobre el medallón trapezoide del pavimento.

¡Felices Fiestas Patronales de la Virgen de las Nieves!



Heliodoro Sánchez Crego en la Plaza Mayor de Salamanca.



Restaurante
Mirasierra
 Desde 1974
 Cocina casera y carnes a la brasa

C/. Miguel Ángel Maíllo, 58
 37610 Mogarraz (Salamanca)

Tfnos.: 923 41 81 44 - 923 41 80 25
www.restaurantemirasierra.com



8 Vírgenes serranas

Rufete blanco, Palomino y Moscatel

91 Puntos Guía Peñín de los Vinos de España 2015

92 Puntos Wine Advocate, eRobertParker.com 29 de agosto 2014



La Vieja Zorra

Edición especial

92 Puntos Guía Peñín 2015

92 Puntos ABC Guía Vino 2015

90 Puntos Wine Advocate, eRobertParker.com 29 de agosto 2014

93 Puntos Guía Peñín de los vinos de España 2013 y 2014



La Zorra rufete

Rufete - Tempranillo

Recomendado por Decanter World Wine Awards 2015

90 Puntos Guía Peñín de los vinos de España 2012, 2013, 2014 y 2015

91 Puntos Wine Advocate, eRobertParker.com 29 de agosto 2014

9/10 Puntos El País Semanal (Carlos Delgado). 16 de noviembre de 2014

92 Puntos Guía Palacio de los Mejores Vinos Iberoamericanos 2012



La Zorra raro

Rufete 100%

91 Puntos Guía Peñín de los vinos de España 2015

92 Puntos Wine Advocate, eRobertParker.com 29 de agosto 2014

91 Puntos Revista Sobremesa 2014

ventas:
 Agustín Maíllo
 M. 609 392 591

más info:
www.vinosLaZorra.es



Las vendimias de la Sierra de Francia

Por Jaime Herrera Maíllo

La vendimia daba comienzo a finales de septiembre, solía durar entre quince o veinte días. Eran muchos los vendimiadores y arrieros que venían de otros lugares, la mayoría de la comarca de Las Hurdes (Cáceres). Los hurdanos eran trabajadores muy sufridos y con gran capacidad de trabajo, al igual que respetuosos y agradecidos con las familias que les contrataban.

La década de los sesenta y principios de los setenta fue el momento cumbre del viñedo en Mogarraz, el aumento de producción pudo darse por el cooperativismo. La construcción de la Cooperativa de Mogarraz, se inició en 1963, la primera campaña (cosecha 1964/65), se elaboró con muy buenos resultados. No todos los labradores fueron socios en su inicio, es decir, socios fundadores. Esto suponía arriesgar, y no todos los mogarreños quisieron asumir el riesgo que esta empresa conllevaba. El número de socios fundadores no llegó al centenar, incluyendo dos socios de Monforte. La cantidad de uvas que estos labradores recolectaban les era insuficiente para costear los gastos que generaban la amortización de la deuda y el funcionamiento de la bodega. Por ello, compraron uvas durante los primeros años procedentes de la provincia de Zamora, generando con ello beneficios para la cooperativa, los cuales ayudaban a amortizar la deuda contraída para su construcción. En los años siguientes, el 99% de los agricultores mogarreños, al igual que la mayor parte de los agricultores monfortesños, se hicieron socios. En Mogarraz sólo quedaron dos agricultores que nunca se asociaron: Jorge Herrera y José Manuel Hernández, fuertes labradores. El importe de la obra y compra de los terrenos superó los tres millones de pesetas, a esta cantidad hubo que agregar los intereses. La financiación de las obras se realiza con crédito, que fue pagado con aportaciones de cincuenta céntimos de media por kilo de uva. En el octavo año se había liquidado el crédito quedando saldadas todas las deudas, pasando ésta a ser propiedad de los socios. La capacidad de la bodega se aproximaba al millón cuatrocientos mil litros, para un total de cerca de un millón ochocientos mil kilos de uva.

La consecución de la cooperativa trajo mucho descaño a los labradores, al igual que ventajas. Con ello se consiguió mejorar la calidad del producto ya que era elaborado por personal especializado y, con ello, su mejor comercialización y precio de éste. Desaparecieron las labores de desmoste, trasiego y la responsabilidad de velar por la cosecha y elaboración, la cual conllevaba gran responsabilidad. No todos los labradores tenían conocimientos para elaborar su cosecha y mantenerla en buen estado hasta el momento de su venta, habiendo años que se les estropeaba parte de ésta, perdiendo por ello parte de los recursos económicos del año. Con la cooperativa

todo esto desapareció. La última cosecha que se elaboró en la bodega fue la del año 1975, los dos últimos años se vendieron las uvas con derecho a utilizar la bodega por el comprador (el precio fue de 7,50 pesetas el kilo).

Los jornales en esta época oscilaban entre las 90 y 110 pesetas diarias para los vendimiadores, y 200-240 para los arrieros con caballería propia. Estos jornales eran a mantenido y alojamiento. El arriero ponía la caballería al servicio del amo y por ello el salario de este era un poco más del doble que el del vendimiador, se le suponía que deberían tener mayor capacidad de trabajo y fuerza para cargar y descargar las bestias. Como alojamiento se les ofrecían los pajares, los cuales no eran muy confortables; no al igual que la alimentación, que era abundante y buena.

La jornada laboral estaba fijada por el número de viajes o cargas que el arriero echaba, que estaban determinados en función a la distancia a la que se encontraban las viñas. Para ello se necesitaba tener buenas bestias, las cargas se enlazaban al lomo de éstas sobre el aparejo en dos banastas de madera de castaño. El peso de cada carga era de entre ciento treinta y ciento setenta kilos. Se daba la rivalidad entre los arrieros para ver quién llevaba las cargas más grandes y el que más rápido hacía los viajes que tenía encomendados en su jornada laboral, teniendo en consideración la capacidad de las bestias y sus buenos cuidados (pesebre, buen aparejo y buenas herraduras). Todo esto servía de comentario en los corrillos de las plazas o en las tabernas, donde se fanfarroneaban los valientes arrieros. Para ello había que madrugar, al amanecer ya tenían que estar en la viña para cargar el primer viaje que los vendimiadores tenían la obligación de tenerlo cortado el día antes.

Cuando los arrieros eran de casa o de confianza, a parte de los viajes que tenían estipulados, hacían otros dos o tres de los viñedos cercanos al pueblo (llamados *majuelos*) a recoger las uvas que habían sido cortadas por los niños o las personas mayores que no podían o no tenían capacidad para soportar un duro día de vendimia. A esto se llamaba "echar la espuela" como remate de la jornada.

También los vendimiadores tenían otra obligación que cumplir con el amo, aparte de vendimiar, que era la de pisar las uvas que cada día entraban en la 'lagareta' o 'lagar', esto era muy arriesgado por la concentración



Tradiciones

Anotaciones a un romancero geográfico tradicional salmantino



Por Gabriel Calvo

Folclorista e intérprete de músicas tradicionales. Su relación con Mogarraz es afectiva y mutua: Su bisabuelo, tatarabuelo y antepasados por rama paterna nacieron aquí.

Entre las diversas clasificaciones temáticas que se hacen de los romances, la que presentamos a continuación se encuadraría dentro de los llamados geográficos. Esta denominación viene dada por el propio carácter descriptivo de los textos, cuya intencionalidad va encaminada a citar, exponer y detallar, de forma correlativa, los quehaceres, defectos, cualidades y valores de una determinada comarca, pueblo o comunidad. De este modo, y de forma itinerante, el entorno y sus gentes se convierten en protagonistas de lo descrito. Los calificativos nombrados, no deben constituir modelos de verificación, aunque determinadas designaciones hagan honor a una verdadera mismidad. Dichas creaciones nacieron de la inventiva particular, cuya intencionalidad, para bien o para mal, era descriptiva y, como toda interpretación, subjetiva.

Es sabido que ciegos copleros hacían uso de ellos, creándolos primero y dotándolos de musicalidad después con ritmos de las zonas donde vendían sus palabras. El éxito de estos textos radicaba en su jerga, un lenguaje impregnado de aires jocosos, con tendencia a ironizar y parodiar. Esta forma de expresión oral fue muy fecunda en España y no se sintieron ajenos a ella destacados folcloristas e intelectuales, quienes la recopilaron y divulgaron bajo el concepto de poesía popular, *cantares*, *refranes*, *coplas* y *dichos locales*, *blasones*, *adagios*, *proverbios*, *dicterios*, *romances geográficos* o el término más genérico, *dictados tópicos*. El estudio del dictado tópico, designación preferida por el filólogo Menéndez Pidal, lo aborda la *dictadología tópica* bajo la acepción de la palabra o frase que adjetiva o suple al topónimo o gentilicio.

Al hilo de lo dicho, me gustaría citar al conquense Fermín Caballero, que en 1834 recoge, en su obra *Nomenclatura Geográfica de España*, refranes, modismos y

proverbios, agrupados en diecinueve clases distintas¹. También a la escritora Fernán Caballero y a Emilio Lafuente, autor de *Colección de coplas*. No podemos olvidar en esta escueta relación a Luis Romero y Espinosa o Matías R. Martínez, que publicaron artículos primerizos sobre estos menesteres en la Revista de *El folklore Frexnense y Bético Extremeño*². Con posteridad, otro recopilador incansable, Gabriel María Vergara Martín, hará hincapié en los dictados tópicos, publicando varias recopilaciones y estudios que abarcan diversos ámbitos nacionales³. Cercano a nosotros, en concreto en Extremadura, se destaca la labor del bibliógrafo Antonio Rodríguez Moñino⁴. Y, para terminar, Camilo José Cela con su obra *Diccionario Geográfico Popular de España*⁵.

En nuestra provincia, Dámaso Ledesma recopiló dictados y romances geográficos en su *Cancionero Salmantino*, que acoge un ejemplar larguísimo denominado *Coplas dictadas por Molinera*⁶. También el Padre César Morán, a quien agradaban, aludía a ellos apuntando: *A estas composiciones las llaman cantares Charramanduscos. Parecen fragmentos de largos romances geográfico-populares con sus puntos satíricos. No tienen mucha retórica, y aún les falta algo de gramática; pero se entienden perfectamente*⁷.

Otros recolectores de la tradición salmantina que estudiaron y acogieron en sus publicaciones ejemplos varios, son Honorio M. Velasco, que analiza el tema en su artículo *Textos sociocéntricos*, aportando apodos de grupo y pseudogentilicios, Ángel Iglesias Ovejero, Eduardo Tejero Robledo o Tomas Blanco García, quienes reunieron en su obra composiciones de esta disquisición⁸.

Es preciso explicar, que el gentilicio o demónimo, es aquel que expresa el origen geográfico de las personas. Por ejemplo: los de Mogarraz serán mogarreños y los de

¹ CABALLERO, Fermín: *Nomenclatura Geográfica de España: análisis gramatical y filosófico de los nombres y pueblos y lugares de la Península, con aplicación a la topografía y a la historia*. Madrid, Imprenta de D. Antonio Aguado, 1834.

² *El Folklore Frexnense y Bético-Extremeño*. Fregenal, Badajoz. Imprenta de El Eco, 1883-1884.

³ VERGARA MARTÍN, Gabriel María: *Diccionario Geográfico*. Hernando. Madrid, 1923.

⁴ RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio: *Diccionario Geográfico Popular de Extremadura*. Madrid, 1965.

⁵ CELA, Camilo José: *Diccionario Geográfico Popular de España*. Madrid, 1998.

⁶ LEDESMA, Dámaso: *Cancionero salmantino*. 1907.

⁷ MORÁN BARDÓN, P. César: *Obra Etnográfica. 1924-1950*. Edición de María José Frades Morera. Diputación de Salamanca 1990.

⁸ VELASCO, Honorio M.: *Textos Sociocéntricos*. RDTP. Tomo XXXVI, 1981, pp. 85-106. IGLESIAS OVEJERO, Ángel: *Blasones populares de Ciudad Rodrigo y su antiguo partido*. Salamanca. Diputación de Salamanca, Institutos de las Identidades, 2013. BLANCO GARCÍA, Tomás: *Decires que Decían*. Diputación Provincial de Salamanca, 1998.



Monforte, monforteños, siendo el pseudogentilicio, el apodo que se aplica a ellos en función de sus profesiones, caracteres o talentos.

ROMANCE GEOGRÁFICO

Presento ahora y analizo un romance geográfico recogido en 1988 en Arroyomuerto, donde me lo cantó con 87 años el señor Ramón Fuentes Ballesteros en la recopilación efectuada allí el 13 de julio de 1988.

Empecé por el Alagón
que es la fundición de España.
En Pinedas matan chivos,
en el Molinillo cabras,
en los Llanos las gallinas
pa los curas de Miranda.

Santibáñez no lo cuento
porque es lugar de calzada.
En San Esteban los pleitistas,
que siempre están en la sala,
lo que ganan en un año
lo gastan en la semana.

En Valero los *mieleros*,
en San Miguel las albarcas,
en Linares los borrachos
porque los causan las aguas.
Rinconada y Navarredonda
pueblos de muchas patatas,
el Puerto de la Calderilla
mucho manteca de vaca.

En Tamames los *puchereros*,
que de eso tienen la fama.
En Aldeanueva *pachendosos*
que gastan mucha corbata.
Cilleros y la Bastida.
mucho queso y buena lana,
el que lo tiene lo come
y el que no, pasa la gana.

En Cereceda el buen lino
pero el Cabaco le gana.
El Maíllo no lo cuento
tampoco la Casa Baja,
donde se encierra la nieve
es en la Peña de Francia.

En la Nava los carboneros
que a Extremadura se marchan.
En la Alberca y el Caserito
se cosechan muchas castañas.
En Monforte *martereros*.
En Mogarraz la fanfarria.
En el Madroñal *papúos*.
En la Herguijuela la lagaña.
En el Soto los *nisqueros*.

En Cepeda las muchachas
y también los *matanchines*
que con los cuchillos andan;
pa la cuca más ancha,
las mocitas de Miranda.
Garcibuey los *huseros*,
Villanueva la sotana,
en Sequeros botoneros
que gastan chaqueta larga.

En Arroyomuerto *zurracos*
que pierden hasta las bragas.
Para berzas y *frejones*
ahora vamos a las Casas,
y pa los nabos más gordos
en San Martín tienen la fama⁹.

MARCO GEOGRÁFICO EN EL CUAL SE DESARROLLA EL ROMANCE

Analizando la información oral y escrita que ahora manejamos, consideramos conveniente citar algo que don Antonio Llorente Maldonado reseña en su obra *Las Comarcas Históricas y actuales de la provincia de Salamanca*:

De la Sierra se habla en el fuero de Salamanca (año 1434) y en numerosos documentos medievales. Pero la llamada entonces Sierra debía ser una comarca más amplia que la actual Sierra de Francia (descartando por supuesto la Sierra de Gata, que pertenecía a Ciudad Rodrigo, y a la Sierra de Béjar, asignada a Castilla por Alfonso VII "el Emperador"). A juzgar por lo que dice en el fuero, y en otros documentos, la Sierra incluiría no sólo la Sierra de Francia propiamente dicha y toda la depresión del Alagón sino también la Sierra de Tamames o Navarredonda o Escorial, es decir, la alineación montañosa que va desde Linares y San Miguel de Valero hasta el Puerto de la Calderilla y las inmediaciones de Tamames, que constituyen la rama transversal de la propia Sierra de Francia¹⁰.

Resulta curioso advertir que nuestro Romance coincide con lo descrito, aludiendo a localidades y lugares que hoy pertenecen a la Sierra de Francia, con dos subcomarcas, la alta y la baja. Junto a éstas, dos pueblos de la Calería, uno del Campo de Yeltes, y dos más de la Huebra, incluida una dehesa. El único río mencionado es el Alagón, que atraviesa los términos de varios municipios de la zona.

ANOTACIONES AL ROMANCE

El romance da comienzo con *Empecé por el Alagón que es la fundición de España*, frase que en mi opinión tiene un sentido traslaticio y figurado, abierto a variadas y fundadas interpretaciones. *Fundición*, viene del latín *fundare*, lo que significa derretir, derramar fundir o desparramar. Puede suponerse que el río, realiza esa acción: el Alagón nace en Frades y en su camino, y dentro de la zona, se le unen los arroyos Carnicerito y Santa María,

⁹ La primera versión publicada del tema e inédita hasta entonces puede ser escuchada en CALVO, Gabriel: *Canciones de la Sierra de Francia*. Sonifolk. Referencia H-037. 1990.

¹⁰ LLORENTE MALDONADO, Antonio: *Las comarcas Históricas y Actuales de la Provincia de Salamanca*, 1976, pp. 50-51.

los ríos Francia, Quilamas, La Palla y Sangusín, que han dado origen a la metáfora oral *allí se funden las aguas*.

El romance continúa con los lugares de *Pinedas, Molinillo y Santa María de los Llanos*, que relaciona con los curas de la villa condal de Miranda del Castañar. Según el Catastro del Marqués de la Ensenada, Miranda tenía en 1752 un presbítero vicario, siete presbíteros, un presbítero-beneficiado y dos clérigos. Fue Vicaría del Condado y Arciprestazgo hasta el año 1836, año en el que se trasladó a Sequeros. En algunas versiones el apelativo de *curas* es suplido por *galgos*, en evidente alusión al gran número de hidalgos que moraron en Miranda, cuna de grandes linajes a quienes sin duda iban destinados de manera tributaria los chivos y gallinas de los pueblos mencionados¹¹. El padre Morán, en su *Reseña Histórico-artística sobre la provincia de Salamanca* nos proporciona datos sobre Santibáñez, que no pueden pasar inadvertidos:

Por Santibáñez pasa la vieja calzada que unía Ciudad Rodrigo con Béjar. Su trazado era el siguiente: Ciudad Rodrigo, Tenebrón, Morasverdes, el Maíllo, Cabaco, Cereceda, Arroyomuerto, Cargamanos y la Palla, que se hallan encima de Sequeros y de Garcibuey; desde allí bajaba a los puentes del Alagón, Santibáñez, por las cuestas del Reventón. Este camino empedrado de procedencia romana conducía al cruce de la calzada de la Plata a su camino por Béjar¹².

Pleitear, debió ser frecuente entre las gentes de San Esteban de la Sierra, acciones que exigían gran desembolso y que de rebote afectaban a los vecinos de Valero, quienes en coplas mostraron su descontento. Los cantares ponían de manifiesto la devaluación que sufrían sus propiedades dada la necesidad que los de San Esteban tenían para hacer frente a los procesos judiciales.

*San Esteban por gastar
tantos hilos de oro
y tantos botones de plata
es la causa que en nuestro pueblo
valgan las fincas baratas¹³.*

Valero aparece referido con el apodo de *mieleros* designación originada por la dedicación de sus habitantes al oficio de la apicultura. En 1752 se censan *seiscientos pies de colmenas propias de vecinos de esta villa, dentro y fuera del término*. Las colmenas estaban construidas de corcho de alcornoque y podían ser de *asiento* o *portátiles*. Antiguamente se asentaban en corrales para preservarlas de tejones y osos. Aunque se atribuyen las albarcas a San Miguel de Valero, la fama reconocida la poseía la villa de Linares, como bien dice la copla:

*Linares los albarqueros
que cunden por toda España.
Media cunden de jabón
y otra media con albarcas
y un rinconcito que queda
con las cribas de linaza¹⁴.*

Navarredonda y Rinconada gozaron de reconocida fama por las patatas de sus tierras. Tubérculos que luego eran adquiridos como sementera por numerosos pueblos de la geografía charra; porque según se decía *pegaban bien*. La patata se siembra troceada entre marzo y mayo; a ser posible en martes o miércoles, considerados *como días menguantes*. El Puerto de la Calderilla es el nombre de una finca de rancia tradición ganadera perteneciente al municipio de Tejeda. En el cercano Tamames, y desde tiempos pasados, se originó un foco de considerada actividad alfarera. Ya el Catastro del Marqués de la Ensenada (1752) suscribe sobre ella: *En dicha villa ay diversos oficios menestrales como son el de alfareros, que componen de ocho maestros, ocho oficiales y seis aprendices¹⁵.*

Eugenio Larruga nos dice en sus *Memorias políticas y económicas de España* (1787-1800), que en Tamames *"hay veinte y seis fábricas de barro ordinario, que trabajan al año como dos mil y doscientas cargas"*¹⁶. Más adelante en el tiempo, Pascual Madoz, en su *Diccionario geográfico* de 1848, nos refiere la alfarería del pueblo como una de sus grandes riquezas, cuyas piezas eran vendidas principalmente en el mercado que dicha villa tenía, y donde concurrían lugareños de los alrededores¹⁷. Estos *barrereros*, así eran llamados, comerciaban con sus productos fuera y dentro de la provincia, rivalizando con la loza de fama nacional elaborada en Talavera. Refiriéndose a ello, Emilio Muñoz nos dejó escrita esta bella observación: *"Las noches invernales las gentes se agrupaban en las cocinas, donde ardían crepitantes pedazos de tronco... y sacaban de la sombra panzudas de barro y de lata, basares colmados de buena loza de Talavera y Tamames"*¹⁸. La alfarería de Tamames, aunque calificada como tosca, presentaba cuidados acabados y su fama originó el moteo de *puchereros*.

*En Tamames los cacharrereros
personal de poco caudal
que cayéndoseles el burro
se les jodió el capital,
cuando cargamos el burro
cargamos loza,
si se cayó el burro
¡ni maldita la cosa!¹⁹.*

¹¹ ÁLVAREZ VILLAR, Julián: *La Villa condal de Miranda del Castañar*. Salamanca, 1972.

¹² MORÁN BARDÓN, P. César: *Reseña Histórica-Artística de la provincia de Salamanca*. Salamanca, 1946, p.42.

¹³ Lo aprendí del Sr. José Lorenzo Navarro, el Tío Pepín, de 79 años, en la recopilación efectuada en Valero, con fecha 2 de marzo de 1991.

¹⁴ CEA GUTIÉRREZ, Antonio: *Guía de artesanía de Salamanca*. Ministerio de Industria y Energía. 1995.

¹⁵ AHP. *Catastro de la Ensenada*. Año 1752. Tamames. Libro 2382, fs. 50-51.

¹⁶ LARRUGA, Eugenio: *Memorias Políticas y Económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España*. 1787-1800. T. XXXV, 1795, p.181.


¹⁷ MADDOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico Estadístico de la provincia de Salamanca*. Madrid, 1845-1850.

¹⁸ MUÑOZ, Emilio: *Sierra de Francia. Relato caballeresco de nuestros días*. Madrid, 1957, p. 121.


¹⁹ Lo aprendí del Sr. Julián Sánchez, de 81 años, en la recopilación efectuada en el Caserito el día 7 de enero de 1990.



SALAMANDRA ARTESANÍA, REGALOS
Y ALIMENTACIÓN



Comercio
Salamandra




C/ FUENTE ARRIBA - MOGARRAZ, SALAMANCA




Casa Rural "La Plazuela"
Tlf. 645 998 920
923 487 106
C/Peso Nº2
Mogarraz (Salamanca)

2015




Sierra de Francia, S.L.

Aridos
Hormigones
Excavaciones
Materiales de
Construcción
Ferreteria



www.laserrana.es



Ctra. Salamanca, Km. 76
37624 La Alberca (Salamanca)
Tel. 923 415 303 y Fax: 923 415 259

C/. Fortis y Fortunio, nº 6 2º D
37001 Salamanca
Tel. 923 196 153 y Fax: 923 196 153



LUZSAHER, S.L.

**MONTAJES ELÉCTRICOS
EN BAJA TENSIÓN**

INSTALADOR AUTORIZADO Nº 617

C/. Miguel Ángel Maíllo, 55 • MOGARRAZ
Tel. 923 41 80 02 • Móvil 616 13 51 61

En Aldeanueva de la Sierra debían ser muy presumidos o *pachendosos*, y amigos de vestir corbata, a juzgar por la cita del romance. Sin duda, poco que ver con la actividad pastoril de Cilleros y La Bastida, herencia laboral mantenida y originada por antiguos asentamientos de pastores, que llegaron con ganado menor buscando los ricos pastos de la Sierra de Quilamas. La calidad de sus quesos y su lana están presentes en diversos dictados tópicos.

**Cilleros y la Bastida
mucho queso y mucha lana,
lo han tenido que vender
para pagar la Quilama²⁰.**

El Cabaco y Cereceda nos traen a la memoria el antiguo cultivo del lino. Sobre su siembra, faenas, telares y procesos de elaboración es ineludible remitirse al artículo de Antonio Cea Gutiérrez, *El cultivo del lino y los telares en la Sierra de Francia*. Su autor, refiriéndose al Cabaco, señala que allí solía celebrarse con regocijo, y amenizado con un refresco, el día en que el agua, que abastecía los molinos era desviada hacia los linares, dando comienzo así las labores de riego²¹.

El Maíllo llega citado conjuntamente con la Casa Baja, convento levantado en su término municipal que la Orden Dominicana destinaba a residencia invernal y almacén. Su fundación nace de una bula concedida por Inocencio VIII en 1488, iniciándose su construcción en 1516. Los frailes lo habitaban "desde el día de los difuntos hasta el miércoles infraoctava de la Ascensión, en que volvían a subir a la Peña para asistir al culto"²². La Peña de Francia aparece representada en el romance como lo que es, la cumbre más alta del contorno. En dicho orónimo se encuentra la imagen de la Virgen morenita, encontrada por el francés Simón Vela el 19 de mayo de 1434.

Hasta bien pasada la mitad del siglo XX, Nava de Francia tenía todavía algún que otro carbonero. De tan añejo oficio se da triste cuenta en el informe realizado entre los años 1604-1629 por el obispado de Salamanca al certificar el visitador eclesiástico la pobreza extrema de los carboneros²³. Años más tarde, el Catastro de Ensenada proporciona datos concretos sobre la profesión: *Que eneste lugar ay veinte y seis vecinos que tratan en hazer, comprar y llebar a bender en sus carros carbón de brezo a Peñaranda y Arévalo, en las temporadas que les dejan libres las labores de sus haziendas pues tan bien son labradores²⁴.*

El antiguo oficio ha quedado inmortalizado en canciones, dichos y cuentos, como el recogido por Luis Cortés Vázquez, titulado *el Carbonero de la Nava*, que describe las peripecias de uno de ellos en Madrid²⁵.

La castaña de la sierra salmantina gozó siempre de buena calidad. Estas cualidades se acentuaban en La Alberca y El Caserito. Existen diversas variedades, cuyo grosor, sabor y facilidad de pelado dependen del castaño plantado. De este modo, del árbol injerto saldrán *mondarinas* o *injetas*, y si es silvestre *regordanas* o *reboldanas*. El periodo de su recogida se denomina *la castañera*, y de cada erizo nacerán al menos tres castañas, que dependiendo de su proporción son llamadas *mellizas*, *simples* o *paridas*, y si nacen vanas se las apoda *boberas* o *follecas*. Dicho fruto fue utilizado antiguamente como base alimenticia para personas y animales. Las castañas secas, denominadas *pilongas*, cocidas con leche y anís, servían para calentar los estómagos en las frías noches de invierno.

Morteros es el pseudogentilicio de los nacidos en Monforte de la Sierra, quienes tenían como ocupación hacer morteros de madera, utensilio de menaje utilizado para machacar en él especias y condimentos. Esta profesión aparece mencionada en 1752 en el Catastro de Ensenada, donde queda claro que estaba relacionada con la de carpintero o tornero, pero no considerada como tal²⁶. Los monforteños fabricaban también artesas, de ahí el término *arteseros*. No en vano, la madera de Monforte era de una calidad suprema. La tradición dejó esta inventada copla.

**Veinticinco vecinos tiene Monforte
todos son morteros menos catorce,
esos catorce son arteseros
pero tienen la fama de morteros²⁷.**

La Fanfarria es la expresión dictadológica o pseudogentilicio con que se designa a los vecinos de Mogarraz, quienes tenían en la comarca fama de habladores y chismosos y, sobre todo: bravucones y jactanciosos, actitud que desprenden numerosas coplas y relaciones. De entre otras, a modo de curiosidad, aportamos una que alude a un vecino de la villa que alardeaba con suma gracia y donaire de contar en las fiestas patronales de aquel entonces con nada menos que Mazzantini y Guerra, dos de los toreros de más tronío en el siglo XIX.

**Bajando yo por Peñalvo
escuché una voz que decía:
¡En Mogarraz no habrá toro,
que no habrá toro este año!
Sepan los que improvisan
que en Mogarraz habrá toro
y también buena capea,
que traen a torear
a Mazzantini y al Guerra
sin tocarle al corretaje
ni tampoco a la taberna**

²⁰ GRANDE DEL BRIO, Ramón; BAUTISTA LÓPEZ, Juan José; BARRIOS RODRÍGUEZ, Eloy: *Por tierras de Salamanca*. Diputación de Salamanca, 1990. p. 50.

²¹ CEA GUTIÉRREZ, Antonio: *El Cultivo del lino y los telares en la Sierra de Francia*. RDTP. Tomo XXXVII, 1982.

²² COLUNGA, P. Alberto: *Nuestra Señora de la Peña de Francia*. Salamanca, 1944.

²³ CASASECA CASASECA, Antonio y NIETO GONZÁLEZ, Ramón: *Libro de los lugares y aldeas del Obispado de Salamanca. Manuscritos de 1602-1629*. Introducción y transcripción de los autores citados. Ed. Universidad de Salamanca, 1982.

²⁴ AHP. *Catastro de la Ensenada*. Año 1752. Nava de Francia, libro 1637. Folio 10.

²⁵ CORTÉS VÁZQUEZ, Luis: *Cuentos populares salmantinos*, t. I, Librería Cervantes. Salamanca, 1979, pp.111-113.

²⁶ AHP. *Catastro de la Ensenada*. Año 1752. Monforte de la Sierra, libro1502.

²⁷ Lo aprendí en mi niñez de mi padre, Adrián Calvo Lucas.



*ni vender los botonaros.
Porque tienen muchas perras*²⁸.

El calificativo de *papúos*, es designado generalmente en la zona como sinónimo de ostentoso o soberbio. Pero aquí *papúos* está empleado como alusión a la enfermedad endémica del bocio. Frecuentemente se dijo: *En la Herguijuela la lagaña*, pues así se distinguía a sus habitantes, al entender que eran personas, quizás por la pobreza de entonces, desaliñadas y desentendidas del aseo personal.

Llegando al Soto, diminutivo de Sotoserrano, aparece el vocablo *ñisquero*. Es derivado de *ñisco*, denominación que reciben los peces más pequeños que las gentes del lugar apresaban en el Alagón. Estos pececitos, caían en unas cestas de mimbre llamadas *nasas*, hábilmente colocadas en zonas calmadas del río, donde acceden por un pequeño orificio en busca de comida allí depositada. Otra astucia para capturarlos eran los *garlos*, especie de red en forma de embudo instalada en caños y chorreras –llamadas *jarriteras*–, o en desvíos y desembocaduras realizadas en periodos de crecida. También se usaba el popular *trasmallo* (red cuadrada y tupida que se cruza y fondea en el río), o la *tarraya* (red de forma redonda que se emplea en remansos con aguas enturbiadas). Estas artemañas estaban consideradas furtivas y en consecuencia prohibidas²⁹.

De Cepeda no sólo se nos cita a los *matanchines*, mote aplicado a sus gentes y surgido a raíz de habituales controversias y reyertas surgidas entre sus habitantes. Por otro lado, las mozas de aquí tuvieron siempre fama de ser bien parecidas. La popularidad de guapas serranas quedó reflejada en coplas como la siguiente:

*En el río se crían peces
y a su orilla caracoles
y en el pueblo de Cepeda
mocitas como claveles*³⁰.

Cuca en la zona hace referencia a las partes íntimas del sexo femenino. La designación que en tono irónico se les imputa a las féminas de Miranda puede ser aquí interpretada con otro significado, como *mala cuca*, que fue una expresión muy extendida y empleada cuando una mujer u hombre ejercía falsas tretas de alcahuetería o mostraba ademanes maliciosos³¹.

El Catastro de Ensenada al referirse al entonces lugar de Aldea del Conde, posteriormente Villanueva del Conde,

da cuenta del número de *huseros*: tres en concreto, así como de su salario y días útiles de trabajo al año, en total ciento ochenta³². Los *huseros* de Garcibuey vendrían a ser lo que hoy denominamos torneros, encargados entonces de fabricar husos de todo tipo, tuercas de hierro y madera³³.

El Romance sigue con *En Villanueva la sotana*. Analizando la frase llegamos a la conclusión siguiente. Es probable que en Villanueva hubiese un alto porcentaje de curas, debido a que en el siglo XVII un tal Francisco Cerezo, vecino del pueblo (cuya figura recuerda un dintel en la calle de abajo) ocupó un cargo como *comisario* del Santo Oficio en la Sierra, donde creó una *memoria pia*, cuyos beneficios estaban destinados a pagar estudios de Cánones y Teología en la Universidad de Salamanca. Mirando los libros de matrícula de dicha universidad, Pablo García comprobó que el número de estudiantes procedentes de Villanueva era desproporcionadamente alto. Lo que suponemos pudo dar sin duda origen a la cita³⁴. La atribución a Sequeros, es un atributo distintivo, relacionado con el *modus vivendi*, el señorío y el postín. No podemos olvidar que Sequeros fue cabeza de partido desde 1843 hasta la segunda mitad del siglo XX, y allí se centralizaban los servicios administrativos, Correos, Guardia Civil, Telégrafos y, junto a ellos, la prole social nacida a su amparo.

Sobre el apodo que acompaña a Arroyomuerto "*Zurra-cos que pierden hasta las bragas*", expondremos lo siguiente: *zurra*, para la lexicógrafa María Moliner, es "*quitar el pelo a las pieles y curtirlas*"³⁵. Sebastián de Covarrubias, en su *Tesoro de la Lengua*, de 1611, dice de la palabra *bragas* también llamadas *calza* o *calzones*, "*es cierta prenda que usan de ellas los pescadores y los demás que andan en el agua, los que lavan lana, los tintoreros, los curtidores*"³⁶. Esto nos hace pensar que en cierto tiempo se desarrollara allí alguna actividad de las últimas reseñadas.

Las gentes de Casas del Conde fueron siempre muy laboriosas y en sus huertas no faltaban berzas, *frejones* o fréjoles. El romance acaba haciendo alusión a los nabos de San Martín del Castañar. Ya Madoz, destaca esta hortaliza al enumerar los alimentos que producía la villa. De esta planta herbácea y de raíz carnosa se sembraban en el año dos variedades: blancos y rojos. Aunque ambos estaban destinados al consumo ganadero, el blanco se empleó como alimento humano. Para ello, era preferente secarlo en ristras. Una vez seco, se consumía en cocidos, acompañado de garbanzos y patatas³⁷.

²⁸ Fruto de la recopilación efectuada en Mogarráz el día 4 de abril 1984. Los informadores fueron: la señora Adela Núñez Maíllo, de 81 años, la señora Sagrario Sánchez y su hijo Manolo Sánchez.

²⁹ Todos estos datos se los debo al señor Demetrio Martín Martín, el Tío Neto, de 78 años, fruto de la recopilación efectuada en 1984. Él había nacido en el pueblo hoy abandonado de Cabaloría, a orillas del río Alagón, y murió en Monforte de la Sierra, con 93 años, el año 2000.

³⁰ De la Sr. Lorenza Sánchez, de 68 años de edad, en la recopilación efectuada en Cepeda en agosto de 1985.

³¹ DE LA MANO BENEITE, José: *Dialecto vulgar salmantino*, 1915.

³² AHP, *Catastro de la Ensenada*. Año 1752. Villanueva del Conde, libro 2686.

³³ GONZÁLEZ MARTÍN, Rafael: *Geografía Físico-Descriptiva del partido de Sequeros*. Salamanca, 1886.

³⁴ Esta información se la debo a Pablo C. Díaz Martínez autor junto a Pilar Martín Cabrerros del libro: *Villanueva del Conde, 1753-1825*. Globalia. Ediciones Anthemia. Salamanca, 2005. Pero esta información no pertenece al libro.

³⁵ MOLINER, María: *Diccionario de uso español*. Editorial Gredos. Madrid, 1975

³⁶ DE COVARRUBIAS, Sebastián: *Tesoro de la Lengua Española*. Año de 1611.

³⁷ MADOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico Estadístico de la provincia de Salamanca*. Madrid, 1845-1850. Véanse "Casas del Conde" y "San Martín del Castañar".

El jabalí, un compañero silencioso



Por Pilar Gonçalves Blanco

En el extremo occidental del sistema central, a solo unos pocos kilómetros de los campos adeshados salmantinos, se levanta imponente la Sierra de Francia.

La orientación de sus laderas, los profundos valles labrados por el agua de los numerosos ríos y arroyos que la atraviesan y la diferencia altitudinal existente (desde los 400 metros de Sotoserrano hasta los 1.723 metros de la Peña de Francia), generan un clima muy particular con zonas de clara influencia atlántica, y otras mucho más cálidas de tendencia mediterránea. Esta singularidad hace compatible la presencia de una gran diversidad de flora y fauna salvaje, con la explotación humana del terreno, siendo una zona de gran producción de cerezas, uvas, aceitunas o castañas.

Esta riqueza de recursos convierte a la Sierra de Francia en el hábitat perfecto para algunas de las especies cinegéticas más cotizadas de la Península Ibérica, constituyéndose así en la zona una de las diez únicas Reservas Regionales de Caza que existen en Castilla y León, la Reserva Regional de Caza de las Batuecas. Esta figura hace compatible la conservación de las especies que habitan la zona, con el aprovechamiento racional de la riqueza cinegética.

A pesar de que la pieza estrella de la caza en la Sierra de Francia es el macho montés, nos centraremos en otra especie que se mezcla en el día a día de los habitantes de esta sierra, el jabalí. Una especie altamente oportunista, capaz de colonizar cualquier tipo de hábitat siempre que tenga a su disposición comida, agua y una zona de bosque o matorral denso para refugiarse. Esta capacidad de adaptación lo ha convertido en el ungulado de mayor rango y distribución de toda Europa.

Los encuentros con la especie a plena luz del día son ocasionales, debido a sus hábitos de vida, que centran



su actividad fundamentalmente entre el crepúsculo y la noche. Sin embargo, resulta sencillo detectar su presencia por las señales que van dejando tras de sí. Uno de los rastros que podemos detectar con facilidad y que nos indican que hemos recibido la visita de la especie en nuestros campos, es la aparición de hozaduras, hendiduras en el suelo hechas con sus hocicos en busca de alimentos subterráneos como bulbos, raíces o lombrices y larvas de insectos, que pueden llegar a ocupar zonas extensas dando una sensación de "suelo labrado". Pero hay otras muchas señales que van dejando a su paso y que nos marcan su presencia, es fácil apreciar en muchos de los frutales que llenan los campos de la zona, marcas en sus cortezas, en unos casos en forma de incisiones, generadas principalmente por los colmillos de los machos para delimitar su territorio, o bien zonas lisas en la corteza en la que podemos percibir una pequeña capa de barro, hecha por los animales al rascarse contra la superficie. No es poco frecuente también, encontrarnos señales de una de las actividades preferidas para la especie, las bañas, pequeñas excavaciones constituidas en zonas de barro, donde los jabalíes acuden a impregnarse el pelaje del mismo.

Son precisamente estos comportamientos tan particulares de la especie los que, en muchas ocasiones, chocan con los intereses del hombre. La presencia de la especie en una determinada zona puede llegar a generar importantes pérdidas económicas. Los agricultores tienen que lidiar con esos intrusos que irrumpen en sus tierras buscando deliciosos frutos para degustar o las jugosas hortalizas de la huerta. Es el jabalí, por tanto, un animal estrechamente ligado a la actividad humana, que levanta pasiones y odios al mismo tiempo, convirtiéndose en una de las especies más emblemáticas de la fauna ibérica.



Hembra de jabalí con crías.

MADERAS NACIMIENTO S.L.



**Trabajamos
a medida**

**Transporte
a domicilio**



Castaña, roble, pino, abeto laminado...



VIGAS, CUARTONES

TABLA Y TABLÓN

TARIMAS, RIPIAS

MADERA EN ROLLO

VIRUTA, ASTILLA

TRATAMIENTO

EN AUTOCLAVE R3 Y R4

C/. Pozo Beber, 4 - Parrillas (Toledo)

Tel.: 925 844 198 - Fax: 925 118 016

Email: info@maderasnacimiento.com

www.maderasnacimiento.com

Presentación

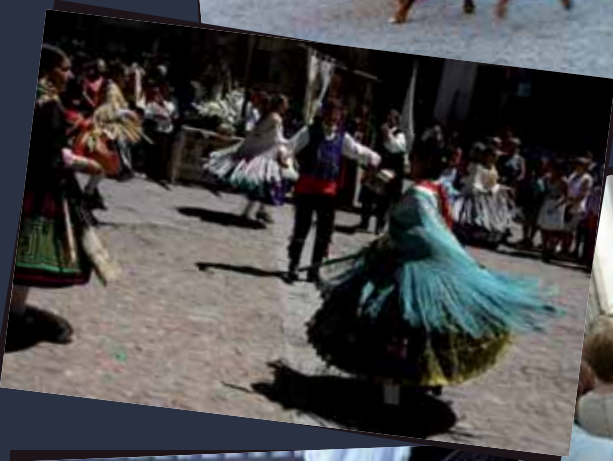
PUEBLOS MÁS BONITOS DE ESPAÑA

Un año en fotos



Fiestas

VIRGEN DE LAS NIEVES



Restauración

RESTAURACIÓN DEL RETABLO



Concierto

GABRIEL CALVO



Concierto

VIENTO DE ESPERANZA



Teatro

LA VENGANZA DE DON MENDO



Noche

DE ÁNIMAS



Visita

DE LOS REYES MAGOS

II Ruta

DE OTOÑO SERRANO



Sorteo

DE SAN ANTÓN



Fiesta

DE LAS ÁGUEDAS



Fiesta

DE SAN BLAS



Presentación

EL BAUTISMO DE JESÚS



Cultura

COMO PARTIDA



Teatro

LA PASIÓN



FOTOS ANTIGUAS



Calle Nueva de Mogarraz, 1922. Colección Hispanic Society of America, Kurt Hielscher.



Procesión de Nuestra Señora de las Nieves, Mogarraz, 1925. Colección Hispanic Society of America, Ruth Matilda Anderson.



Listas para el ofertorio a Nuestra Señora de las Nieves, Mogarraz, 1925. Colección Hispanic Society of America, Ruth Matilda Anderson.



Niña, Mogarraz, 1925. Colección Hispanic Society of America, Ruth Matilda Anderson.



Arrodillado ante el calvario, carretera de Béjar, Mogarraz, 1925. Colección Hispanic Society of America, Ruth Matilda Anderson.



Mujer bajando las escaleras de la Plaza Mayor de Mogarraz (saliendo de misa), 1925. Colección Hispanic Society of America, Ruth Matilda Anderson.



Calle Fuente Arriba, Mogarraz, 1922. Colección Hispanic Society of America, Kurt Hielscher.



Calle Fuente Arriba, Mogarraz, 1957. Colección Fotográfica del Profesor Alain Huetz de Lemp.



Retrato de una pareja con traje de fiesta, Mogarraz. En torno a 1950.



Mujer ante un tapiz como fondo fotográfico, Mogarraz. En torno a 1950.



Retrato de Clemen López Maíllo, Mogarraz. En torno a 1950.



Grupo de hombres en una bodega de Mogarraz: Andrés Cascón Vicente, Francisco Puerto Coca, Lorenzo Martín Martín, Indalecio López Losada, Ángel Hernández Sánchez, Aurelio Panadero Dimas, Florián Sánchez López, Julián Sánchez Sánchez, Mariano Martín Maíllo, Isidro de Luis Criado, Florencio de Blas Calama y Flores Andrés Andrés entre otros. En torno a 1960.



Ambrosio Inestal Criado acompañado por dos chicas en la Plaza Mayor de Mogarraz. En torno a 1960.



Mogarraz, Felipa Cabrero Cascón y Jerónimo Criado Herrera acompañados por un dominico, en torno a 1950.



Julián Sánchez Sánchez y Orestes Sánchez Maíllo cargados con varios asadores con cabrito para asar. Plaza Mayor, Mogarraz. Medios de los años 50.



Lucas Calama Puerto y su mujer con los típicos trajes serranos, Mogarraz. En torno a 1950.



Chica vestida con el traje serrano junto al crucero del humilladero, Mogarraz. En torno a 1960.



Año 1963/64. Fernando Cascón, Antonio Puerto, Fernando Puerto y sobrinas/nietas del antiguo secretario de Mogarraz, Tomás Criado. Propiedad de José Luis Puerto.

Año 1963/64. Amigos de la época: Ambrosio, Gerardo Cascón, Manolo Herrera y Alfonso Campos. Propiedad de José Luis Puerto.





Año 1963/64. Jóvenes de celebración. Propiedad de José Luis Puerto.



Fotos antiguas

Año 1963/64. Familia Puerto Moro. Propiedad de José Luis Puerto.



Año 1963/64. Agustín de Luis, Antonio Puerto, Ramón Maíllo, Antonio Hernandez. Cari de Monforte y su marido Isidoro, entre otros.



Año 1963/64. Antonio Puerto y José Luis Puerto. Propiedad de José Luis Puerto.



Año 1963/64. Gobernador civil visitando el pueblo con el médico y alcalde del pueblo, don Isidoro y don Francisco Pérez, cura del pueblo. Detrás más concejales. Propiedad de José Luis Puerto.



Año 1967: Rosa Moro e hijas junto con Nuria Cabrero. Fernando Puerto. Propiedad de José Luis Puerto.



Año 1967: Rosa Moro vestida de charra y Angel Puerto vestido de charro. Propiedad de José Luis Puerto.



Año 1963/64. Franco y Pepa, con Antonio Puerto. Propiedad de José Luis Puerto.



Año 1956. Manolo, Toñi, Luisa, Antonio, Remijio, Casi y Luis. Propiedad de Antonio Sánchez Cascón.



Finales de los años 70. Año en el que echaron el ramo las casadas. Propiedad de María José Pérez Sánchez.



Año 2005: Día de la Virgen de las Nieves. José Luis Puerto con Domingo "Mauro". Propiedad de José Luis Puerto.



Año 1965. En la foto aparecen: Carmelo, Jaime, Gregorio, Manolo, Toñi, Jenaro y Alonso. Propiedad de Antonio Sánchez Cascón.



Casi, Toñi, Manolo, Flores y Luis. Propiedad de Antonio Sánchez Cascón.



Año 1968. Aparecen: Antonio, Toñi, Jesús, Manolo y Agustín. Propiedad de Antonio Sánchez Cascón.

Año 1962. Propiedad de Antonio Sánchez Cascón.



Año 1968. Eugenio, Toñi, Jose, Ambrosio y Agustín. Propiedad de Antonio Sánchez Cascón.



Año 1991. Antonio Sánchez. Propiedad de Antonio Sánchez Cascón.



Foto de las comidas y fiestas que preparaban antiguamente los del Castillo. Propiedad de María José Pérez Sánchez.



Finales de los 80. Propiedad de María José Pérez Sánchez.



Finales de los 70. Jesús Lorenzo. Propiedad de María José Pérez Sánchez.





IBÉRICOS CALAMA en Mogarraz

TE OFRECE AHORA MUCHO MÁS:

*Venta de productos de cerdo ibérico de fabricación propia
Comidas y cenas en tres espacios diferentes: comedor, sala de cata y terraza
Cocina de mercado, carnes, pescados...*



Ctra. de Béjar, s/n - MOGARRAZ - Teléfono de reservas: 923 418 101 - www.ibericoscalama.com • clientes@ibericoscalama.com



ARTESANOS JOYEROS

Manuel
y
Angel Cascón Rosellón

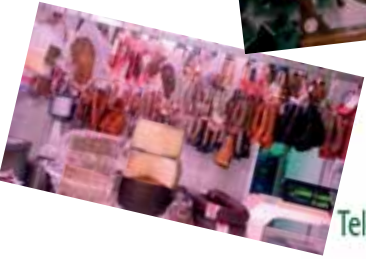


C/ Solano, 2
Telf. 923 41 81 57
658 79 70 91

37610 MOGARRAZ
Salamanca



DESI

ESPECIALIDAD EN TERNERA
Y JAMÓN SERRANO



Las Camelias, 5
Tel. 923 22 51 72
Tel. particular 923 25 76 20
SALAMANCA

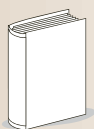


GLOBALIA

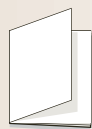
artes gráficas y distribución



Porque todas las grandes ideas nacieron en un papel



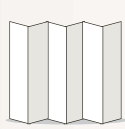
Libros



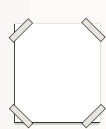
Revistas



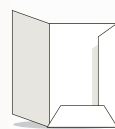
Folletos



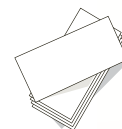
Desplegables



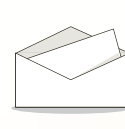
Carteles



Carpetas



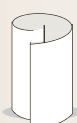
Flyers



Sobres



Tarjetas de visita



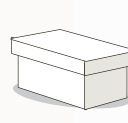
Vinilos



Papelería



Roll Up



Packaging



Displays



Sellos

C/. Severo Ochoa, 9 • 37184 VILLARES DE LA REINA (Salamanca)

Tel.: 923 204 397 - Fax: 923 259 064

globalia.ag@globalia-artesgraficas.com

www.globalia-artesgraficas.com



ABADIA DE LOS **TEMPLARIOS**

Durante una década los maestros artesanos han dejado su impronta en bóvedas, torres, tallas, artesonados, bordados, vidrieras, retajos de cantería y carpintería, dando forma al actual complejo.

El hotel Abadía de Los Templarios se encuentra inmerso entre 100.000 m.² de naturaleza en pleno corazón del Parque Natural de Las Batuecas. Integrado dentro de un Complejo Rural del cual forman parte 47 villas en la misma línea y confort que el propio hotel.

Dotado de 57 Junior Suites, 2 Suites y 2 Suites Imperial, el hotel incorpora las más modernas tecnologías y equipamientos.

Instalaciones: Piscina El Lago, Pistas de Tenis, Restaurante Las Bóvedas (capacidad 600 personas), Cafetería, Sala de Lectura, Servicios de Guardería, Complejo Termal Spa, Zonas A Jardinadas, Auditorium (capacidad 250 personas) y Restaurante Los Capiteles con capacidad para 350 personas.

Actividades: Vuelos en Globo, Rutas a Caballo, Rutas en Quads, Descensos en Canoa, Tiro con Arco, Paint-Ball, Senderismo, Comidas Camperas, Cenas Medievales (con representación teatral), Excursiones en Catamarán (por los meandros del pantano Gabriel y Galán, visitando Granadilla) y Rutas en Buggies.

